

PROCESO EN EL ESTE

- * 10 años del asesinato de Mons. Romero
- * Nicaragua: Hacer verdad la revolución
- * Cuba: rectificación y Perestroika
- * Perú: elecciones, violencia, narcotráfico
- * Paquete, delincuencia y represión

Año LIII — N° 523 — Abril 1990



¡Así Funciona el Seguro de Paro Forzoso!

El Seguro de Paro Forzoso es un seguro para el trabajador que haya perdido su empleo. Existe actualmente en todos los países del mundo con un avanzado sistema de previsión social. Gracias al Gobierno del Presidente Carlos Andrés Pérez, ya es una realidad en Venezuela!

Beneficios:

El Seguro de Paro Forzoso es una ayuda limitada y temporal para auxiliar al trabajador en caso de perder su empleo, que ampara sólo a los trabajadores que hayan quedado cesantes a partir del 1º de diciembre de 1989

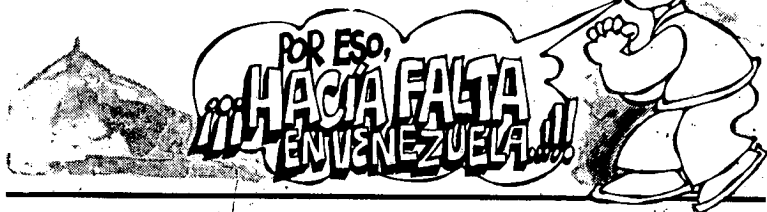
Con el Seguro de Paro Forzoso, el trabajador que ha cotizado por lo menos las últimas 12 semanas al Seguro Social, tiene derecho a los beneficios del mismo. Por eso, el trabajador debe exigir a su patrono su inscripción en el Seguro Social.

El trabajador cesante:

A.- Tiene derecho a percibir durante tres meses y una semana la mitad del salario promedio devengado durante las últimas 52 semanas cotizadas.

B.- Asistencia médica en el Seguro Social, donde se preste el servicio, para él y los suyos, durante seis meses.

C.- Ayuda para la capacitación en el INCE y orientación para la búsqueda de un nuevo empleo.



Seis pasos para obtener sus beneficios:

<p>Este es el procedimiento que permitirá a los trabajadores, en caso de perder su empleo, recibir los beneficios del Seguro de Paro Forzoso:</p> 	 <p>1 El patrono envía al Seguro Social el formulario 1403 anunciando el término de la relación laboral.</p>	 <p>2 El Seguro Social devuelve validado el formulario 1403 al patrono.</p>	 <p>3 El patrono entrega la copia del formulario 1403 al trabajador cesante.</p>
 <p>4 Treinta días después de recibir el formulario 1403 validado, el trabajador que perdió su empleo se presentará a la Oficina Administrativa del Seguro Social.</p>	 <p>5 Ahí le informan el monto de su indemnización y la entidad bancaria donde debe cobrarla. Igualmente le entregarán constancia de su derecho a asistencia médica para él y los suyos.</p>	 <p>6 El trabajador cesante acude al banco encargado de pagarle la indemnización correspondiente.</p>	<p>Y recuerda inscribirte en la Agencia de Empleo del Ministerio del Trabajo más cercana a tu domicilio.</p> 

SEGURO DE PARO FORZOSO
garantiza tu tranquilidad

SEGURO DE PARO FORZOSO



Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4838
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 TELEFAX: (02) 562 62 67
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
 (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	550,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	55,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	800,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	2.050,00	50,00
* Otros países	3.400,00	80,00
Suscripción de apoyo	4.000,00	100,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Luis Alberto Leal. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.
 Telf.: 284.95.14
 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.



CENTRO GUMILLA

AÑO LIII - Nº. 522 - Marzo 1990

SUMARIO

<i>Nicaragua: Hacer verdad la revolución</i> Editorial	98
<i>Monseñor Romero y las organizaciones populares</i> Acacio Belandria	100
<i>Europa del Este: ¿Al capitalismo o al socialismo democrático?</i> Demetrio Boersner	101
<i>Alemania: ¿De la apertura a la reunificación?</i> Leopoldo Mármora y Nikolaus Werz	106
<i>La perestroika religiosa: Dios entre la hoz y el martillo</i> Jesús María Aguirre	109
<i>Perestroika y Cuba</i> Wagner Rafael Suárez	113
<i>Elecciones de Concejales</i> José Virtuoso	116
<i>¿Que viene la guardia!</i> Alberto Micheo	118
<i>Delincuencia, represión y orden establecido</i> Arturo Sosa A.	122
<i>Mestizaje, racismo y endorracismo en la sociedad colonial</i> Ligia Montañez	125
<i>Iglesia y esclavitud en el caribe hispano</i> Fernando Picó	129
<i>Optar por la madre</i> Pedro Trigo	133
<i>Perú: El reto de unas elecciones</i> Luis de Diego	136
<i>Comentarios</i>	120
<i>Vida Nacional</i>	139
<i>Libros Nuevos</i>	143
<i>Documentos: "Reconciliaos con Dios"</i> Mensaje de los Obispos venezolanos	141

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Nicaragua: Hacer verdad la revolución

Más allá del dolor y la rabia

Reconocemos que nuestra primera reacción fue de dolor y rabia: la política Reagan-Bush ha logrado lo que quería; lo que no pudieron directamente con las armas de la Contra, lo consiguieron indirectamente con el cerco del hambre. Con todas las matizaciones necesarias, éste es el hecho grueso.

Con prepotencia y cinismo proclaman el triunfo de la democracia y de la libertad los que con prepotencia y cinismo estrangulaban la viabilidad económica, con un ejército mercenario, con un embargo comercial, con el minado de los puertos, con operaciones encubiertas de la CIA y de la Embajada, con una constante amenaza de invasión. Los 50.000 muertos, las decenas de miles de mutilados, los proyectos abortados de educación y de salud, la miseria extrema del 70% la población, apenas son "la estrategia que se ha demostrado exitosa". ¡Qué poco duele allá arriba el dolor moreno de nuestra gente!

El estómago tiene derecho al voto y a la esperanza

Diez años de multitudes crispadas por los gritos de las madres que lloran a sus hijos muertos en el frente, diez años de jóvenes que tienen que interrumpir los estudios para cortar el café con el fusil al hombro, diez años de colas y desabastecimiento, diez años de envilecimiento progresivo de los sueldos, y diez años —¡también!— de retórica sandinista que, en su impotencia para sustituir al hijo que falta y a los frijoles que no llegan a la mesa, suena a pesadilla de la que se quiere despertar, explican demasiado la necesidad de los hijos de Israel, en su caminata por el desierto, de soñar en los ajos y cebollas de Egipto. Más bien, para la sociología electoral latinoamericana, parece un hecho relevante el que en esas condiciones los sandinistas llegaran al 41% de la votación.

En todo caso, es necesario reconocer que, en última instancia, es el pueblo el que, mayoritariamente, ha dicho que ya basta; el mismo pueblo que apoyó a los "compas", que celebró masivamente su triunfo contra Somoza, que les dio una amplia mayoría en las elecciones del 83. Ese pueblo no es el enemigo de los ideales de la revolución sandinista. Ese pueblo, que hoy prefiere el cese de la guerra a cualquier otra cosa, es hermano de ese otro pueblo, también numeroso, que sigue creyendo en el proyecto del FSLN y en sus dirigentes. Su palabra —la de todo el pueblo, que se ha expresado en opciones polarizadas— se merece respeto. Así lo ha expresado el mismo Daniel Ortega.

David sigue vivo

La revolución sandinista no ha muerto con esta derrota electoral. Pudiera quedar incluso fortalecida. Los analistas internacionales señalan que los sandinistas, aunque entreguen el gobierno, mantienen mucho poder: El nuevo Gobierno no tiene la mayoría necesaria para modificar la Constitución; la coalición gubernamental UNO — con intereses e ideologías contrapuestas, que van desde la derecha conservadora hasta tres partidos marxistas— es sumamente frágil: ninguno de los 14 partidos que la componen tiene más de cuatro diputados; mientras que los sandinistas cuentan con 38. Por otra parte, el FSLN es, con mucho, la mayor y más cohesionada fuerza política; dejan su huella en las Fuerzas Armadas, en los cuerpos de seguridad del Estado, en la burocracia estatal; y el sandinismo es la idea inspiradora de la mayoría de las organizaciones populares obreras y campesinas.

Pero su capital más importante no está en las cuotas de poder que mantienen. Está en sus logros históricos y —creemos— en su voluntad revolucionaria. Ortega pudo proclamar con orgullo, al día siguiente de su derrota:

"Nos vamos victoriosos. Porque nosotros los sandinistas nos hemos sacrificado, hemos derramado sangre y sudor, no para aferrarnos a puestos del gobierno sino para traer a Nicaragua algo que se le negaba desde 1821, cuando se convirtió en una nación independiente. A Nicaragua se le negó la democracia, el desarrollo social y económico, el derecho a expresarse y organizarse, el derecho de los campesinos a poseer tierras, el derecho de los pobres a aspirar a una vida mejor... La elección pondrá a prueba la voluntad de los revolucionarios sandinistas, que nunca han querido aferrarse al poder, que nacieron pobres y estarán satisfechos con morir pobres".

Luis Herrera Campíns, nada sospechoso de incondicional de los sandinistas, reconoce: *La revolución Sandinista posee valores nacionalistas, antimperialistas, culturales, de sensibilidad social, de participación popular e independencia que deben ser conservados y perfeccionados... El pueblo vive un clima revolucionario. El nuevo gobierno no debe equivocarse al respecto, ni tampoco Estados Unidos. Nicaragua jamás ha tenido, y ahora menos, vocación de colonia**

Los sandinistas, a pesar de los escasos recursos con los que contaron, pueden presentar realizaciones significativas en educación, en cultura, en salud, en la reforma agraria, en organizaciones cooperativas. Generaron mística y capacidad de entrega. Y organización popular. En Nicaragua todo el que se mueve a nivel popular —no incluimos las movilizaciones de la coyuntura electoral— apoya el proyecto sandinista. El ser gobierno les ha dado recursos, pero también toda la odiosidad de aparecer como los responsables de los sufrimientos del pueblo. Y la odiosidad —cómo no— de las parcialidades, de las prepotencias, de los triunfalismos, de los aburguesamientos ofensivos (¡pareciera que nos escandalizan más los pecados de los sandinistas que los de los seguidores de Jesús de Nazaret!). Con las deficiencias y ambigüedades de toda condición humana, y con la fragilidad de David ante Goliat, estos diez años de gobierno sandinista han sido de indiscutible voluntad popular, de superación de tentaciones dogmáticas, de creatividad, de humildad rectificadora. Y ahora, perdiendo las elecciones, de pie ante la verdad, hasta Bush tiene que reconocer su grandeza.

La hora de la verdad

Aparte de otras contribuciones históricas que el futuro deberá reconocer a los sandinistas, no es el menor el de jugar limpio y apostar a la verdad:

"En este momento histórico —pide Ortega a sus doloridos votantes— la contribución que nosotros los sandinistas, nosotros los revolucionarios nicaragüenses, podemos hacer al pueblo nicaragüense es la garantía de un proceso electoral puro y limpio... Que este sol que sale el 26 de febrero ilumine el sendero hacia la consolidación de la democracia, de una economía mixta, de una Nicaragua libre, independiente y democrática en paz, no interferida por ninguna potencia extranjera."

Es lógico que en los sandinistas esté presente el clásico "we will come back". Y, para ello, es posible que algunos sientan la tentación —la observamos demasiado en nuestro país— de jugar al fracaso del gobierno. Los sandinistas deben renunciar a los aparentes beneficios políticos del obstruccionismo sin ver los costos para el pueblo, como lo hicieron los actuales vencedores electorales. Pero estamos seguros de que no es ésta su intención. Sería negar la verdad de su vocación popular y revolucionaria. Los signos de su actuación en esta coyuntura nos parecen muy positivos.

El objetivo del sandinismo no es el sandinismo; es el pueblo; el pueblo que se mantuvo fiel a su liderazgo y el que les retiró su confianza. El que necesita comer. El que necesita la paz. El que necesita la reconciliación de los hermanos y la reconstrucción de la economía. Sólo si en el servicio se hacen dignos de reconquistar la confianza mayoritaria podrán hacer una revolución en la verdad. Es cierto, se ha perdido una buena parte del poder político. Siempre existe la tentación de valorar en exceso el poder político como un atajo de eficacia y de querer ahorrarse el largo camino del poder social fundado en el servicio, en la escucha, en el respeto; en la organización participada. ¡Como que la humildad es la virtud más necesaria para el revolucionario! Ahí está el verdadero reto de los sandinistas para hacer verdad la revolución.

Y para los cristianos —para los de Nicaragua y para nosotros— es un momento privilegiado de discernimiento espiritual. La revolución sandinista no es "el Reino de Dios". Pero para la esperanza de los pobres de América y del mundo la revolución nicaragüense ha sido buena noticia; y para los cristianos comprometidos con los pobres la participación de los cristianos en ella ha sido una buena noticia adicional. Los cristianos nicas —también con sus tensiones, con sus ambigüedades y su pecado— han sido signo inspirador de la unidad de la fidelidad a Dios y la fidelidad al pueblo. Para la Iglesia nicaragüense, y para sus jerarcas, es el momento de echar su suerte con el pueblo y ser promotora de la justicia y de la paz, sin dejarse arrastrar a banderismos fáciles y falsas esperanzas. Ahora es el momento más exigente para hacer verdad la revolución, siguiendo el camino de hacer al pueblo sujeto de su propio destino.

A diez años de su muerte

Monseñor Romero y las organizaciones populares

Acacio Belandria P.

Han pasado diez años desde la muerte de Monseñor Romero. ¡¡¡Increíble!!!

Su memoria, su espíritu, sus ideas, su entrega total al pueblo sencillo, no los ha borrado el paso del tiempo.

Cada año, mayor número de gente pobre, mayor número de comunidades de base, se inspiran en su persona y en su palabra para vivir el cristianismo más en serio.

“La palabra queda—decía él—. Y éste es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá, pero mi palabra, que es Cristo, quedará en los corazones que lo hayan querido acoger”.

Monseñor Romero no predicaba su palabra, sino a Cristo. Era un simple canal entre el pueblo y Cristo. Por eso las palabras que pronunciaba tenían y siguen teniendo una fuerza formidable, arrolladora.

En estos momentos nuevos y apasionantes por los que pasamos los pobres de Venezuela, necesitamos de una Palabra clara y sincera, nacida del corazón, como la de Monseñor Romero. Tenemos que reconocer que como pueblo estamos tremendamente desorganizados, dispersos, cada uno buscando su propia salida. Sí hay intentos de organización, pero aún son intentos tímidos, de unos pocos. Los grupos de poder, cada vez ejercen más opresión sobre los pobres con tal de obtener mayores ganancias para su beneficio. Mientras más pasa el tiempo, serán más fuertes, pues esos grupos de poder llevados por el ansia de ganar arrasarán con todo lo que encuentren a su paso. Por eso es urgente que tomemos conciencia de que tenemos que unimos organizadamente, para hacernos respetar, para saber presentar con dignidad nuestras demandas, para plantear a esos grupos de poder nuestras propias alternativas. No permitamos que ellos sigan hablando de nosotros con esos calificativos de “masas populares...”, “los marginales...”, “el sector empobrecido...”. Tenemos que dejar de ser masa, “marginales”, para convertirnos en un pueblo organizado que se hace escuchar y que toma parte de las decisiones de su propio destino.

Monseñor Romero fue un acérrimo defensor del derecho que el pueblo tiene a organizarse. Al mismo tiempo que fue un gran impulsor y defensor de las organizaciones populares frente a los grupos de poder; también era un fuerte crítico de ellas cuando se desviaban de los verdaderos objetivos. Cinco meses antes de su muerte, el 9 de septiembre de 1979, pronunció estas palabras:



“El derecho de organizarse nadie lo puede violar. La represión que quiere deshacer los grupos organizados hace muy mal, porque la organización es un derecho humano que nadie lo puede violar. Las reivindicaciones que esas organizaciones piden, cuando son justas, hay que oír las. No está el asunto en reprimir una manifestación que va pidiendo tal vez cosas justas, sino en oír que dicen para saber atender por el bien común el clamor de un gran sector del pueblo. Yo quisiera hacer aquí un llamamiento a los queridos cristianos. No les está prohibido organizarse. Es un derecho, y en ciertos momentos, como el de hoy, es también un deber. Porque las reivindicaciones sociales y políticas tienen que ser no de hombres aislados, sino la fuerza de un pueblo que clama unido por sus justos derechos”.

Y cuando ya sólo quedaban seis días de vida se le acercó un periodista del “Diario de Caracas” y le preguntó cómo era su relación con las organizaciones populares. Su respuesta fue:

“Es la relación de un pastor con el pueblo, de un pastor que sabe que el pueblo tiene derecho a organizarse y defiende ese derecho de organización. Sé que las reivindicaciones del pueblo, que se expresan en las organizaciones, son justas y hay que apoyarlas. También tengo la suficiente libertad para denunciar el abuso de esa fuerza de organización cuando se desvían por caminos de violencia innecesarios. Esta es mi relación: de pastor para animar lo justo y para denunciar lo

que no es bueno”.

Monseñor Romero fue esencialmente un hombre de Iglesia, y por eso sentía así de las organizaciones del pueblo, y predicaba permanentemente sobre la necesidad de organizarse. Esa fue la línea de trabajo que lanzaron los Obispos de toda América Latina reunidos en Medellín en 1968. Diez años más tarde volvieron sobre el mismo tema cuando se reunieron en la ciudad de Puebla en México. Monseñor Romero “sentía” con la Iglesia, vivía intensamente su pertenencia a la Iglesia de Jesús, el pueblo de Dios.

Illuminados y animados por la Palabra de ese Pastor y Mártir Latinoamericano, sigamos en este difícil camino que muchos hemos emprendido: de ir promoviendo organizaciones donde no las hay, y consolidando las que ya existen. Que esta tarea sea el mejor homenaje que le brindemos a Monseñor Romero en el décimo aniversario de su martirio.

Europa del Este:

¿Al capitalismo o al socialismo democrático?

Demetrio Boersner

Los asombrosos cambios que están ocurriendo en Europa del Este son percibidos por los conservadores como indicación del presunto fracaso del "socialismo" y del triunfo universal del sistema capitalista. Pero un análisis serio de la historia y la dinámica social del Este europeo tiende a llevarnos a conclusiones distintas. Lo que se está desintegrando en esa región es un colectivismo o presocialismo rudimentario, con groseras deformaciones burocráticas y autoritarias. Su desaparición no significa necesariamente que los pueblos que lo rechazan vayan a optar por la restauración capitalista integral. Es posible que más bien avancen hacia un socialismo auténtico, humanista y democrático, conforme al pensamiento de los clásicos del movimiento obrero internacional y basado en una economía mixta: el mercado, con regulaciones conducentes a la justicia distributiva.

Tal vez en una primera etapa, por reacción visceral contra todo lo que se denomine "socialismo" (término que los comunistas desacreditaron en aquellos países), y por idealizar un "mundo libre" cuyos lados negativos aún no conocen, los pueblos de la región se vuelquen hacia la derecha. Pero hay motivos para pensar que posteriormente, a mediano plazo, vuelvan hacia fórmulas que combinen la libertad individual con mecanismos de justicia social a los cuales el propio régimen comunista los tenía acostumbrados. Así desembocarían, en una segunda etapa, en un sistema de democracia social distinto del capitalismo neoliberal y quizás parecido al que actualmente existe en Suecia y otros países nórdicos.

Para las naciones de América Latina, África y Asia, seguramente la primera fase de la evolución de Europa del Este traerá problemas e inconvenientes. Por una parte, el Occidente industrializado ha comenzado a mirar hacia el Este y no hacia el Sur, y está relegando nuestras necesidades y nuestros planteamientos a un segundo plano. Por la otra, el Este recién "descomunizado" tiende a echar por la borda las alianzas con el tercer mundo, junto con los demás compromisos de su pasado leninista. Pero existen motivos para pensar que a mediano plazo esos inconvenientes pueden ser superados. En todo caso Latinoamérica debe tener paciencia y tratar de convencer paso a paso a los europeos del Este de que, en última instancia y pese a todo, tenemos intereses comunes.



EL SOCIALISMO: DEMOCRACIA INTEGRAL

La génesis de los grandes problemas hoy planteados ante los partidarios del socialismo democrático se encuentra, evidentemente, en las luchas sociales de comienzos del siglo diecinueve cuando, en las riberas del Atlántico Norte, surgió el capitalismo industrial moderno y, junto con él, la más intensa e inhumana explotación del proletariado fabril.

Al movimiento obrero emergente y a sus guías intelectuales se les hizo evidente que la democracia política preconizada por la Revolución Francesa de 1789-1797 quedaba imperfecta e ilusoria mientras no se le diese una base de democracia social y económica. Como lo expresó Saint-Simon, se necesitaba una segunda revolución para completar la arriba mencionada: una revolución democrática de las relaciones socioeconómicas.

Aunque algunos socialistas revolucionarios tales como Cabet y Augusto Blanqui plantearon la presunta necesidad de que la revolución social se realizase bajo la dirección dictatorial de una élite, y que incluso después de su triunfo esa élite mantuviera su dictadura por cierto tiempo, la mayoría de los grandes dirigentes del movimiento obrero mundial rechazaron todo autoritarismo elitescos y afirmaron la necesidad de que la lucha por la nueva sociedad justa tuviese el carácter más totalmente democrático. Los propios trabajadores, desde la base, por libre especulación, debían crear y dirigir su movimiento emancipador.

Quienes más enfáticamente defendían ese punto de vista y atacaban toda desviación elitesca, autoritaria o dogmática dentro del movimiento obrero, eran Carlos Marx y Federico Engels. Un análisis sistemático de los escritos políticos de esos dos clásicos del socialismo indica, sin lugar a dudas, que su apego a la democracia (tanto dentro del partido obrero como para la sociedad en general) fue constante y profundo. (1) Nada es más injusto e indica mayor ignorancia o falta de buena fe, que la identificación, que tantas veces se ve en cierta prensa, del stalinismo y del neostalinismo

con "las ideas de Carlos Marx". El verdadero Marx no fue de ningún modo precursor del colectivismo autoritario sino de los movimientos y ensayos encaminados hacia un socialismo democrático y humanista.

DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE AL COLECTIVISMO BUROCRATICO

A principios del siglo veinte, el movimiento obrero internacional comenzó a dividirse entre reformistas y radicales. Los primeros — representados en su expresión más acabada por Eduardo Bernstein — reflejaban la realidad de las sociedades altamente desarrolladas y parlamentarias, donde la opción gradualista era viable. Los radicales (comunistas) tuvieron como su centro principal a Rusia, país subdesarrollado y represivo, donde Lenin tuvo razón en plantear la lucha en términos de violencia, bajo la dirección de una vanguardia disciplinada que orientaría a las grandes masas populares, aún en su mayoría campesinas y analfabetas.

Contrariamente a las previsiones de Marx, el sistema capitalista internacional, bajo el impacto de la primera guerra mundial, se quebró primero en su "eslabón más débil" (menos desarrollado) en vez del más altamente industrializado. Cuando, contrariamente a las esperanzas de Lenin, la revolución socialista no estalló en los países del Occidente sino que en ellos sobrevivió el capitalismo, el proceso ruso quedó aislado, y, por ello, comenzó a sufrir deformaciones previsibles y probablemente inevitables en ese medio aún atrasado y marcado por terribles tradiciones despóticas.

Justo antes de sufrir su primer derrame cerebral, en 1921-1922, Lenin quiso detener la deformación autoritaria que ya se notaba, mediante el restablecimiento de una democracia soviética que conllevaría la relegalización de partidos políticos no comunistas, pero no tuvo tiempo para hacerlo.

Luego de su muerte, el poder de decisión se fue concentrando cada vez más en manos del partido, que



sustituyó a los soviets (consejos populares), alegando que la base trabajadora no poseía la preparación suficiente para gobernar eficazmente. En una segunda etapa, incluso dentro del partido, fue desapareciendo la democracia interna, concentrándose el poder en las manos de la capa burocrática dirigencial. Por último, a partir de 1927-1928, la propia capa dirigente tuvo que entregar el mando a su caudillo máximo, José Stalin. (2)

Debido a la insuficiente cultura política del pueblo ruso de aquel entonces, en cuyo seno el proletario industrial era una minoría, y debido también al peso de las tradiciones autoritarias provenientes de la historia del país ("el zarismo renació y se infiltró en el partido", dijo Lenin), el proceso de transformaciones en el mayor país de Europa oriental no desembocó en un auténtico socialismo sino en un presocialismo o colectivismo burocrático y despótico.

No obstante esa grave deformación, el sistema soviético generó hazañas progresistas heroicas. Los errores y crímenes de Stalin no impidieron que, pese a todo, se pregonaran y se difundieran ideas socialistas y que, junto con la modernización y el desarrollo dinámico y acelerado de la economía y la cultura, se implantase la justicia distributiva. El pueblo soviético y también sus dirigentes realizaron proezas heroicas en la construcción del nuevo país, su defensa contra los invasores nazis, y su reconstruc-

ción después de la victoria del 45.

Para el año 1955, el crecimiento económico soviético fue incomparable: 11,2 por ciento. Aún en 1960 seguía siendo el más alto del mundo, con 9,2 por ciento. Hasta ese momento, no obstante los lastres autoritarios y burocráticos del régimen colectivista soviético, era un sistema eficaz, que aumentaba la riqueza global y la distribuía con considerable equidad. Un sistema que, si bien no era realmente socialista, por lo menos parecía tender hacia el socialismo y lucía apto para servir de modelo a otros países en vías de desarrollo, inclinados a imitar el camino tomado por la URSS.

En 1960 nadie sospechaba que de allí en adelante el desarrollo soviético se estancaría y el país entraría en una crisis regresiva cada vez más pronunciada.

LA EXPORTACION FORZOSA DEL MODELO SOVIETICO

Después de su victoria sobre los invasores nazis, la Unión Soviética se convirtió en la potencia hegemónica de Europa centro oriental, a cuyos pueblos liberó de la dominación fascista (con excepción de los yugoslavos y albaneses, que lo hicieron por sus fuerzas propias).

Como era casi natural, sobre todo a partir de 1947, cuando se inicia la etapa de la bipolaridad y la guerra fría, el sistema de la potencia hegemónica era adoptado y copiado en su esfera de



influencia respectiva. Al dirigir la reorganización de Europa del Este, mal se podía esperar que la URSS les diera un sistema distinto del suyo propio. Pero el resultado objetivo fue deplorabile:

A unos pueblos que no habían hecho revoluciones propias ni estaban listos para abrazar fórmulas "socialistas", se les impuso desde arriba y desde afuera el sistema del colectivismo burocrático ruso, con el resultado (previsible) de que nunca lo aceptaron plenamente y que se aprovecharían de la primera oportunidad para rechazarlo por "foráneo" y por "régimen de ocupación".

La historia le daría total razón a Engels, quien había escrito que la revolución bajo ninguna circunstancia se podrá exportar, y que "el socialismo victorioso en ningún caso podrá imponer a otros pueblos unas 'bendiciones' que ellos mismos no hayan buscado".

LA CRISIS DEL COLECTIVISMO BUROCRÁTICO EN LA URSS

Como lo señalamos más arriba, hasta 1960 el crecimiento económico de la URSS fue muy elevado, lo que significa que el sistema fue eficaz durante la etapa de desarrollo en que las tareas a cumplir eran esencialmente cuantitativas y básicas. Pero cuando se entró en la fase del desarrollo cualitativo y de alta sofisticación científica-tecnológica, el colectivismo buro-

crático comenzó a fallar.

Se calculó que para cumplir con sus tres objetivos básicos—a) financiar el desarrollo, b) elevar el nivel de vida de la población y c) mantener el status de superpotencia y la carrera armamentista con Estados Unidos—, la URSS necesitaba una tasa de crecimiento económico interanual superior al 4%. Para 1980, el crecimiento soviético había caído por debajo de ese umbral y seguía bajando. Por ello, los propios dirigentes del sistema debieron buscar la manera de reformarlo.

Las causas del proceso de deterioro ocurrido entre 1960 y 1985 parecen ser fundamentalmente las siguientes:

1) El centralismo burocrático es inadecuado como marco para avances científicos y tecnológicos complejos, tales como los que se necesitaban para competir con el Occidente durante los pasados 25 años. Tales avances necesitan de la acción de mentes individuales libres, con incentivos a la creatividad y la originalidad personales, así como de instituciones y mecanismos flexibles y pragmáticos.

2) Contrariamente a esas exigencias, la burocracia soviética es una capa social conservadora, letárgica e inmovilista. El burócrata autoritario no es innovador; le interesa mantener su posición prestigiosa y privilegiada con el menor esfuerzo posible; su nivel de ingreso nada tiene que ver con la productividad ni la eficiencia (la falsificación de las cifras de produc-

ción se convirtió en práctica generalizada).

3) A medida que se alejaban los recuerdos de los tiempos heroicos de la "construcción del socialismo" y de la gran guerra patria, en la URSS a todos los niveles se ha perdido la fe en el ideal comunista o en cualquier otro. El progresivo estancamiento de la producción material soviética estuvo acompañado de una crisis ideológica y moral grave: el cinismo y la corrupción crecieron desmesuradamente. Los factores de deterioro material y moral se enlazaron en un engranaje de causa-efecto recíproco, en un círculo vicioso destructor, que sólo podría ser frenado por la acción política de hombres lúcidos

y virtuosos, ubicados en el propio seno de la capa dirigente, que desde arriba abrieran las compuertas a las corrientes renovadoras populares.

GLASÑOST Y PERESTROIKA

Ante la realidad arriba descrita, Mijail Gorbachov y sus compañeros concluyeron que la renovación y salvación de su país requería los siguientes remedios heroicos:

a) Abrir las compuertas a la democracia y el pluralismo, para sacudir al país y su dirigencia, renovando esta última desde las filas del pueblo. Esa liberalización política es la denominada "glasnost" (transparencia o sinceración), que, de ser llevada a efecto plenamente, conlleva un tremendo sentido revolucionario o de reestructuración del poder: nada menos que la transición del colectivismo autoritario a un socialismo democrático.

b) A través de las nuevas fuerzas populares liberadas por la glasnost, descentralizar y flexibilizar grandemente el sistema económico, desestanzando sectores no esenciales y pasando de la planificación centralizada a una planificación flexible, combinada con el funcionamiento de las fuerzas del mercado. (El precedente histórico lo constituye la Nueva Política Económica o NEP implantada por Lenin en 1921, por lo cual Gorbachov sigue considerándose esencialmente leninista). Como es obvio, la perestroika o reestructuración de la econo-

mía en el sentido indicado equivaldría a un virtual derrocamiento de la burocracia estatal de su puesto de capa dirigente omnímoda a una posición más modesta.

c) Para financiar la renovación, reducir drásticamente los gastos militares y recabar inversiones y créditos occidentales, a través de una audaz política de paz y de renuncia voluntaria a posiciones imperiales. Desde 1947, cuando Inglaterra laborista concedió la independencia a sus principales colonias tales como la India, ningún centro imperial ha renunciado voluntariamente a su poder en una forma tan radical e impresionante. (3)

DESINTEGRACION DE UN BLOQUE Y CRISIS DE UNA POTENCIA

El programa de democratización y reestructuración iniciado por Gorbachov a los pocos meses de haber sido electo a la jefatura del PCUS en 1985, se ha radicalizado ciertamente más allá de los límites originalmente previstos por su autor.

Cuando Gorbachov anunció a sus aliados de Europa centro oriental que de allí en adelante quedaban libres de la dominación imperial de la URSS, sin duda abrigaba la esperanza de que los líderes comunistas de dichos países, a través de unas reformas internas rápidas y audaces, lograrían conservar, si no el poder exclusivo, por lo menos una influencia preponderante sobre sus naciones. Tal esperanza resultó ilusoria. Por su formación y deformación burocrática, la mayoría de los mandatarios de Europa centro oriental no supieron emprender la vía de la reforma ni renovar dinámicamente su actuación, de modo que fueron barridos por sus pueblos, y en primer lugar por las alas democráticas y renovadoras de sus propios partidos. Pero tampoco esas alas renovadoras del comunismo —por más que proclamasen su voluntad de transformarse en socialdemócratas— han logrado permanecer en el poder. Los ex-"satélites" de la URSS, uno tras otro, están repudiando sus compromisos con esa potencia y están rechazando las fórmulas enfá-

ticamente "socialistas". Es la amarga cosecha que recoge el colectivismo burocrático por haber violado la enseñanza de Federico Engels sobre la no exportabilidad de las "bendiciones" socialistas.

En la propia URSS, uno de los efectos del relajamiento de la autoridad central y de la nueva tolerancia política, fue un poderoso ascenso de todos los nacionalismos y separatismos de las nacionalidades o etnias no rusas incluidas en la vasta federación.

Lenin—siempre más sabio que sus sucesores— había dicho y repetido que la nación gran-rusa, opresora de otros pueblos en la época de los zares, debía hacer concesiones amplísimas a dichos pueblos y otorgarles el derecho a la autodeterminación y la secesión. Sólo por la persuasión amistosa, a través del partido comunista, se debía tratar de lograr que los pueblos minoritarios olvidasen y perdonasen los abusos pasados y aceptasen, pese a todo, una unión confederal o federal con los rusos.

Stalin acogió estas ideas en teoría, pero en la práctica las violó descaradamente, imponiendo a las nacionalidades pequeñas una nueva dominación granrusa y generando nuevos resentimientos y conflictos nacionales.

Para comienzos del año 1990, se observa una situación extremadamente crítica, en la cual no sólo el bloque otrora dominado por la URSS está en plena desintegración, sino que además el proceso centrífugo se ha extendido al propio país soviético, amenazado en su integridad por la rebelión secesionista de los pueblos más diversos.

Al mismo tiempo, mientras la burocracia conservadora y diversos elementos tradicionalistas o reaccionarios resisten rabiosamente a la perestroika y tratan de sabotearla, en el otro extremo los reformistas radicales, fascinados por el Occidente, exigen una liberalización precipitada que trascendería los límites de cualquier socialismo.

Obviamente Gorbachov y los reformistas soviéticos abrieron las compuertas a conflictos y contradicciones que amenazan con adquirir dimensiones incontrolables y destructoras.

DESCONCIERTO EN EL TERCER MUNDO

Lenin, gran teórico de los problemas del imperialismo y de la lucha antiimperialista, pregonó la necesidad de una alianza mundial entre los obreros de los centros industrializados, en lucha por el socialismo y los movimientos de liberación anticolonialista y anti-neocolonistas de Asia, Africa y América Latina. Ambos grandes movimientos emancipadores tenían un adversario común—el imperialismo de los consorcios transnacionales y las grandes potencias conservadoras—, y por ello debían entenderse y coordinar su acción.

Esa teoría se encuentra en la base de toda la vasta estrategia desarrollada por Moscú durante las pasadas décadas, para apoyar, influir y utilizar movimientos de liberación nacional a lo largo y ancho del tercer mundo.

No sólo los movimientos de liberación radicales, tales como los de Cuba, de Angola o de Vietnam, sino también los de tipo reformista y tendientes hacia la socialdemocracia consideraban como básicamente útil la existencia de la estrategia soviética de penetración y captación en el tercer mundo. La presencia soviética, enfrentada a la norteamericana y occidental, ofrecía a las naciones deseosas de un desarrollo realmente independiente la posibilidad de jugar la carta del no alineamiento y sacar provecho de la rivalidad entre los dos bloques. Los grandes progresos logrados por el tercer mundo en los últimos treinta años se debieron en gran medida a esa situación de bipolaridad y de poder negociador para los no alineados.

Repentinamente, esa estrategia ha sufrido un colapso completo. El precio que Gorbachov está dispuesto a pagar para reducir los gastos y compromisos del gobierno soviético y poder concentrarse enteramente en la tarea de la reforma interna, incluye la renuncia a la influencia "antiimperialista" de la URSS y del movimiento comunista en el tercer mundo. Vietnam, Cuba, Angola, Etiopía y los demás países radicales y prosoviéticos de Asia, Africa y Latinoamérica han recibido claras señales de que Moscú

ya no les ayudará como antes: deben, de un día para otro, andar solos y buscar la manera de lograr una fórmula de coexistencia con las potencias occidentales, aun al precio de grandes concesiones.

Aun naciones tercermundistas democráticas y moderadas, como la India o las del Grupo de los Ocho en nuestro continente, se ven obligadas a revisar su estrategia. El no alineamiento (¿no alineados con qué?) necesita ser redefinido y reajustado a una nueva situación mundial en la cual uno de los dos polos tradicionales se siente triunfante, en tanto que el otro parece haberse esfumado.

El resultante debilitamiento de los países del Sur, enfrentados a los del Nor-Occidente en agudas divergencias económicas, se agrava aún más si consideramos que en los próximos años la atención del Oeste (sobre todo la Comunidad Europea) se centrará en Europa del Este y, en general, los países ex-comunistas, como terreno preferido para el comercio y la inversión.

"ESCENARIOS" FUTUROS

Hasta aquí hemos esbozado una visión panorámica de los sucesos y las tendencias que se manifiestan en Europa del Este, señalando los orígenes históricos de los mismos y la dinámica sociopolítica que los viene impulsando. Ahora volvemos a la interrogante planteada en el título y en la introducción: ¿a dónde va Europa del Este, al capitalismo o al socialismo democrático?

Esencialmente existen dos tipos de "escenarios": los que prevén el fracaso del proyecto de Gorbachov y los que contemplan su eventual éxito.

El proyecto de Gorbachov, coincidente con el de la socialdemocracia occidental y sobre todo escandinava, es el de lograr la transformación de toda Europa del Este, incluida Rusia, en unas sociedades de economía mixta, ni capitalistas neoliberales ni tampoco colectivistas autoritarias, sino socialistas democráticas.

Los "escenarios" pesimistas con respecto a ese proyecto suponen que el prejuicio de los pueblos del Este contra cualquier tipo de "socialismo"

los impulsará a escoger definitivamente las fórmulas capitalistas integrales y la subordinación a las corrientes conservadoras del Occidente.

Al mismo tiempo, prevén la continuada desintegración de la URSS y el surgimiento de nacionalismos y chovinismos violentos y pugnaces. En la propia Rusia, podría triunfar la alianza ultraderechista ya existente y organizada, de tradicionalistas partidarios del retorno a la "Santa Rusia" autócrata y ortodoxa con stalinistas defensores del burocratismo establecido. Tales brotes reaccionarios y chovinistas provocarían nuevas tensiones internacionales y Europa volvería a una situación como la que existía antes de la Primera Guerra Mundial. Ese sería el resultado negativo de la desaparición del orden internacional estable garantizado por la bipolaridad de los años 1945-1985.

Por el otro lado, los voceros más optimistas de la socialdemocracia y de otras tendencias socialistas democráticas han esbozado el "escenario" de la evolución directa e indolora del neostalinismo hacia una democracia social de tipo nórdico. Creemos que ese optimismo extremo y un tanto facilista debe ser descartado. Ya los acontecimientos cotidianos (además de las lecciones generales de la Historia) nos demuestran que la transición no será fácil ni indolora. Los procesos de cambio sociohistórico no se mueven en línea recta sino en zig-zags complejos. Los hombres "no reconocen sus propios intereses", y todo progreso tiene su costo en conflictos y sufrimientos.

Nos parece probable, como ya lo señalamos en los párrafos iniciales de este trabajo, que en definitiva, posiblemente a mediano plazo, los pueblos de Europa del Este arribarán a una forma de socialismo democrático más bien que a la restauración pura y simple del sistema capitalista. Ya la "macroencuesta" realizada hace poco por un grupo de periódicos europeos y publicada en el diario madrileño *El País* indica que, aunque aquellos pueblos rechazan el término "socialismo", los atrae fuertemente la "socialdemocracia". Declaraciones del Presidente Havel de Checoslova-

quia y de otros nuevos líderes de la región indican la misma tendencia. Ya los sindicatos obreros del Este están recordando con cierta nostalgia algunos aspectos positivos y justicieros del sistema que antes tenían. El futuro encuentro de los pueblos del Este con la realidad capitalista —la inefable "bondad" de los monetaristas y neoliberales que consideran el desempleo como vitalmente necesario para una economía "sana"—, ciertamente tendrá el efecto de hacerlo optar finalmente por una "tercera vía" que combine las ventajas del socialismo con la preciosa e imprescindible libertad y dignidad del individuo.

Pero antes de llegar a esa solución, creemos que habrá marchas y contramarchas. En un primer momento, el "antisocialismo" se impondrá y habrá virajes por lo menos temporales hacia la derecha. En los territorios que conforman la actual URSS, los nacionalismos virulentos causarán zozobra y violencia. La inestabilidad del Este angustiará a los estadistas del mundo y muchos recordarán con nostalgia la vieja situación bipolar, con su Brezhnev tan previsible y sólido.

Las naciones en vías de desarrollo contemplaremos con perplejidad el nuevo panorama y por lo menos durante cierto tiempo nos sabremos relegados a un segundo plano en la percepción de los países industrializados.

En última instancia, depende de todos nosotros, que la transición de Europa del Este, de su actual "descomunización" a una futura democracia social, sea lo más rápida y positiva posible. Todos podemos dialogar con los pueblos del Este y comunicarles nuestras ideas y preocupaciones, respetando al mismo tiempo su derecho a determinar su propio destino. Los latinoamericanos y demás tercermundistas en particular tenemos gran interés en establecer ese diálogo.

NOTAS

- (1) Demetrio Boersner, "Marx, Engels y la Democracia". *Revista Nueva Sociedad*, 1983
- (2) El estudio más completo y objetivo de este proceso sigue siendo la *Historia de Rusia Soviética* del historiador británico E.H. Carr.
- (3) Datos extraídos de: Ernest Mandel, *El Experimento de Gorbachov*.

Alemania

¿De la apertura a la reunificación?

Leopoldo Mármora
Nikolaus Werz (1)

CRONOLOGIA

Los cambios políticos que se iniciaron en todos los países del Este como consecuencia de la política de reestructuración de Mijail Gorbachov comenzaron en la RDA más tarde que en otras sociedades del antiguo bloque socialista. Todavía en mayo de 1989 se estableció una especie de alianza entre Bucarest, Praga y Berlín Este contra las reformas políticas emprendidas en Hungría. Cuando en junio el gobierno chino recurrió al ejército para desalojar a los estudiantes concentrados en la plaza Tiananmen el gobierno de la RDA defendió la matanza.

El tardío comienzo de cambios políticos en la RDA se debió en gran parte a la falta de una oposición interna. La mayoría de la población de la RDA se había resignado a un exilio interno fomentado por la televisión de la RFA, que se puede recibir en casi todo el territorio de la RDA. Recién en los últimos años se empezó a articular una oposición bajo el techo de la iglesia protestante.

Esta falta de una oposición se debió también a la actitud de los intelectuales: La mayoría de ellos no fueron abiertos críticos del sistema. Cuando el régimen expatrió algunos disidentes —como en el caso del cantante Wolf Biermann, del sociólogo Rudolf Bahro y de la actriz Freya Klier— muy pocos colegas se solidarizaron con ellos. La expatriación de Biermann en 1976 marcó también el final de una corta apertura interna que Honecker había permitido en el sector cultural.

El fraude en las elecciones comunales

a principios de 1989 y la actitud del régimen en relación a los eventos en China frustraron todas las esperanzas de la población en un cambio. La primera señal del profundo descontento fue el asilo de ciudadanos de la RDA en embajadas de la RFA en países del Este de Europa. Miles de ciudadanos de Alemania Oriental aprovecharon en agosto de 1989 sus vacaciones de verano para escapar a Occidente. Según la constitución de la RFA, todos los alemanes orientales tienen derecho automático a la ciudadanía de Alemania occidental y, con ello, acceso al sistema de seguridad social. El gobierno federal les otorga además una ayuda económica inicial y apoyo para encontrar vivienda. Todo esto contribuyó a hacer aún más atractiva la aventura de pasarse de una Alemania a la otra. Cuando Hungría abrió en septiembre su frontera con Austria para que los refugiados pudieran seguir su viaje hasta la RFA se vislumbraba el peligro de un éxodo masivo de la RDA. Sin embargo, Honecker siguió con la línea dura. Fue el propio Gorbachov quien durante la celebración del 40 aniversario de la RDA sugirió a Honecker la necesidad de reformas! La influencia de Gorbachov se mostró también en la manifestación de 50.000 personas en la ciudad de Leipzig el 9 de octubre: Según informaciones confiables, la línea dura del Partido Socialista Unificado de la RDA (SED) quiso emplear fuerzas militares contra los manifestantes. La intervención de Gorbachov dejó en claro que no había apoyo soviético para esta línea de acción y volcó la balanza internamente para que se impusiera una línea moderada representada por Egon Krenz.

Después del éxito de la oposición, el Buró Político de la SED emitió un comunicado según el cual estaba dispuesto a discutir, "los problemas básicos que nuestra sociedad ha de resolver". Pocos

días después, Egon Krenz sustituyó a Erick Honecker en la secretaría del partido. El descontento de la población ya no se podía controlar con retoques superficiales: El 23 de octubre hubo una manifestación de unas 200.000 personas en Leipzig y concentraciones de decenas de miles en Dresden y Berlín Oriental pidiendo elecciones libres. A principios de noviembre hubo una concentración de casi un millón de personas en Berlín Este exigiendo reformas políticas en el país. El 8 de noviembre el SED elige un nuevo Buró Político y el parlamento nombra a Hans Modrow como primer ministro. El partido acepta la necesidad de celebrar "elecciones libres con todas sus consecuencias".

El día siguiente pasó a la historia: El 9 de noviembre, el SED permitió la apertura de la frontera entre las dos Alemani- as, lo que significa el inicio de la desaparición definitiva del muro de Berlín. Lo que siguió ha llenado la prensa internacional: Más de 2 millones de ciudadanos de la RDA viajaron a la RFA el próximo fin de semana y en Berlín y otros lugares de la frontera se desarrollan verdaderas fiestas populares.

Resumiendo, fueron cuatro factores que llevaron a las demostraciones espontáneas, la caída de Erich Honecker y la apertura de la frontera: 1. La idea de Glasnost y Perestrojka de Mijail Gorbachov; 2. el ejemplo del cambio político acelerado en Hungría y Polonia; 3. el descontento de la población sobre el fraude electoral en las elecciones comunales 1989; 4. la fuga masiva de ciudadanos por vía de Checoslovaquia a la RFA que presionó sobre el sistema político de la RDA.

La idea de la línea moderada de la SED, los llamados "Wendehälse" —es decir gente responsable de la línea política seguida hasta el momento— como Egon Krenz, era ponerse a la cabeza de las reformas para salvar las estructuras del régimen. Pero la movilización de la población y la presión de la calle no cesó. Todos los lunes comenzaron a formarse manifestaciones con cientos de miles de participantes en Leipzig y en otras ciudades. Con la consigna "Nosotros somos el pueblo" los manifestantes deslegitimaron la ideología del partido único pretendidamente portavoz y representante de las masas trabajadoras.

Con una serie de medidas, el SED trató de mantenerse en el poder:

* llamó a elecciones generales para mayo de 1990 (que después de la presión de los acontecimientos tuvieron que ser adelantadas al 18 de marzo de 1990);

(1) L. Mármora, cientista político argentino del Instituto latinoamericano de la Univesidad libre de Berlín.

N. Werz, cientista político alemán del Arnold Bergstrasser Institut de Freiburg.

- * renunció al rol dirigente del partido y cambió el nombre de "Partido Socialista Unificado" por el de "Partido del Socialismo Democrático" (PDS);
- * reemplazó al Secretario General Egon Krenz por Gregor Gysi, un abogado que en el pasado también defendió a gente de la oposición,
- * anunció la disolución del servicio secreto del Estado (Stasi),
- * legalizó la oposición y formó una "mesa redonda" con los grupos opositores.

Fueron todas medidas que reproducen lo que se había dado antes en Hungría y Polonia. Sin embargo, no tuvieron los efectos esperados por el SED. Solamente en enero de 1990 más de 50.000 ciudadanos dejaron el país rumbo a la RFA. En el momento se habla incluso de 2.500 personas que abandonan la RDA diariamente. Esto significa un daño enorme para la economía de la RDA, dado que se trata de gente de alta calificación, entre ellos médicos, ingenieros y personal sanitario. Actualmente se plantea el peligro de un colapso del sistema productivo, que fue hasta entonces el más exitoso del bloque socialista.

La aceleración de los acontecimientos provocó un cambio cualitativo en la opinión pública. Esto quedó de manifiesto en el cambio de la consigna "Nosotros somos el pueblo" por la de "Nosotros somos un pueblo". Queda así planteada la reunificación alemana con una fuerza que sorprendió a todos los observadores y responsables políticos. Muchos que hasta hace poco eran frontales opositores de esa idea, bajo la presión de los acontecimientos, la han ahora asumido como

propia. Dos factores confluyen para acentuar esa dinámica: el flujo masivo de emigrantes y la proximidad de las elecciones a tener lugar el 18 de marzo. Uno de los primeros en apelar al reclamo de la calle por la reunificación alemana fue el recientemente refundado partido socialdemócrata en la RDA secundado de una manera bastante populista por Willy Brandt. Otros le siguieron, hasta que por fin el mismo Modrow, después de un viaje a Moscú, se declaró partidario de la unidad alemana. En esa oportunidad Gorbachov, en un giro radical, modificó su anterior oposición y aceptó la idea de la reunificación como irreversible.

REUNIFICACION POR ABSORCION

A diferencia de otros países del Este, la RDA no llegó a constituirse como nación. Su identidad se basó en ser una alternativa al capitalismo de la RFA. Con el derrumbe del régimen socialista, la RDA pierde su razón de ser como Estado alemán independiente. La intelectualidad no tiene modelos alternativos al capitalismo con perspectivas de conseguir un apoyo social amplio para sustentar una identidad nacional y una conciencia estatal propias.

Comparando su poder de compra con el de la población en la RFA, los alemanes del este se sienten víctimas de 40 años de experimento socialista. En los inicios del proceso actual, la intelectualidad se opuso a una reunificación incondicional con la RFA bajo las condiciones que ésta por su superioridad económica

impone. Pero por carecer de credibilidad y sobre todo de alternativas propias coherentes y viables, lo único que propuso fue aprovechar la soberanía de un Estado liberado de su pasado estalinista para iniciar un proceso de experimentación hacia nuevos modelos de sociedad. La propuesta de experimentar con nuevos modelos de socialismo no ofrece la seguridad ni inspira la confianza que la población reclama y que se requiere para estabilizar la existencia de un estado independiente separado.

Quedan al descubierto las deficiencias del pensamiento socialista, que en las décadas pasadas no supo elaborar perspectivas positivas y modelos alternativos propios más allá de la confrontación en bloques y la división europea y alemana. La izquierda quedó presa en la opción de renunciar a su identidad y asumir las críticas conservadoras liberales del régimen socialista o aceptar el status quo de la división europea y mundial en dos bloques.

El neutralismo de izquierda, planteado en algunos antiguos círculos troskistas y del movimiento pacifista de fines de los años setenta, tampoco fue una alternativa. La izquierda nacional neutralista que reclamó el retiro de las tropas de la OTAN y del pacto de Varsovia, la neutralización y la reunificación de Alemania, no pudo imaginarse una situación como la que se vive actualmente en que se precisan conceptos para la transición de un sistema de seguridad basado en la división europea hacia un orden nuevo en que la reunificación alemana y la europea se realicen de manera simultánea y coordinada. La izquierda neutralista se limitó a reclamar una vía nacional alemana de no alineamiento entre los bloques y al margen del resto de Europa. Pero no avanzó en la formulación del modelo interno de economía y sociedad para esa Alemania reunificada, ni tampoco en cuanto al modo de su inserción en el contexto europeo. El neutralismo de izquierda quedó preso en el primado de la política exterior, de la geopolítica nacional y clasista y de los conceptos tradicionales de equilibrio de poder.

PERSPECTIVAS

El desmoronamiento del SED no se ha podido frenar con las medidas del gobierno de Modrow. Se calcula que más de un tercio de los 2.300.000 miembros han dejado el partido en las últimas semanas. Los pronósticos para las elecciones parlamentarias del 18 de marzo dan como vencedor al recientemente forma-

La reunificación de Alemania ha quedado planteada con una fuerza que ha sorprendido a todos los observadores y responsables políticos



do Partido Socialdemócrata (SPD) que cuenta en sus filas también algunas figuras conocidas del ala reformista del SED como Berghofer, el alcalde de Dresden, quien salió hace poco del partido. La cantidad de indecisos en todas las encuestas es muy alto.

Hasta principios de febrero se registraron 13 partidos en la RDA. Algunos de ellos ya existían desde hace casi 40 años y formaban partidos satélites del SED. Ahora tratan de ganar un perfil propio. El movimiento "Neues Forum" es una agrupación totalmente independiente, que organizó las protestas en su primera fase.

Actualmente se está reproduciendo en la RDA el sistema de partidos vigente en la RFA. Los partidos de la RFA han intensificado en las últimas semanas los contactos con sus homólogos y tratan de establecer estructuras estables ya en miras a futuras elecciones en una Alemania unificada. Las agrupaciones conservadoras han tenido mayores problemas para encontrar una contrapartida. Recién a principios de febrero se unieron en la "Allianz für Deutschland" y cuentan con el apoyo de la CDU, el partido demócrata-cristiano actualmente en el gobierno. La izquierda no-oficialista se unió en la "Izquierda Unida". Debido a las deficiencias de una economía altamente planificada todos los partidos fa-

vorecen ahora una economía social del mercado.

La dinámica vertiginosa del proceso de unificación crea algunas incertidumbres. Independientemente de quién salga vencedor de las elecciones, los problemas económicos no terminarán después de ellas.

Para evitar que continúe el éxodo masivo, los gobernantes en ambos países tratarán de igualar las condiciones de vida. En el momento no es una euforia nacional el motor de la unificación, sino el descontento de la población de la RDA con sus condiciones materiales de vida.

La unificación monetaria bajo tutela del Banco Central de la RFA promete por lo menos a nivel psicológico los resultados más rápidos. Sin embargo, no son pocas las incertidumbres que esto genera en la clase dirigente de ambos países. Pues eso implica que la dinámica de la unificación se somete a una dura disciplina monetaria con una reducción de las opciones políticas y sociales. La entrega de la soberanía monetaria implica también una entrega de la soberanía política por parte de la RDA. Los márgenes de maniobra internacional y ventajas derivadas de la situación histórica y geográfica específicas de ese Estado alemán se diluyen sin poder ser utilizadas. Para poder influir en el proceso de reunificación alemana y evitar que Alemania

busque su propio camino desvinculándose de Europa y de sus aliados occidentales, la Comunidad Europea estaría dispuesta a participar en las reestructuraciones. Una reunificación demasiado rápida y descontrolada deja a sus vecinos afuera y haría recaer todo el peso financiero en la RFA, creando inevitablemente tensiones sociales y aumentando el peligro del fortalecimiento de corrientes ultranacionalistas de derecha. Invocando la falta de un tratado de paz, Alemania Federal no ha reconocido aún las fronteras resultante de la guerra perdida. Jurídicamente se mantiene abierta la opción de reclamar los territorios perdidos en el este a Polonia y la Unión Soviética.

Precisamente por estas razones tanto los países europeos, especialmente Francia, como la clase dirigente en los dos Alemanias insisten en que la unificación de Alemania y de Europa sean procesos paralelos. Sin embargo, la vertiginosa dinámica que está adquiriendo el proceso de reunificación alemana reactualiza antiguos temores con respecto al enorme potencial económico y político de una supremacía alemana en el centro de Europa. El reconocimiento de las fronteras actuales, sobre todo la frontera con Polonia, contribuiría a calmar algunos de esos temores.

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

SUSCRIPCIONES
(4 números al año)

Venezuela:	Bs.	240.00	(aéreo)
Extranjero:	US\$	14.00	(superficie)
América	US\$	26.00	(aéreo)
Resto del mundo:	US\$	30.00	(aéreo)
Número suelto	Bs.	60.00	

Revista COMUNICACION
Centro Gumilla
Edif. Centro Valores, P.B.
Apartado 4838
Caracas 1020-A . Venezuela

La Perestroika religiosa

Dios entre la hoz y el martillo

Jesús María Aguirre

Si bien Gorbachov en su libro la "Perestroika" plantea como clave la "glasnost" (transparencia en la información), y más "crítica y autocrítica en todas las esferas de la sociedad", en vano se buscará un planteamiento relativo al campo religioso(1). Sólo indirectamente alude a él, cuando recoge el testimonio epistolar del lituano V.A. Brikovskis, quien con el propósito de manifestarle su apoyo le confiesa: "Soy un devoto católico. Cada domingo voy a la Iglesia, pido a Dios que se detenga y no castigue al mundo por sus pecados. Sé que ud. es ateo, pero a través de sus esfuerzos ha demostrado que muchos creyentes tienen algo que aprender de ud. y quiero que sepa que cada domingo yo estoy en la Iglesia desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde, rezando por ud. y su familia"(2).

Posiblemente ya Gorbachov para cuando escribió el libro intuía el proceso de acercamiento con las Iglesias, cuyo hito culminante fue la visita al Vaticano, pero aún no estaban dadas las condiciones internas para semejante estampida pública. De hecho en sus dos primeros años de gobierno reiteró el tradicional llamado a mejorar la propaganda atea.

La Constitución Soviética, vigente hasta el proceso actual de revisión, en su artículo 52 proclama la libertad de conciencia, como asunto particular de cada uno y prohíbe "excitar las hostilidades y el odio en relación con las creencias religiosas"; afirma también la libertad para no profesar ninguna religión, o sea, el derecho a profesar el ateísmo.

Sin embargo esta proclamación con la que se ha pretendido justificar la existencia de la libertad religiosa, ha estado profundamente mediatizada por la estrategia del Partido Comunista, que todavía en su último programa de 1986, en la primera etapa del mandato de Gorbachov, aprobó en su capítulo 5^a la siguiente disposición sobre la educación atea: "El Partido utiliza

los medios de influencia ideológica para difundir ampliamente una cosmovisión materialista científica, para superar los prejuicios religiosos sin ofender los sentimientos de los creyentes. A la par que respeta ineluctablemente las garantías constitucionales de la libertad de conciencia, el Partido condena los intentos de utilizar la religión en detrimento de los intereses de la sociedad y del individuo. Una importantísima tarea de la educación atea es elevar la actividad laboral y social de la gente, su cultura, y difundir ampliamente nuevos ritos soviéticos"(3). El giro final no salva a la disposición de su contenido francamente discriminatorio contra todo fenómeno religioso como tal, sin más precisiones.

Obviamente entre el Gorbachov adherente a estos principios al comienzo de su mandato y el Presidente que visita el Vaticano a primeros de diciembre de 1989 hay ya una marcada diferencia. Basta con escucharle pronunciar en la biblioteca del Papa: "Nosotros necesitamos valores espirituales, necesitamos una revolución mental. Esta es la única vía para una nueva cultura y una nueva política que puedan responder al reto de nuestro tiempo. Hemos cambiado nuestra actitud hacia algunos asuntos como el de la religión que, ciertamente, hemos solido tratar de una forma simplista(...). Ahora, procedemos, asumiendo que nadie debe interferir en asuntos de la conciencia individual; también admitimos que los valores morales que generó la religión y encarnó por centurias pueden ayudar también en el trabajo de renovación de nuestro país"(4).

En el trasfondo del discurso percibimos el drama del sectarismo nacionalista que 70 años de prédica sobre el internacionalismo no han sido capaces de superar, el fracaso de la campaña antialcohólica de 1985 o la acelerada descomposición del hogar soviético.

El film soviético "La Pequeña Vera",

presentado en Caracas durante el mes de marzo, y lamentablemente promovido como producto del destape de la perestroika, ilustra con una lucidez descarnada y con un dramatismo sin precedentes el vaciamiento moral de la familia rusa y el derrumbe de la concepción del hombre nuevo proletario, que busca sustitutivos en la droga y en el alcohol (Alguien susurraba en el salón de cine: "nuestros mismos problemas con retardo"). La producción realizada en los estudios Gorki es indicativa de que las apreciaciones de Gorbachov van más allá del círculo estrecho del politburó y penetran hasta ciertos canales de difusión cultural tan cuidados en la URSS como el cine.

Por fin, cabe hacer notar que el triunfo de la línea Gorbachov en el Comité Central del PCUS por mayoría absoluta en favor de la derogación del artículo 6 de la Constitución que garantizaba la hegemonía del partido bolchevique, abre un escenario distinto para la incidencia del Programa del Partido respecto a la religión y su posible difusión.

EL VIRAJE TEORICO-CULTURAL

En la percepción occidental de la Unión Soviética, manejada por la propaganda, está el prejuicio de la unidad monocultural. Y ello tanto por el interés manejado por el PCUS de presentar a un estado multinacional integrado, como por la táctica antisoviética de recalcar el totalitarismo impuesto por Rusia a las demás nacionalidades. Pocos saben que en su territorio se asientan más de cien pueblos y grupos étnicos, nucleados en torno a 53 formaciones autónomas (repúblicas, regiones, comarcas); que hay publicaciones en 89 lenguas distintas del ruso, y que unas 40 religiones se reparten los adictos creyentes.

La propaganda integracionista de las instituciones monolíticas, así se ubiquen en Moscú, Roma o Teherán produce el efecto perverso de una unidad falaz. La falta de una "glasnost" y de un espacio de opinión abierto hacen creer que sólo existe un bloque homogéneo sin diversidad por la dinámica defensiva de descalificar como disidente o paralelo cualquier tendencia o corriente que brota del interior, y cuyos derechos generalmente hay que protegerlos desde el exterior.

En la URSS evidentemente ha habido, a pesar de la hegemonía ideológica del PCUS en las diversas instancias culturales, un flujo clandestino de discusión realimentado por los "samizdat" (periodismo de autoedición y autodifusión) y, de vez en cuando, emergido por algún escándalo editorial o por algún atropello jurídico (Solz-

henitsy, Sajarov...). Entre éstos no han faltado grupos secesionistas, nacionalistas rusos, antimarxistas y grupos religiosos. Para 1987 se calculaban en más 200 las publicaciones no oficiales que, a juicio del General Malygin de la KGB han sido sustentadas en el pasado por la inteligencia occidental. (La versión inversa de la subversión en nuestro continente). La pugna de puntos de vista recorre la problemática de las nacionalidades, la reestructuración política y la revisión religiosa, y últimamente la circulación de sus ideas se hace cada vez en forma más descubierta.

Pero más allá de las posiciones de algunas de estas corrientes clandestinas en favor de la religión, hay una liberalización y una nueva valoración de las ideas cristianas por la "intelligentsia", que no se limita al reconocimiento gubernamental de la libertad de conciencia y que tiene un espíritu diferente de la distensión motivada en 1943 por razones meramente políticas, cuando Stalin buscó como aliada a la Iglesia ortodoxa para luchar contra los nazis.

Escritores, estudiantes, artistas y periodistas han comenzado a reevaluar las ideas cristianas en sus declaraciones y artículos, especialmente a partir de 1987, fecha en que se desarrollan las actividades preparatorias para la celebración del Primer Milenio de la Iglesia Ortodoxa Rusa en 1988.

El aniversario del "Bautismo de Rus" más que un leit motif para la propaganda ateísta constituyó un evento nacional y cristiano de significación internacional.

No es que en el pasado algunos escritores o cineastas no hayan expresado una simpatía pública por la cosmovisión cristiana como en el caso de M. Bulgakov, B. Pasternak, A. Akmatova, A. Tarkovski, pero sus obras fueron en buena parte discriminadas y censuradas, como "flirteo divinos" (referencia leninista para descalificar los intentos de Gorki y Lunacharski por interpretar el socialismo en términos religiosos).

La novela de Chingiz Aymatov, "Plakha" (El Cadalso), una reinterpretación sobre Cristo, marcó un hito al prender en 1986 la discusión de los intelectuales sobre el rescate de los valores cristianos, que ha sido asumida polémica pero abiertamente en periódicos de la altura de "Literaturnaya Gazeta" (Semanario de la Unión de Escritores), "Novy Mir" (Revista mensual de política y cultura), e incluso por los medios noticiosos "Ogonyok" y "Moskovskiye Novosti". Más aún se ha perdido el temor de proyectar la problemática más allá de las fronteras de la URSS a través de medios, que tradicio-

nalmente se han encargado de mantener su buena imagen ante el mundo.

Así, por ejemplo, en los folletos propagandísticos de "URSS: 100 preguntas y respuestas" y "Nuestra libertad de conciencia", editados en vísperas aún de la perestroika, se rechazaban como puros infundios los cuestionamientos lanzados sobre el cercenamiento de la libertad religiosa y como prueba se aducían testimonios de varios eclesiásticos pertenecientes a los grupos ortodoxo, musulmán, bautistas, católico, budistas y luterano, para mostrar al lector si la religión "va erradicándose en la URSS por la fuerza" o si "hay renacimiento religioso". Ya podemos suponernos las respuestas diplomáticas de los entrevistados(5). En cambio, ya avanzado el período Gorbachov, órganos gremiales como "El Periodista Demócrata" de la OIP (Organización Internacional de Periodistas, vinculada estrechamente a los partidos comunistas de los países del Este) no tienen rubor en reconocer que "la amplia democratización de la sociedad soviética ha llevado a cambios sustanciales en la posición de la religión en la URSS", lo cual implicar reconocer que sí existían verdaderas limitaciones a la expresión religiosa(6).

En el ámbito de la cultura oficial y de la "intelligentsia" más directamente vinculada al gobierno, los pasos avanzan más cautelosamente, pero nos atrevemos a decir que con firmeza. Del 18 al 21 de octubre de 1989 se reunían en Klingenthal las delegaciones de la Santa Sede y la URSS para el Tercer Coloquio Cultural sobre "Ciudad y Construcción de la Casa Común Europea". Ninguna mejor que la voz de V. Garadja, director del Instituto de Ateísmo, para señalar el cambio de impostación del marxismo soviético frente al

fenómeno religioso y que puede ser definido como una relativización del ateísmo en la cultura marxista: "El ateísmo así como la religión es un fenómeno socio-histórico; en las diversas épocas y culturas se ha manifestado en modo diferente. El ateísmo y la religión son polivalentes(...). El marxismo no conoce un ateísmo basado sobre el antiteísmo; su punto de partida no es la negación de Dios, sino ante todo una cosmovisión esencialmente positiva y humanista. El reconocimiento del hombre como valor supremo no comporta necesariamente la negación de Dios"(7). Estamos ya lejos de los tics dogmáticos en que la religión se valoraba simplemente como "opio del pueblo", o toda experiencia religiosa como ideológica y, por tanto, alienante.

No deja, por otra parte, de ser sintomático, sobre todo después de la visita dispensada por Gorbachov a Juan Pablo II, que el tema del próximo coloquio cultural a celebrarse en Moscú para 1991 incluya el tópico expreso de la libertad de conciencia.

Estas tomas de posición tanto privadas como públicas indican que el actual grupo inspirador de Gorbachov se siente por ahora seguro de la estrategia emprendida, aunque no todos compartan esa posición o asuman tácticas más cínicas como la expresada por Constantin Karhev en 1988 en una conferencia de la Escuela Superior del Partido: "El Partido debe mantener bajo su control todos los campos de la actividad del ciudadano. Y como no puede quitarse de encima a los creyentes(...), es más fácil para el Partido hacer de un creyente sincero que sea un creyente en el comunismo, y para ello no atacarlo directamente como creyente religioso(...). La política del Partido tiene que sa-



car el máximo provecho posible de los creyentes(...) Hoy el problema principal es controlar realmente a la Iglesia en la política del Partido"(8).

Hace poco, supimos, que en la televisión soviética había unos espacios del nuevo Rasputín ofreciendo unos programas híbridos de magia y religión. Evidentemente algunos intelectuales estarían dispuestos a reducir la tolerancia a este tipo de presentaciones para vacunar a los soviéticos de este resurgimiento "supersticioso" y seguir manteniendo la religión en el baúl de los recuerdos periclitados.

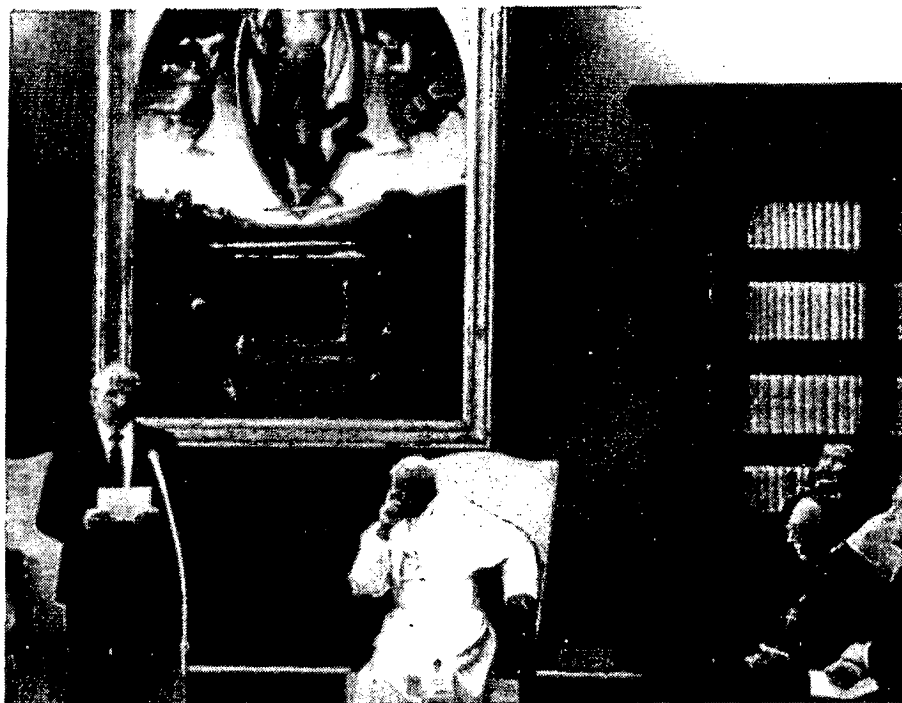
Es evidente, pues, que hay tendencias encontradas dentro del mismo PCUS, aunque la tesis oficial dominante va en la línea planteada por A. Berkov en el coloquio citado. Este miembro de la Academia Soviética de la Ciencia recomienda desideologizar los problemas para volver prioritarios los valores generales europeos y humanos, oponiéndolos a las divergencias basadas sobre los intereses nacionales y de clase. A su juicio la vieja mentalidad política sacrificó los acercamientos con el antagonismo no sólo de los intereses humanos sino aun de los nacionales. En cambio la nueva mentalidad, dotada de realismo, debe superar la alienación socialista a través de la creciente comprensión de la idea de que es imposible un desarrollo social ulterior sin tener en cuenta toda la experiencia mundial conocida y las leyes de interdependencia, así como de la solidaridad mundial que se está creando(10).

En resumen, y utilizando la jerga leninista del agit-pro, diríamos que la discusión teórica, aun oficial u oficiosa en torno a la libertad religiosa, ha pasado de la propaganda (muchas ideas a pocos) a la agitación (pocas ideas a muchos), y de la intelligentsia al pueblo común. Aunque vislumbramos que en el alma de muchos pueblos soviéticos ha estado prendida la llama de una fe profunda, independientemente de estas transformaciones intelectuales.

LA RESPUESTA PRACTICA A LAS IGLESIAS CRISTIANAS

Veamos a través de algunos hechos más significativos hasta qué punto este cambio del discurso sobre la libertad y la religión ha respondido a una propuesta sincera y congruente.

Según la revista Sputnik entre el 30 y 60% del total de los 290 millones de la población soviética son creyentes(9). Como la diferencia en los cálculos de los diversos autores que hacen estimaciones en la revista es tan notable supongamos el promedio del 45%. Es decir 110 millones de



soviéticos son creyentes en alguna religión, aunque la cifra más alta se concentra en la población eslava (unos 80 millones) y, hoy por hoy es aventurado hacer presunciones sobre los grados de adhesión.

Los ministros del culto ortodoxo suman unos 26 mil con unos 8.500 templos abiertos. La Iglesia Católica de rito latino —prescindimos ahora de los Uniatos o católicos ucranianos integrados forzosamente por Stalin a la Iglesia Ortodoxa— cuenta con unos 1.250 templos; la Iglesia Luterana dirige unos 700 templos, y los Bautistas poseen unos 2.000 lugares de culto en toda la Unión.

En 1988 el Ministro de Cultos C. Khartchev reconoció que había mil puntos conflictivos por el deseo expresado por grupos de fieles para abrir y registrar comunidades parroquiales. Efectivamente con la perestroika han convergido tanto las demandas orales como las presiones de las comunidades para hacer valer cada vez más abiertamente sus derechos.

Los cambios prácticos que enumeramos a continuación evidencian un viraje, cuyas proyecciones aún no son previsibles, pues en algunos casos, sobre todo en las nacionalidades próximas a Europa del Este o a los países islámicos el problema religioso está muy estrechamente vinculado al de la autonomía de las nacionalidades. La aceptación de creyentes en el Partido Comunista de Lituania, por ejemplo, indica las diferencias que pueden derivarse de la evolución autonómica de los países bálticos(10).

a) El Gobierno invirtió cuantiosas sumas para la celebración del Milenario de

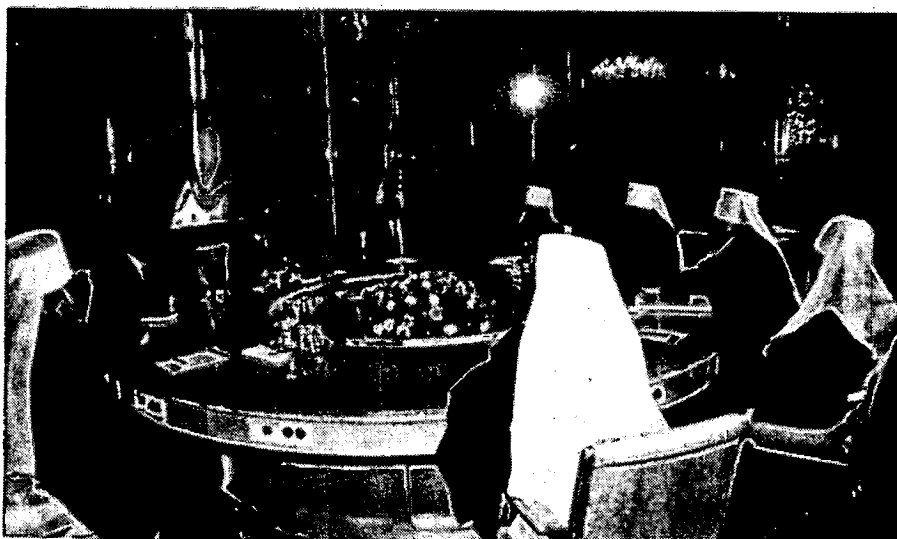
la Cristianización del Rus, reconstruyó el Monasterio Danilo, actual sede del Patriarcado de Moscú, varios templos y seminarios, y devolvió a la Iglesia Ortodoxa Rusa unos 1.500 templos, a la vez que registró más de 2.500 asociaciones religiosas.

b) Se suprimieron las "Instrucciones" o "Circulares" —Resolución de 1929— que exigían dar cuenta a la Administración Estatal de los registros religiosos (bautismos, bodas, etc.) con evidente injerencia del Estado en la institución eclesial.

c) Lo que es más sorprendente, varios eclesiásticos, elegidos por votación popular en marzo de 1989 a través del cupo de "Asociaciones u Organizaciones", hoy forman parte del Congreso de Diputados del Pueblo, aunque ninguno de ellos fue elegido para el Soviet Supremo (órgano permanente de legislación). Entre los más conocidos cabe mencionar al Patriarca de Moscú, Pimen; el Patriarca de Armeni, Vaskent I, y por sus vinculaciones con occidente, el Arcipreste Pedro Buburuz, rector de la Iglesia de la Trinidad (Moldavia) y antiguo alumno del Instituto Católico de París.

d) Algunas nuevas congregaciones religiosas como la de Madre Teresa de Calcuta han conseguido permiso para entrar al país y abrir centros asistenciales, y algunos sacerdotes han iniciado visitas a las cárceles.

e) A nivel de las publicaciones masivas de mensajes religiosos hay que notar que han ido disminuyendo las prohibiciones para publicar, importar y distribuir libros religiosos, y ya la Sociedad Bíblica se ha hecho presente con sus ediciones masi-



vas de la Biblia. Por su parte el órgano de prensa oficial de la Iglesia Ortodoxa Rusa "El Periódico del Patriarcado Moscovita", reaparecido en septiembre de 1943, planea aumentar su tiraje a 100 mil ejemplares, y promover su política de publicaciones a través de la División Editorial. También en este año, por primera vez en la historia de la Biblia, con la Biblia Rusa y su tradición gracias a la publicación de manuscritos del décimo al vigésimo siglos, se dispondrá de 100 mil ejemplares, magníficamente ilustrados por los mejores artistas rusos. Sin embargo, el Archimandrita Innocent, redactor jefe adjunto del Diario del Patriarcado se queja del régimen austero que se les impone por vía de cuotas de papel periódico.

Las limitaciones en los medios electrónicos perduran, pero ya la TV. transmitió diversos actos religiosos además de los del milenario, e incluso mostró a un Gorbachov sonriente en una entrevista en el Kremlin con los más altos dignatarios eclesiásticos. Precisamente en este encuentro el Patriarca Pimen aludió a los trágicos errores cometidos en relación con la cristiandad.

Es evidente que este conjunto de avances no satisface a las diversas Iglesias cristianas y que aún se mantienen expectativas para ampliar los espacios de acción a través de más comunidades locales, la educación religiosa impartida en las escuelas, y la participación en los espacios de comunicación social. Sin embargo, no puede negarse unas transformaciones significativas que hace una década eran absolutamente impensables e improbables.

La actual simpatía por las Iglesias en la Unión Soviética, resultado de la reacción contra los abusos sufridos y reconocidos por el mismo Gorbachov, no debe llevar, sin embargo, a espejismos o interpreta-

ciones triunfalistas. (Los intérpretes de los secretos de Fátima difícilmente podrán señalar dónde comienza y termina la conversión de la URSS).

Como bien explica el experto en cuestiones religiosas soviéticas Van den Bercken: "La Iglesia en la Unión Soviética, Ortodoxa Rusa, Romano Católica o Protestante está frente a retos completamente distintos a los del pasado. Desde ahora ya no habrá más créditos morales por el hecho de la persecución, y en las nuevas condiciones de pluralismo intelectual tampoco constituirá la única cosmovisión alternativa para la ideología del Estado; la Iglesia tendrá que avanzar por su propia energía"(11).

En este mundo soviético, reestructurado, una Iglesia del Silencio, tendrá que afrontar problemas semejantes a los de las últimas décadas de la Iglesia en el Oeste: el proceso de secularización, la relación entre la fe y la ciencia moderna, el pluralismo, y las grandes cuestiones planteadas desde la bioética, la ética-social, la ecología y, en fin, el desarme mundial para la paz.

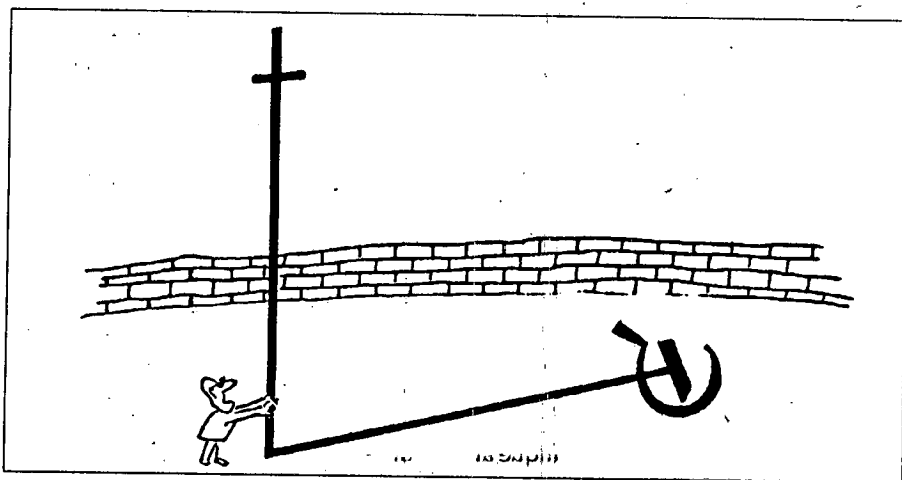
Quisiéramos terminar con la cita epis-

colar de un colega venezolano conmovido por los vientos que soplan en el viejo continente y que me han recordado la carta de Brikokovskis, citada al principio del artículo: "Leyendo la historia desde la fe, ahí donde crece la libertad, la paz, la participación del pueblo, ahí está Dios. Parece que en este tiempo Dios está hablando por la boca de un ateo - Gorbachov-. Dios siempre sorprende y sus caminos no son nuestros caminos".

Entre las oraciones del lituano y esta interpretación no hay mucha distancia. Sólo esperamos que Dios no abandone a Gorbachov y a la URSS., y que los Soviéticos no se olviden del Tercer Mundo, porque más de ochenta países nacidos desde la segunda guerra mundial deben mucho a este país, partero de las revoluciones más insólitas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Gorbachov, Mihail : Perestroika, nuevas ideas para mi país y el mundo, Ed. Diana, México, 1987, p. 36.
2. Ibid. p. 78.
3. Novosti, Ed.: Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética aprobado por el XXVII Congreso del PCUS el I de enero de 1986, Moscú, 1986.
4. Time, Dic. II-1989.
5. Molchavov Vladimir y Segura Consuelo: "Nuestra libertad de conciencia", Ed. Novosti, Moscú, 1983.
6. Koroleva Tatiana y Perova Rimma: "La Religión y los medios de comunicación", Revista el Periodista Demócrata, 12, 89.
7. Filippi, Alfio: "Terzo colloquio culturale Vaticano-URSS", en IL REGNO, Attualità, N. 627, 15 novembre 1989, pp. 588-559.
8. La Croix, París, mayo, 1988.
9. Sputnik, Nº 7, 1988.
10. Fierro Botas, Federico: "Las Iglesias y la Perestroika", Razón y Fe, diciembre de 1989.
11. Kololeva T. y Segura C., rev.cit. p.13.
12. Bercken, Van den: "The reappraisal of Christianity amongst the Intelligentsia in the Soviet Union" en "Christianity and Glasnot in the Soviet Union, EXCHANGE, 53, septiembre 1989.



Perestroika y Cuba

Wagner Rafael Suárez

La prensa nacional ha reseñado abundante información sobre Cuba en los últimos días. Las opiniones varían y a veces son de signo contrario. Desde quienes predicen un total resquebrajamiento del bloque socialista —y en consecuencia los días de Fidel y su gobierno estarían contados—, hasta quienes con profunda convicción sostienen que Cuba se mantendrá firme como el último reducto incontaminado de las aspiraciones socialistas no obstante el proceso de reformas, en algunos países bastantes profundas, que ha propiciado la Perestroika.

Nos resulta delicado —más que peligroso— pronunciarnos ante el caso cubano, y esto por varias razones. En primer lugar porque el conjunto de reformas en el bloque socialista de la Europa del Este arroja un cúmulo de interrogantes impredecibles cuyos resultados deben ser evaluados con posterioridad; apenas si están comenzando los procesos de cambio y a veces no se tiene la suficiente información sobre su naturaleza e intención. También porque se percibe cierto desencanto, y hasta desánimo, en sectores progresistas del país; se teme que cualquier postura crítica, incluso la bien intencionada, pueda ser utilizada sin razón por los eternos detractores del régimen cubano. Y por último, porque para muchos latinoamericanos Cuba ha sido un modelo inspirador, con errores y desaciertos supuestamente superables, pero al fin y al cabo una alternativa política. Existe la sensación de que las alternativas de cambio al sistema capitalista se agotan y que en adelante asistiremos a un proceso progresivo de acentuación del sistema capitalista a nivel mundial. La tónica general es de desconcierto. Se llegan a formular preguntas, vitales y desgarradoras, que interrogan sobre la veracidad del resquebrajamiento del mundo socialista y sobre lo salvable y permanente en esta situación. Por eso es importante esta reflexión aunque sólo sea para ilustrar el momento actual sin aventurar posibles salidas.

RECTIFICACION Y NO REFORMA

En Cuba prefieren llamar al conjunto de cambios con el nombre de rectificación desdiciendo el de reforma. No es cuestión de matices, sino de aspectos fundamentales. El primer término pretende dejar incólume los principios esenciales del socialismo. El segundo, más usado por la Unión Soviética y los países de Europa del Este, cuestiona, posiblemente algunos elementos de fondo del mismo sistema. Por eso la preferencia por el término rectificación.

Mucho antes de que el Mijail Gorbachov lanzara el reto de la Perestroika a los países del bloque comunista, ya Cuba se encontraba sumergida en un proceso de cambios. Algunos de esos cambios se referían a la adopción de medidas para solventar algunos aspectos del mal funcionamiento (rectificación de errores) de la economía interna. Mientras que otros, iban referidos a los procesos del ajuste económico externo dadas las condiciones del mercado mundial. Con todo, y aunque al

lector le parezca extraño, los datos indican que entre 1981-1985 el crecimiento de la economía cubana, medido por el Producto Social Global, aumentó (7,3% en total y 6,4% per capita) (1). Estas cifras contrastan, sin duda, con el estancamiento económico experimentado en algunos países latinoamericanos.

No obstante todos los esfuerzos, muchos problemas permanecen. Quizás el error fundamental haya sido tratar de subsanar con medidas superficiales problemas provenientes de dificultades más profundas. En ese sentido el término rectificación puede ser que resulte limitado. De hecho la dependencia cubana hacia la Unión Soviética ha sido cada vez más acentuada con una deuda externa bastante considerable. A esto habría que añadir problemas de orden interno aún sin resolver: exceso de burocracia, falta de incentivos para la producción, ausencia de discusión y silencio ante acontecimientos negativos, censura de la prensa, etc...

Si bien la economía creció hasta 1985, a

partir de 1987 se comienza a notar una situación diferente. Las exportaciones cubanas decaen por las exigencias del mercado exterior. Las condiciones climáticas, la sequía y el ciclón Kate, mermaron la agricultura y en especial influyeron negativamente en la zafra. El gobierno tuvo que adoptar medidas paliativas de emergencia. Si a esto añadimos el cambio que está ocurriendo en los países del Este y que ya ha comenzado a afectar las relaciones de intercambio comercial entre Cuba y esos países, podemos concluir que la situación de Cuba se torna agobiante. Hasta el momento el sector salud y educación, logros más sonados de la revolución cubana, se mantienen como baluarte inestimable. Pero habría que esperar para ver como afectará al sector salud, por ejemplo, el suministro de medicinas y tecnología médica proveniente de los países del oriente europeo y sometido, esta vez, a las condiciones del mercado libre capitalista.

Parece difícil que Cuba se mantenga en su propósito de "rectificación y no reforma". Pero ahora más que nunca la experiencia cubana puede resultar interesante. Si bien es cierto que las medidas de ajuste resultan insuficientes y a veces paliativos superficiales, tampoco es justo, como lo ha hecho la prensa norteamericana, proclamar la debacle absoluta del sistema socialista cubano sin reconocer su significado y sus logros concretos. Quien han proclamado el resquebrajamiento absoluto del mundo socialista se han olvidado de que éste no es monolítico y de que está compuesto por pueblos, culturas e idiosincrasias diferentes. Cuba, desde esta perspectiva, basada en su gallardía histórica, ha proclamado la lucha total del pueblo, sin escatimar ningún tipo de sacrificio, para mantenerse fiel a los principios del socialismo. Es cuestión de ver hasta dónde llegará semejante desafío.

CAMBIOS EN LOS PAISES DEL ESTE

El Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) se reunió en su XL aniversario a principios de este año en Sofía, Bulgaria. La intención de los países integrantes era clara desde el principio: adoptar medidas de mercado para revitalizar sus alicaídas economías. Para Cuba también era claro que la naturaleza de esos cambios, propuestos y ya en marcha, en algunos países miembros "afectaban la naturaleza misma del Estado y alteraban las perspectivas de su trabajo inmediato y futuro" (2). Dicho en otras palabras, son cambios que se salen del ámbito de colaboración socialista para entrar en el marco de las relaciones capitalistas. Estas mutaciones afectan, evidentemente, a Cuba de una manera e-

sencial. La situación se agravó cuando, en fecha muy reciente, cuatro países socialistas (Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria) refrendaron una resolución contra Cuba por parte de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. La reacción de Castro fue enérgica calificándolos de traidores, ex-aliados y propiciadores de una posible intervención norteamericana en la Isla. Las relaciones no solamente no son buenas sino, además, tensas y distantes.

La preocupación de Cuba viene por varios lados. Ellos estarían dispuestos a establecer ciertas formas de propiedad privada en coexistencia con la forma socialista de propiedad siempre y cuando esta última sea la predominante. Lo contrario sería deteriorar la calidad del socialismo. Y en este sentido no les falta razón. Así como también aciertan al confirmar que la economía planificada ha mostrado resultados positivos que son utilizados incluso por los países capitalistas más desarrollados. Pero lo que más preocupa a Cuba es que se deterioren las relaciones de intercambio entre los países socialistas. En efecto, el CAME funcionaba en base a la eliminación del intercambio desigual entre los países miembros dando un precio preferencial a los productos de Cuba —en especial el azúcar— que el otorgado por el llamado mercado mundial. Es de esperar que con las nuevas medidas asumidas por el CAME los precios del azúcar caigan vertiginosamente agravando aún más la ya difícil situación cubana. No es difícil prever, entonces, que la calidad de vida de los cubanos se irá deteriorando progresivamente.

EL PAPEL DE LA UNION SOVIETICA

Para Cuba es de vital importancia mantener buenas relaciones con la URSS. De allí le viene la mayor parte del suministro que le ha posibilitado subsanar el bloqueo y llevar adelante las políticas de desarrollo económico.

El 2 de abril del año 1989 el Presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, visitó a Cuba. Era la primera vez que el líder soviético pisaba suelo latinoamericano, y la reanudación, 23 años después de la visita de Leonid Breznev a la Isla, del intercambio protocolar entre ambos países desde el suelo caribeño. Miles de personas salieron a la calle para escoltar entusiastas la entrada de Gorbachov. La visita suscitó gran expectativa, a tal punto que a muchos no dejaron insatisfechos los resultados finales. El mandatario soviético se enfrentará a con uno de los líderes más carismáticos de la América Latina y posiblemente, al menos en sus inicios, con el opositor más

decidido de la Perestroika. Cuba intentó relajar el ambiente, matizar el lenguaje y bajar la tensión para no profundizar las diferencias con el principal soporte de su economía.

Las diferencias son evidentes respecto a la concepción del socialismo. El líder soviético empleó gran parte del tiempo, y de sus discursos, para explicar la intención y contenido de la Perestroika, desconocida para muchos cubanos. La posición de Castro fue clara: "La Perestroika, aun siendo buena para la Unión Soviética, no lo puede ser para un país ubicado a 150 kilómetros de las costas de Estados Unidos". Cuba se cree más amenazada por el capitalismo que cualquier otro país socialista, y en este sentido, aunque a veces exageren la argumentación, no les falta razón. Esta vez, con más humildad, Fidel dejó de lanzar improperios contra la descomposición del socialismo para abogar por el derecho de cada país socialista a construir su camino. Castro apuesta por la senda del purismo ideológico y del socialismo clásico.

No creemos que la distancia, en lo inmediato, entre ambos países sea total. La Perestroika modificará sustancialmente las relaciones con Cuba (a la misma URSS se le hace difícil soportar el peso de esa dependencia), pero se mantendrán algunos acuerdos comunes. La prueba está en que para 1989 ambos países firmaron un protocolo de intercambio comercial cuyo monto total asciende a cerca de 10.000 millones de dólares; 1.000 más que el año anterior (3). Sin embargo habrá que esperar más tiempo para ver con claridad el pase de factura de la URSS a Cuba. Por lo pronto, en su visita a la Isla, el líder soviético dejó entrever algunas más que claras líneas estratégicas: No al apoyo y asesoría militar en Centroamérica y cualquier otra parte del mundo; y apoyo incondicional al proceso democratizador en Nicaragua. Ambas cuestiones tendrán repercusiones tremendas en Cuba. Por lo pronto han comenzado a regresar a la isla infinidad de ex-combatientes cubanos a quienes hay que darles ubicación, empleo y un trato preferencial. Regresan en el momento más inoportuno desde el punto de vista económico para ese país.

Dadas las diferencias entre ambos países, el punto central estará en ver cuál de los dos proyectos (Perestroika o Castroika) cede más para conseguir la convivencia necesaria. Cuba tendrá que evitar el enfrentamiento (así lo ha comenzado a hacer, pues Castro públicamente comienza a reconocer que en Rusia sí se mantiene el socialismo) y buscar espacios comunes de funcionamiento. Esto le es esencial. Pero resultará especialmente difícil caminar de

la mano de Gorbachov y mantener las peculiaridades propias.

En Cuba, aunque el tema de la probable invasión norteamericana es constante, se ha comenzado a hablar de la posibilidad de soportar "un período especial en tiempo de paz" si se quiere perseverar en los principios clásicos del socialismo. Ese tiempo especial vendría propiciado no por la guerra, sino por el desabastecimiento. Por ejemplo, el aprovisionamiento del combustible le viene suministrado a Cuba casi exclusivamente de la Unión Soviética. Por varias razones, menos ideológicas y más de requerimiento de la Perestroika, la URSS recortará sustancialmente este suministro. Esto le va a causar una enorme dificultad a Cuba si se mantiene el bloque por su persistencia en la pureza de los principios socialistas.

LA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS

Es un factor importante a determinar. Presenciamos una gran arrogancia por parte de los Estados Unidos (esto no es nuevo). Se sienten seguros de sus afirmaciones y asistidos por éxitos incontestables. El resquebrajamiento de la Europa del Este y los resultados electorales en Nicaragua confirmarían el acierto de la política exterior norteamericana. Sin duda alguna van a enfilar las baterías contra Cuba. Sería el triunfo total.

El gran enemigo de Cuba ha sido, de una forma especial, la presencia y cercanía de Estados Unidos. Desde antaño se han preparado para una posible invasión, y ante los nuevos sucesos no van a dejar de hacerlo. Fidel Castro ha expresado últimamente, de mil formas y maneras, que están preparados para cualquier modalidad de invasión a un precio muy costoso para el Gran Imperio. Y esto es cierto. Cuba no es Panamá y el costo sería tremendo para los del Norte. Así que no creemos en una intervención militar inmediata a menos que la descomposición interna sea el argumento propiciatorio o que un hecho de mala política exterior cubana lo justifique. Ninguna de las dos situaciones se dan en estos momentos y Cuba se cuida de no provocarlos.

Más bien pensamos que la política de Estados Unidos irá dirigida a acentuar el bloqueo, sobre todo ahora que existen dificultades serias en las relaciones con los tradicionales proveedores cubanos, e intensificar el hostigamiento constante. Esto segundo ya lo ha comenzado a hacer.

Pero la clave de Estados Unidos contra Cuba va a estar encaminada a través de la estrategia que ejerza por medio de las democracias latinoamericanas, y de algunas figuras públicas, para que a su vez presio-

nen sobre Cuba para crear conciencia de la necesidad de una apertura hacia democracia partidista. Las presiones de las democracias latinoamericanas para que Cuba llame a un plebiscito o convoque a elecciones serán cada vez más frecuentes. A esto se sumará la presión que ejercerá Estados Unidos a través de los países del bloque socialista que requieran la ayuda del occidente capitalista.

El otro factor importante va a ser el apoyo que Estados Unidos brinda a la disidencia interna y las presiones que la comunidad cubana en el exilio ejerza, con los posibles lazos que se puedan crear entre ambos grupos. Fidel será inclemente con la disidencia interna. Ahora más que nunca sabe que no podrá permitirla.

Recientemente la prensa venezolana reseñaba cómo un grupo de siete opositores al régimen, reunidos en una casa residencial, fueron rodeados, y apedreada la casa, por una manifestación enfurecida en apoyo al gobierno. El ambiente político es posible que se radicalice en este sentido. Pero habría que preguntarse cuán profundo puede ser el malestar y esté socavando los intersticios mismos del aparato de poder; por ejemplo, hasta dónde el procesamiento a los militares supuestamente vinculados con el narcotráfico no ha dejado una profunda huella que a la larga pueda explosionar. Desde afuera da la impresión de que ese caso no se resolvió satisfactoriamente y que ha dejado más escozor del previsto.

LA CASTROIKA VS LA PERESTROIKA

Fidel Castro ha manifestado públicamente honda preocupación. Es normal que la sienta. No creo que el gobierno de Fidel Castro pueda formular una estrategia perfectamente coherente y clara en esta situación. Los factores externos son demasiado determinantes en este caso y debe permanecer a la expectativa de los mismos. Pero llaman la atención los enfoques tan diferentes que se hacen desde Cuba y la Unión Soviética. Para Gorbachov el proceso de reformas no significa renunciar a los principios y métodos del socialismo, sino por el contrario, dirigirse hacia una etapa más perfecta del socialismo. Dicho con las mismas palabras del líder soviético:

"Nos dirigimos hacia un mejor socialismo



en lugar de alejarnos de él. Decimos esto con honestidad, sin tratar de engañar a nuestro propio pueblo o al mundo. Cualquier esperanza de que comencemos a construir una sociedad diferente, no-socialista, y de que nos paseemos al otro campo e irreal y fútil" (4).

Sin embargo hay profundas diferencias. Una de ellas apunta al sentido de la democracia. Para Gorbachov el socialismo y la democracia son indivisibles. El mismo Lenin lo había apuntado. Es posible que la Unión Soviética, dado el problema de los nacionalismos que arrastra, se abra hacia la posibilidad del pluralismo democrático. La Perestroika, ha dicho el líder soviético en repetidas ocasiones, es una revolución que ha comenzado desde arriba, reestructurando el mismo Partido (PCUS). Esa reestructuración implicaría modificaciones sustanciales del mismo partido, posiblemente la consolidación de la figura presidencial, y, como dije, la participación de otros partidos políticos. En definitiva el PCUS tendrá que disputar el control político con otras toldas partidistas. Digan lo que digan, esto es un aporte de las democracias occidentales y está lejos de lo que Lenin planteaba como necesidad del partido único de los trabajadores. En cierta forma, y Fidel tiene razón, hay un replanteamiento de los principios del marxismo-leninismo. El punto está en que necesariamente esto no tiene por qué ser negativo. Fidel, en cambio, prefiere mantenerse fiel a los principios del partido único. Para el líder cubano, llevar a cabo los procesos de rectificación no implicaría el pluripartidismo ni asumir los hábitos de las gastadas instituciones de la democracia burguesa. La única y verda-

dera democracia sería la socialista y la vía, si hay algo que reestructurar, sería lograr una verdadera democracia al interno del partido comunista. Desde la Unión Soviética se nos dice, más bien, que la democracia de occidente tiene grandes valores, que pueden ser rescatados en perfecta compatibilidad con el sistema socialista. Hasta el momento Fidel se atribuye el derecho a ser la única revolución realmente socialista que queda en pie.

REFLEXIONES FINALES...

Es obvia la situación difícil en que se encuentra Cuba. Es muy probable que la corriente de reformas arrastre, con sus particularidades, también a Cuba. Bien es cierto

que el socialismo, tal y como ha funcionado hasta el presente, no ha sido una solución para América Latina y que la crisis del socialismo realmente existente ha limitado las alternativas. Seguimos ávidos de modelos. Cuba resultaba atractiva por haber alcanzado algunos logros concretos, pero también es cierto que arrastraba ciertas dificultades difícilmente superables con un proceso de "rectificación de errores". Hay cosas más sustantivas que deben ser modificadas, sobre todo, si se quiere conservar lo ya adquirido. Necesariamente esto no significa una apología del capitalismo. Sería bueno que se abriera un espacio de reflexión y discusión política, sin que la preocupación central fuera el purismo ideológico, sobre lo salvable en esta situación y las alternativas hacia el futuro.

NOTAS

- (1) El dato está tomado del artículo publicado por Sarah Santana, "Cuba enderezando el camino. El proceso de rectificación"; en Areíto, Nº 1, primavera de 1987, pp. 28-33.
- (2) Discurso de Carlos Rafael Rodríguez, Vicepresidente del Consejo de Estado y del Gobierno de Cuba, en la sesión XLV del Consejo de Ayuda Mutua Económica, reunido en Sofía, Bulgaria, el 9 de enero de 1990. Publicado por Gramma, 21 enero de 1990, p. 10
- (3) Del artículo de Antonio Caño, "El Viaje de Gorbachov a Cuba", publicado en El País, 3 abril de 1989, pp. 6-7, España.
- (4) Gorbachov, Mijail: Perestroika (Nuevo pensamiento para mi país y el mundo), edit. Oveja Negra, Bogotá-Colombia, 1987, p. 34.

Elecciones de Concejales

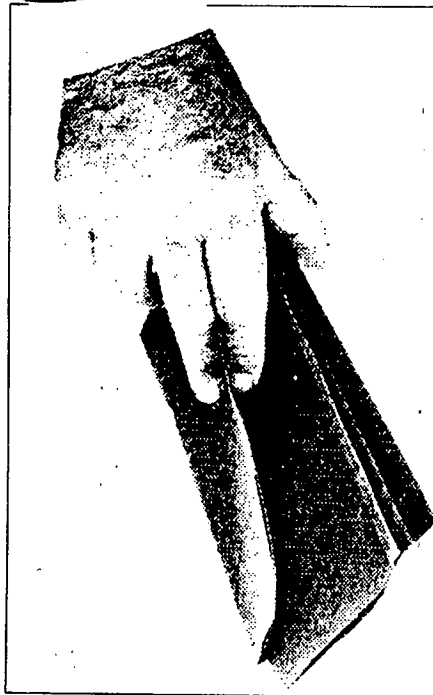
José Virtuoso

Con este análisis completamos la serie de reflexiones que hemos venido haciendo sobre el último proceso electoral. Las elecciones de Concejales han pasado casi desapercibidas en medio de las sorpresas y novedades que supusieron los nuevos Gobernadores y Alcaldes electos en el país. En este sentido es importante hacer un esfuerzo por recoger los resultados y el significado de la reciente escogencia de concejales para obtener una visión más completa de lo acontecido en el pasado 3 de diciembre.

1. EXPECTATIVAS

Las elecciones de Concejales estuvieron precedidas de abundantes cuestionamientos y expectativas negativas de la población. Se criticó muy fuertemente la reforma electoral para las elecciones de los nuevos Ediles. Se hablaba de la complejidad del modo de votación, del escrutinio y adjudicación de cargos, y sobre todo, del engaño de los partidos políticos al favorecer descaradamente el voto por lista frente al voto nominal.

Valiéndonos de una encuesta realizada por el Consejo Supremo Electoral (CSE) en Caracas, en las fechas inmediatamente anteriores a las elecciones de Diciembre, se puede apreciar el sentir del ciudadano común frente a las elecciones de los nuevos Concejales. De los 144 entrevistados, el 68% no había oído nombres de candidatos a Concejales por su municipio. Por su parte, sólo un pequeño porcentaje de los que afirmaron conocer o haber oído hablar sobre algún nombre de candidatos a Concejales por el municipio Libertador acertó a dar nombres reales contenidos en las listas respectivas. El desconocimiento de los candidatos a Conceja-



les por parte de la población para unas elecciones que abrían la posibilidad al voto nominal es un verdadero absurdo. Lo anterior es mucho más comprensible cuando la misma encuesta nos dice que el 52.8% de su muestra tenía interés en votar de forma nominal para escoger a sus Concejales. Esto que afirma la encuesta citada para Caracas bien puede ser una constante en el resto del país.

La encuesta del CSE también nos dice que sus entrevistados concedieron un altísimo tercer lugar de importancia a las elecciones de concejales en comparación con las de Gobernadores y Alcaldes. Quizás la jerarquía de importancia: Gobernadores-Alcaldes-Concejales sea la percepción más generalizada en el país sobre las pasadas elecciones con lo que ello supone de desinterés para el último nivel tanto para la población como para los mismos par-

tidos.

En resumen se puede decir que las expectativas sobre las elecciones de Concejales eran más bien negativas y las esperanzas bastante bajas. Curiosa apreciación en un sistema político que afirma el carácter primario y fundamental del municipio en la organización del Estado venezolano.

2. RESULTADOS

El primer resultado de estas elecciones en cuestión es la comprobación de la complejidad del proceso de escrutinio y adjudicación de cargos. A estas alturas el CSE no tiene cifras definitivas sobre ningún municipio. Hay Estados en los que no se ha procesado ningún municipio (Táchira, Anzoátegui, Sucre, etc.). Sólo hay 545 Concejales adjudicados para 195 Concejos, sobre un total de 1888 Concejales para 266 Concejos. Los reclamos sobre los resultados obtenidos abundan y las sentencias tardan (EL Nacional / D-2, 10-3-90). Tampoco tenemos datos sobre el total de votos nulos en estas elecciones de Concejales por la dificultad para establecer la nulidad de los votos.

Del total de Concejales adjudicados hasta ahora el 26.6% son Concejales electos nominalmente. La cifra mirada en sí misma resulta baja, pero hay que preguntarse ¿hubo poca gente que votó en forma nominal o es que el voto por lista se comió el voto nominal? Tomemos un caso de muestra. En el municipio Heres del Estado Bolívar se aprecian los siguientes resultados: Total de votos por lista = 27.682 total de votos nominales = 142.459; total de votos = 170.141. La votación por lista es el 16.2% del total de votos y los elegidos según estos votos son el 63.6% del total de los 11 Concejales a elegir en el municipio. 142.459 votos sólo pudieron elegir 4 puestos en forma nominal. Obviamente en este caso el voto por lista se comió al voto nominal. Revisando los resultados de los otros municipios las proporciones no están muy lejos del ejemplo citado. Parece entonces que ese 26.6% de Concejales electos nominalmente supusieron un elevadísimo peso en votos que el sistema implementado no tradujo justamente en puestos nominales.

Los datos existentes señalan algunas características sobre la composición par-

tidista de los nuevos Concejos Municipales. De un total de 195 municipios en donde se han contabilizado los votos para Concejales, AD tiene mayoría absoluta en 65 de ellos y forma mayoría imprescindible en 82. Por su parte COPEI tiene mayoría absoluta en 40 Concejos y forma mayoría imprescindible en 78. En este cuadro es sorprendente las mayorías absolutas que obtuvo la CAUSA R en los municipios Miranda del Estado Carabobo y Caroní del Estado Bolívar. En los datos hasta ahora emanados del CSE se observa que el MAS y el resto de los partidos políticos sólo tienen alguna representación partidista en los Concejos municipales electos recientemente, en ninguno de ellos lograron mayoría absoluta.

También caben aquí las observaciones hechas con respecto a las elecciones de Alcaldes. Los grupos de electores y los partidos políticos regionales no figuran significativamente en los Concejos elegidos recientemente. Las fuerzas políticas tradicionales absorvieron los nuevos Concejos con excepción de lo dicho sobre

la CAUSA R.

Se observa también en la contienda electoral de Concejales que hubo ausencia de coaliciones y alianzas de oposición para presentar alternativas partidistas atractivos al electorado, tal como se hizo con muchos candidatos a Gobernadores y Alcaldes. Este dato junto a la ausencia de campaña y motivación de los partidos por sus alternativas electorales, actuó favorablemente a favor de AD, para quien, ante la ausencia de alternativas o simple desconocimiento de las otras ofertas, prevaleció la lealtad partidista de sus miembros. Ante el triunfo de AD en estas elecciones de Concejales queda claro que muchos de sus miembros votaron en forma cruzada. El voto por el partido se lo llevó la lista Adeca de Concejales.

CONCLUSIONES

— La reforma para las elecciones sobre Concejales continúa pendiente. Es necesario simplificarla y responder en justicia al deseo manifiesto de la po-

blación de escoger nominalmente a sus candidatos. Lo más logrado de esta reforma es la nueva distribución administrativa de los Municipios, en la que se ha regulado mucho más racionalmente el número de Concejales de cada uno de ellos y la población y territorio de su jurisdicción. También queda pendiente dotar al Concejo Municipal de funciones y prerrogativas que lo conviertan en un ente político importante para la comunidad.

— Los partidos políticos tanto nacionales como regionales y los grupos de electores no dieron importancia a las elecciones de Concejales. Las fuerzas y energías de éstos se las consumieron los candidatos a Gobernadores y Alcaldes. El carácter poco atractivo de la reforma sirvió para que los electores no se animaran mucho frente a estas elecciones particulares. De esta forma los parlamentos locales han sufrido el peso de la apatía partidista y de la población.



Indulac

POR EL PROGRESO DE NUESTRA VENEZUELA

Por el desarrollo social de la comunidad, el crecimiento integral de nuestros niños y jóvenes a través de una sana alimentación y del deporte; por el progreso del sector agropecuario; por la prosperidad de la Venezuela del presente y del futuro...
... Por esa VENEZUELA, cada vez más FUERTE Y SANA, trabajamos en INDULAC



¡Que viene la guardia!

Alberto Micheo

El mes de enero estuve en un acto inusitado. Cuando llegué al caserío Santa Cruz, a la reunión educativa mensual, encontré a la gente inquieta. Todos me querían poner al día del acontecimiento. Cada uno expresaba el asunto tal como lo veía... Posiciones contradictorias y nerviosas, signo de que se trataba de algo que les tocaba en lo profundo de sus vicencias.

— Hoy no podremos tener la reunión, porque viene la guardia...

— La guardia quiere reunirse con nosotros para controlar la venta de aguardiente y las quemas. Ya era hora de que hicieran algo...

— Yo no voy a esa reunión. Ellos todo lo quieren arreglar quitándonos los machetes, y caraoica porque "y que" la tenemos acaparada.

— Yo tampoco. El otro día nos dijeron que teníamos que "colaborar" para pagar los gastos de su vehículo, porque los caminos están muy malos. ¿Por qué no nos paga nadie a nosotros?

— A mí la guardia me da mucho miedo. Cuando veo que vienen, me voy por un atajo... Nooo, con la guardia yo no quiero nada...

— Pero bueno, tenemos que arreglar de alguna manera la venta de aguardiente. Ya han habido tres muertos en estas fiestas por riñas entre borrachos... También nos estamos quedando sin agua por quemar cerca de las quebradas... Algo tenemos que hacer. "Yo no le tengo miedo a nadie"...

Por ahí iban todas las argumentaciones. El hecho era verdad. La guardia había pedido tener una reunión con el caserío. Como sabían que ese día la gente se reunía para discutir los asuntos de la Cooperativa, aprovechaban la oportunidad. Nuestra reunión estaba en "pico-e-zamuro"... porque algunos se querían perder...

Pusimos las cosas en su sitio. No tenemos por qué mezclar las dos reuniones. Primero tendríamos nuestra reunión acostumbrada y después la de los guardias. El que no quería encontrarse con los guardias se podía ir para su rancho.

De hecho se quedó un grupito y yo con ellos. Los guardias —un oficial y un distinguido— tomaron la palabra. Hicieron el saludo formal, como de costumbre y comenzó el oficial con su exposición. Como un mal maestro de escuela, sacó un papecito y leyó el título de su exposición: "Los recursos naturales renovables". Por cierto que cada vez que tenía que pronunciar esa "frase hecha", se le deslizaba la lengua. Explicó primero la teoría de las tres clases de vegetación: alta, media y baja. Describió en términos científicos las graves consecuencias de una tala indiscriminada y como consecuencia el tipo de permiso que para cada situación se necesitaba.

Después de esta exposición, a base de chuletas, descendió a las recomendaciones de una manera más personalizada. Quiso poner las cosas más fáciles.

— Miren Uds., tienen que colaborar con nosotros. Lo que tienen que hacer es muy sencillo: Bajan al comando de Guarico y piden un permiso. Inmediatamente el comando manda un oficio al Destacamento N° X. El Destacamento lo transmite al Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales Renovables. El Ministerio inmediatamente manda un perito al lugar. El perito hace un informe de conformidad. Lo devuelve al Ministerio e inmediatamente el Ministerio les da el permiso. ¿Lo ven? Es muy fácil y sencillo... Y recalaba con mucho énfasis las palabras inmediatamente, fácil y sencillo...

Los campesinos nada respondían. Al parecer estaban ábrumados al ver que aquello tan sencillo resultaba tan terriblemente complicado. Ante el silencio general, los guardias me lanzaron una mirada como pidiendo auxilio para que les echara una mano. Mi reacción les acabó de derribar su argumentación.

— Mire Señor Oficial, Ud. sabe que transitar todo ese proceso para llegar a tener un permiso es más difícil que el camino que han pasado para llegar aquí. Tiene infinitos huecos, barrales y quebradas. Un campesino para llegar al

comando de Guarico tarda diez horas a pie. Si algún fletero le da una cola tiene que pagarle 80 bolívares. Igual que si fuera un bulto. Ud. sabe que ninguna oficina, incluyendo las de la guardia, atiende a un campesino "inmediatamente". Siempre falta alguien responsable o algún papel que se ha agotado. Ud. sabe que los peritos nunca se acercan hasta aquí a no ser que se les proporcione transporte y comida. Nada digamos del proceso burocrático del Ministerio del Ambiente. Mi experiencia personal es que traté de conseguir un permiso para cortar unos árboles secos siguiendo todas esas exigencias legales. Anduve peloteado entre Barquisimeto, Yaritagua y Caracas durante dos años. Por fin todo terminó con que mis papeles, con todos los datos exigidos —número y clase de árboles, croquis de la región, etc.— se habían perdido... Y todo eso con capacidad de tener vehículo, teléfono, oficina central, etc.

¿Cómo puede asegurar que es fácil e inmediato el permiso para un campesino aislado y analfabeto?

Al darse cuenta los campesinos que mi actitud de igualarme con ellos no repercutía en planazos por parte de los guardias, se envalentonaron y comenzaron a expresar sus experiencias.

— Pues yo fui a pedir un permiso. Tuve que hacer varios viajes para que me atendieran. Gasté más de 500 bolívares en viáticos. Nunca llegó el perito. A los meses me llegó el permiso. Ya era tarde para rozar y además caducaba antes de la próxima siembra. Ya no voy a pedir más permiso. Sigo trabajando "a los carajazos"...

— A mí me pidieron real para los gastos del vehículo de los guardias, porque el camino estaba muy malo.

— A mí me quitaron la caraoica de la cosecha; me llamaron acaparador. Reclamé y gané el pleito. Pero las caraoicas no las volví a ver... Nadie sabía donde estaban...

El problema de la venta ilegal de aguardiente, sin control de precio y calidad, tuvo mejor acogida por parte de los campesinos. No hay duda de que éste es un foco de periódicas tragedias en el campo. En los alrededores del caserío Santa Cruz en estas fiestas de Navidad han sucedido tres muertos. Uno por riña a machete y dos por ingerencia de "gramoxone"... Se está despertando una sana preocupación y esperan de la guardia el control de las ventas de aguardiente.

Lógicamente los guardias piden colaboración de que delaten a estos vendedores. Es un asunto muy delicado, porque a

nadie le gusta ser "sapo". Además, las venganzas personalmente ejecutadas son parte de la historia campesina. De todas maneras se comprometieron a colaborar. Toda la comunidad se pondría de acuerdo para llamar a la guardia cuando se presentara el caso...

LA OTRA CARA

Ya parecía que la razón del encuentro se había agotado. De todas maneras, como para despedirse, el oficial demandó si había alguna pregunta. Pedí la palabra.

— Nos han venido a pedir nuestra colaboración y ya ven que estamos en una actitud positiva para darla. También nos han explicado la importancia del permiso porque "es mejor prevenir que curar una enfermedad". Pero todas las monedas tienen una doble cara. Quiero referirme a la otra cara de la moneda. Nosotros los campesinos también les pedimos colaboración.

— ¡Cómo no, pueden contar con ella!
 — Muchas gracias. El hecho es que la razón por la cual Uds. casi no pueden llegar aquí, es porque las peticiones de vialidad de los campesinos no tienen ninguna respuesta. De aquí en adelante le pedimos la colaboración de que Uds. formen parte en las comisiones al M.T.C. pidiendo el arreglo de las vías. Estamos seguros de que una comisión con integrantes de la Guardia Nacional, va a tener más fuerza... Y con un camino más transitible, podrían realizar una labor preventiva mucho más eficaz. ¿No le parece?

— Desde luego, estamos de acuerdo...; eso es positivo...

— Hay también otra manera para prevenir las quemadas. También para eso les pedimos su colaboración. ¿Saben Uds. por qué va el campesino a rozar a esos espacios tan absurdos para cultivar?... Pues porque no tiene tierra. Y no porque en Venezuela no la hay, sino porque la tierra llana cultivable está inactiva, cercada y acaparada. Hay una lucha campesina exigiendo esa tierra inactiva y acaparada. ¿Estarían dispuestos a ponerse del lado de los campesinos en lugar de reprimir sus justas aspiraciones? Sería la mejor forma de prevenir las quemadas...

Por la expresión de su rostro me di cuenta de que algo de lo que dije no le había gustado, porque ripostó:

— ¡Nosotros no somos un organismo represivo!...

Ante mi expresión de extrañeza, quiso aclarar su situación real y se enredó como un ovillo de estopa.

— Bueno, propiamente nosotros somos

guardias, pero tenemos también una función con la comunidad. Diría que somos mitad guardias y la otra mitad colaboradores con la comunidad. Bueno, claro que ante todo somos guardias, pero también tenemos...

No pudo salir de su propio enredo.

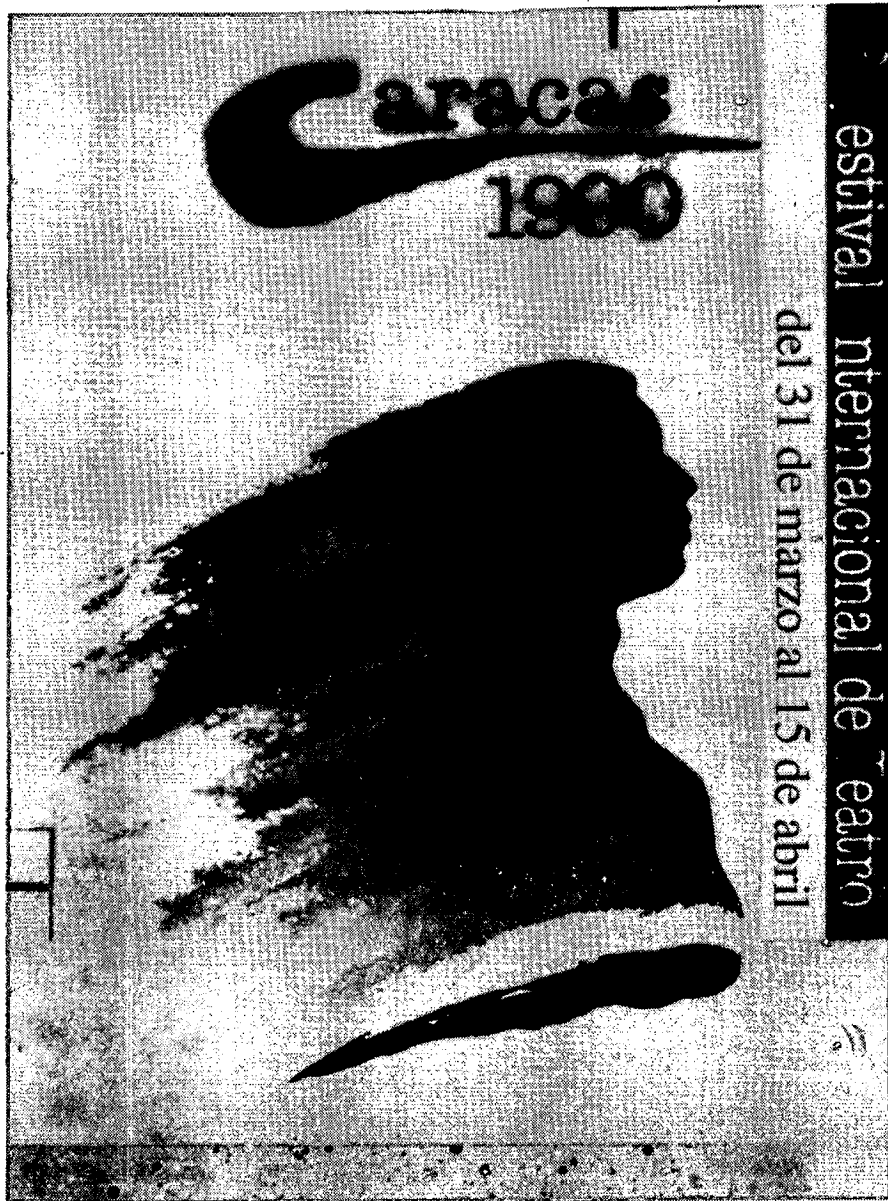
¿Cómo iba a salir si su realidad es totalmente contradictoria? En caso de conflicto de roles ¿por cuál se va a decidir? Pregúntele a los campesinos "aplanados" en el puente de Guarico por reclamar el pago de su cosecha...

De todas maneras la conversación fue interesantísima. Creo que por primera vez oyeron las consecuencias reales del ser colaboradores con la comunidad. Me imagino que les dimos materia de conversación dentro del cuerpo. De todas maneras vamos a ver lo que pasa, porque las comisiones de campesinos que vayan a los organismos oficiales van a pedir a la guardia que formen parte de ellas. ¿Se imagina a

la Guardia Nacional reclamando, junto con los campesinos, caminos, agua, precios, pago de la cosecha, tierras...? Parece un sueño, pero según sus atribuciones de defensores de la justicia, esto debería ser lo normal...

SUÑOS...

En esta querida tierra nuestra, uno se ve envuelto en situaciones de mucha densidad existencial. Estas situaciones a veces dan ganas de llorar y otras de reír... Esta vez, no sé por qué, quedé contento. La campesina Irma nos dio una cena suculenta a los guardias, al cura y al jefe civil de la comunidad. Hasta le puso un mantel a la mesa. En los doce años que llevo comiendo y durmiendo en ese rancho, no lo había visto... Es que la guardia, para el campesino, es una cosa muy seria...



El aspecto luminoso, erudito y hasta enciclopédico del Correo son ese paraíso de los filatélicos que son las estampillas. Pero el aspecto básico de esa institución está en esas dos columnas eticorracionales que son la organización y el pundonor. El modelo organizacional del correo lo realizó el Estado Prusiano. Por eso en boca de Hegel el correo simbolizaba la eficacia organizativa del Estado. El pundonor encontró su modelo en el correo español en la mejor tradición caballeresca que sabe respetar y cumplir. La literatura norteamericana expresó su versión de la virtud hispana en su Mensaje a García.

El subdesarrollo nuestro ha hecho del correo un anti-modelo tragico-cómico que puede ser el deleite de nuestra despiadada autocrítica. Grave es la ineficacia para un país que busca tecnicarse. Grave es la deslealtad cuando los paquetes carecen de guardas y le sobran depredadores. La deficiencia del correo es cultural. Ni los directores ni —mucho menos— los sindicatos han movido un dedo para incentivar la mística que vivifica la eficiencia y el pundonor. Técnicas pedagógico-psicológicas serían el instrumento para favorecer esas

el correo en el subdesarrollo y dependencia

actitudes.

Pero no. El correo como otras instituciones de servicio se hizo fin en sí mismo y se degradó a institución de auto-beneficiencia. Como los hospitales (a donde hay que contribuir con la lencería y las medicinas) el correo por su elevada carga impositiva ha dejado de ser servicio público, y se encuentra reservado de hecho a los pudientes. ¿No es acaso la comunicación un derecho de todo ciudadano? Privatizar el correo —o su equivalente exclusivista actual— ¿no es una claudicación del Estado social?

Muchas voces autorizadas se han elevado denunciando el cerco económico contra la exportación de lo impreso en Venezuela. A esto tenemos que añadir la bochornosa discriminación arancelaria contra Europa con quien nos une nuestra común herencia cultural. Las tarifas postales para Europa al mismo nivel que las de Asia y Oceanía. Por contraste más subordinación y dependencia con el Imperio anglo-sajón. El subdesarrollo es malo, pero peor todavía es la dependencia. La cultura tiene su dignidad y no puede estar totalmente supeditada a los dictados arbitrarios de los arancelistas made in USA.

Los Comandantes de la Policía Metropolitana de Caracas se han caracterizado por hacer declaraciones impactantes. Su actual Comandante, General de División (GN) Gonzalo Elías Bajares Colmenares no es excepción de esta regla. En entrevista concedida a Fabricio Ojeda para la sección "agenda abierta del crimen" del diario El Nacional el pasado 2 de marzo, suelta esta perla: La PM es la única policía del mundo que está "castrada". (...) La PM apresa los ladrones pero no los puede juzgar.

No somos expertos en "Policías Comparadas" para saber si hay alguna otra policía en el mundo como la nuestra. Nos cuesta creerlo. Sin embargo, la característica señalada por el Gral. Bajares de poder capturar y no juzgar nos parece no precisamente una "castración" a la policía, sino la posibilidad de que la sociedad y sus ciudadanos no sean "castrados" por ella.

Un principio básico de las democracias occidentales, General Bajares, régimen que cuenta con el apoyo de la población venezolana y de la institución a la que ud. pertenece, es precisamente el de la división de poderes para evi-

policías castrados

tar los abusos propios de quien los ejerce y salvaguardar el derecho de los ciudadanos.

¿Qué pasaría en Venezuela si la PM pudiera juzgar a quienes detiene? Posiblemente obtendríamos un merecido lugar en el libro de los records mundiales de Guinness como la

sociedad con más delincuentes apresados y juzgados culpables. El ya congestionado sistema penitenciario no se daría abasto. Dudamos que haya alguna otra policía en el mundo que detenga tanta gente como la PM.

Raro es el día que no encontramos en la prensa alguna denuncia por abuso de algún(os) funcionario(s) policial(es). La cantidad de ciudadanos muertos en "enfrentamientos" con la policía es muy notoria en Venezuela. Eso estando "castrada". ¿Qué sería si se le diera el poder de juzgar?

Somos los primeros en reclamar constantemente un sistema judicial eficiente, ajustado a la ley y un sistema penitenciario humano libre de toda matraca. Pero también sostenemos la necesidad de una Policía que se cña a sus funciones y que no pretenda ejercer la judicial. Por que eso es democracia, General.

8 de marzo. Las MUJERES ORGANIZADAS DE LOS BARRIOS nos habíamos convocado para conversar con Simón Bolívar en nuestro día: Tal vez no éramos más de 200, pero nosotras nos sentíamos muchas desfilando (¿o... marchando?) por el Paseo Ciencias de Maracaibo. A las siete de la mañana nos comenzamos a concentrar en la Plaza de la Basílica de la Chinita. Sabíamos que éramos de "las mismas", pues llegábamos con nuestros pañuelos en la cabeza, pancartas y ofrendas para el Libertador: flores de nuestros patios, baldes vacíos, potes de leche popular vacíos, recibos de luz impagables, velas...

A las 8.05 a.m. ya estábamos casi todos los 14 barrios que esperábamos. Empezamos a caminar muy ordenadamente, en silencio. Queríamos mostrar nuestra seriedad frente a la poca seriedad de los que dirigen el país. Silencio, porque no hablaríamos con cualquiera. Así atravesamos todo el Paseo las mujeres de El Manzanillo, San José, Cañada Honda, Bolívar, Despertar, 24 de Julio, Polar, Integración Comunal, El Cardonal, las maestras de IWA. Algunas íbamos nerviosas, era primera vez que salíamos a la calle después del 27 y 28 de febrero. Algunas no se habían atrevido. Por la otra acera había gente que aplaudía, otros miraban extrañados aquella marcha silenciosa... con potes de

y las mujeres de los barrios conversaron con Bolívar

leche que hablaban.

Todo iba sin problemas hasta que llegamos frente a la Plaza Bolívar: unos policías nos salieron al paso y nos dijeron que no podíamos entrar a la Plaza: "Está prohibido manifestar aquí. Ustedes no tienen permiso".

¡No lo podíamos creer! "Señor policía —decía una señora, abuela— nosotras sólo queremos hablar con Bolívar y entregarle unas flores" Que no —ellos—, que sí —nosotras—. Así estuvimos 25 minutos. Por fin aceptamos pasar sin pancartas, sin potes, sin baldes. Sólo con la bandera.

Una vez frente a Bolívar, dos señoras le hablaron: "Mirá Bolívar: la estamos pasando mal. Nos hablan de un PAQUETE que no entendemos, pero que sí sabemos cuánto pesa... la cesta básica no la vemos por ninguna parte... Bolívar, no podemos enfermarnos, está prohibido... Y el Gobierno Regional se entretiene jugando con la Lotería...". Luego cada grupo hizo su "ofrenda floral". Estas son las mujeres, que se organizan, entre tanto problema y ante tantos deberes...". Dejamos atrás a los policías discutiendo por las pancartas y nos alejamos cantando por el Paseo. Por una vez las mujeres de los barrios nos hicimos escuchar.

La reforma agraria ha dado para todo. Para conseguir votos, presentar programas populistas, pingües negocios con tierras de la Nación, espectaculares discursos presidenciales a los 10, 20 y 30 años de la promulgación de la ley. A quienes poco ha dado es a sus destinatarios, los campesinos. Presentamos otro caso.

Un puñado de campesinos de Los Cañizos, Municipio Veroes, Edo. Yaracuy, "víctimas", más que beneficiarios, de la Reforma Agraria se han visto obligados ante las agresiones de la Guardia Nacional y la ausencia de seguridad jurídica a llamar la atención de la opinión pública: tomaron la Catedral de San Felipe primero y luego la Embajada de España en Caracas, buscando alguna forma de presión efectiva para que se les haga justicia.

Los Cañizos fue fundado en 1756, y hasta 1956—cuatro siglos no es nada— fecha en que Hernán Gabaldón, Prefecto perezjimenista de Caracas, "aparece" como propietario, los campesinos trabajaron allí en santa paz. La caída de Pérez Jiménez hace que esas tierras sean vendidas "a todo riesgo" a un cubano de apellido Azqueta, quien viene huyendo de la Isla bautista en la que era propietario de vastos cultivos de caña. En 1962 la Corte Suprema de Justicia decide la expropiación de esas tierras con fines de la Reforma Agraria. De esta manera, tierras nacionales fueron compradas a un particular. El

la reforma agraria

Instituto Agrario Nacional pagó pero no reclamó ni se hizo cargo de las tierras que, obviamente, siguieron siendo explotadas por Azqueta y sus socios.

En 1987 los campesinos organizan un Comité de Tierras y mediante un Recurso de Amparo, otorgado en primera instancia, ratificado por el Tribunal Superior Agrario en 1988, consiguen se les entreguen las tierras; queda pendiente la dotación definitiva por parte del IAN. Los campesinos, nuevamente en propiedad de la tierra de sus ancestros, siembran auyama, ocumo, frijoles, plátanos...etc. Buscan formas de comercialización cooperativa—venden directamente, por ejemplo, a las unidades de consumo de La Vega, Carapita, Cochechito, en Caracas—y tercamente se mantienen firmes contra las constantes agresiones e intimidaciones de los dueños, muchas veces a través de la Guardia Nacional. Azqueta y socios no se quedan quietos y, mediante mecanismos ampliamente denunciados en el país, consiguen otro Recurso de Amparo a su favor. El IAN le da la razón a Azqueta y se pretende desalojar nuevamente a los campesinos de su ansiada y luchada situación...

Esta historia, que nos cuentan ellos mismos, nos suena harto conocida. ¿Hasta cuándo se seguirá jugando con la buena fe y la vida misma de nuestra población trabajadora del campo?

El Hermano Ginés fundador de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle junto con los cofundadores profesores y alumnos han recibido merecido reconocimiento por su sostenido compromiso con la Naturaleza y las Ciencias. Recordemos dos factores, uno coyuntural y otro más estructural, que fortalecieron el empeño personal del Hermano Ginés y su grupo en iniciar esa obra.

En los años 40 el entusiasmo por las ciencias naturales recorre y anima al bachillerato en Venezuela. Ya en sexto grado se estudiaban los Elementos de Ciencias Físico-Naturales de Pla-Cargol. El instituto pedagógico era un templo de entusiasmo de donde descendían al tiempo de los exámenes profesores de aura semi-mítica a comprobar los conocimientos de ufanos estudiantes. Así en Botánica, Tamayo era al mismo tiempo venerado y temido. En el altar de la ciencia se arrodillaba en ese tiempo los que querían dar credibili-

la salle: un jubileo científico

lidad a sus ideas políticas.

No olvidemos tampoco que la Congregación de Los Hermanos de La Salle es de origen francés y aportó con la diáfana claridad y orgánica sistematización cartesiana a la observación experimental y trabajos de campo que se inspiraron en héroes como Pasteur, los Curie y Teilhard de Chardin. Venezuela saluda reverente a esos metódicos y esforzados investigadores y sistematizadores del mundo natural. Es un saludo de nostalgia y apagada resignación. Nostalgia porque ese entusiasmo es cosa—ay—del pasado. Resignación porque el "mundo" (en su significado existencial de ambiente relevante) natural ha cedido su puesto al mundo tecnificado. (La anunciada introducción de los computadores en las escuelas es el indicio de por dónde va el interés científico).

La Asamblea General de la Unión Católica Internacional de Periodistas (UCIP) aprobó al término de su XV Congreso Mundial, el 20 de octubre pasado, en Ruppolding varias resoluciones de las que entresacamos una referida a la opinión pública en la Iglesia. Sin Comentarios:

"Algunas cuestiones que han evolucionado de manera negativa en la Iglesia, en los países occidentales, han provocado controversia en el seno de la Iglesia sobre cómo responder ante este tipo de problemas. Algunos individuos y grupos han emitido a este respecto opiniones que podrían llevar a una limitación de la libertad de opinión y de prensa en el seno de la Iglesia.

Con el fin de prevenir tales limitaciones, la Asamblea General de la UCIP recuerda los siguientes principios de la instrucción pastoral "Communio et Progressio", que ha de guiar las actividades de los periodistas y editores católicos:

El servicio de los periodistas a la Iglesia y al mundo se basa en el bautismo y la confirmación y no en mandatos especiales otorgados por cualquier ins-

la opinión pública en la iglesia

titución que sea. El servicio en la busca de la verdad está sometido a la ley primordial de la honradez, la sinceridad y la verdad.

La Iglesia también necesita de la opinión pública que pueda desarrollarse libremente (115). Esto supone, por su parte, que todos

los miembros de la Iglesia puedan expresar libremente sus pensamientos y opiniones (26). Tal libertad de diálogo en el interior de la Iglesia no compromete, de ninguna manera, su cohesión y unidad todo lo contrario (119).

Entre los responsables de la Iglesia y los profesionales de los Medios de Comunicación, ha de haber una relación de confianza (171). Esto implica una transmisión completa, verídica y responsable de la información por parte de los organismos de la Iglesia (123) así como la fidelidad al Magisterio (171) y una conciencia formada por parte de los periodistas.

Reafirmando estos principios, la Asamblea General de la UCIP manifiesta su esperanza en que, tanto los responsables de la Iglesia, como los periodistas católicos, los apliquen sin reserva".

Delincuencia, represión y orden establecido

Arturo Sosa A.

Estos primeros meses de 1990 parecen haber sido tomados para sí por la delincuencia en las calles de las ciudades y pueblos o en los caminos de toda Venezuela. Los delincuentes son los nuevos actores sociales poderosos, si nos dejamos llevar por el impacto noticioso de los medios de comunicación o por los comentarios comunes entre compañeros de trabajo, amigos o familiares. Con cualquiera que nos encontramos nos cuenta de su participación en algún asalto, robo, susto o arrebato reciente... La sensación de inseguridad y hasta de miedo se ha apoderado de una buena parte de la población que comienza a inhibirse de salir de noche o pasar por algún sitio "desconocido" o dirigirse a algún lugar donde "no es conocido".

Ese miedo y sensación de inseguridad no se corresponde con un análisis a fondo de las causas del aumento de la delincuencia. Se genera una búsqueda desesperada, a veces irracional de "seguridad", que se manifiesta en la petición y/o aceptación de medidas de represión más o menos aparatosas realizadas por los órganos del Estado o por los llamados mecanismos de "autodefensa". A la represión violenta de la delincuencia se suma así la represión, también violenta, policial, de vigilantes privados, de los "vecinos" autodefensores...

Ante esta situación vale la pena hacer algunas preguntas: ¿es la represión una salida social o, al menos, una solución al problema de la delincuencia? o, más bien, ¿es la delincuencia "funcional" (en el fondo conveniente) al actual "orden establecido"? ¿En qué sentido el auge de la delincuencia es utilizado también para favorecer el reacomodo de las relaciones de poder?

LA REALIDAD SOCIAL DE LA DELINCUENCIA

El hecho mismo del "débordamiento" de la delincuencia no ha sido establecido con mucha objetividad. Sin duda que se

trata de un problema real y muy grave. Sin embargo, ni el Gobierno ni los diferentes cuerpos policiales han ofrecido datos convincentes de lo que está pasando y comparables con el pasado reciente. El auge de estos meses, siendo real, ha sido también inflado por el mensaje social, por la incertidumbre. Si uno revisa periódicos de hace unos cinco años consigue expresiones y reportajes casi idénticos a los que hoy nos vuelven a almar. Un primer esfuerzo social que deberíamos hacer es conocer el problema en toda su magnitud y complejidad, con base en la realidad y sin dejarnos llevar del "rumor" que genera un aumento injustificado de la sensación de inseguridad y la reacción por miedo, es decir, con un alto componente de irracionalidad.

El auge delictual ha vuelto a manifestar los límites del apartheid venezolano. Cuando se habla del auge delictivo se señalan la multiplicación de asaltos, arrebates, robos de vehículos, hurtos en residencias... delitos cuyas "víctimas" son los sectores medios y altos de la población y cuyos agentes son los "habitantes de los barrios". De allí que la sensación de inseguridad y el miedo lleven a considerar a todo el que vive en barrio un delincuente actual o, al menos potencial. Se pide que la policía actúe duramente contra los barrios sentidos como "guardias de ladrones". Y nos olvidamos con enorme facilidad que en los barrios viven las dos terceras partes de la población urbana. Es decir, la inmensa mayoría de los venezolanos viven en barrios. La inmensa mayoría de los trabajadores, incluyendo los policías y los guardias nacionales viven en los barrios. La mayor parte de nuestra juventud nace y crece en los barrios. ¿Somos, entonces, un país compuesto por una mayoría de delincuentes y una minoría acosada o tenemos una sociedad dividida real y subjetivamente?

Obviamente que la delincuencia tiene que ver con la pobreza y con las características inhumanas del espacio urbano de los barrios. Pero no podemos olvidar que

ni la pobreza ni los barrios son invento de los pobres y de sus habitantes. Ellos son las primeras víctimas de la injusticia estructural que caracteriza las relaciones económicas, políticas y sociales de la Venezuela "moderna". Ellos han sido empobrecidos aún más en los últimos años.

Los habitantes de los barrios son, también, las primeras víctimas del auge delictivo y de la represión policial indiscriminada. Hasta por simples razones de concentración numérica hay más delitos de este tipo en los barrios. Por las condiciones de vida y por su deterioro de los últimos años hay mayor propensión a las perturbaciones individuales que llevan a conductas delictivas y la presión hacia la pérdida de cohesión social es mucho mayor que en otras zonas de la sociedad.

Esta especie de apartheid, primero mental y poco a poco real, puede llevar a deformar completamente la visión de las raíces de la problemática social de donde surge el auge delictivo y errar de plano en las propuestas de soluciones. Quienes toman decisiones en la sociedad venezolana raramente conocen los barrios, más allá de los paseos electorales o asistencialistas, y generalmente están completamente empapados de la visión señalada.

LA ENSEÑANZA DE LOS MAYORES

Junto a las razones estructurales señaladas, el empobrecimiento de la población y la pérdida de la confianza en la posibilidad de un futuro mejor para las mayorías, el auge delictivo tiene que ver con el ejemplo que efectivamente ofrece el liderazgo social, económico y político venezolano.

A los psicólogos sociales les gusta llamarlo "modelaje social". Podríamos también compararlo con la "enseñanza de los mayores". El delito y su multiplicación en Venezuela está directamente vinculado al comportamiento real que aprendemos de quienes son figura, modelo de vida exitosa, líderes en su amplio sentido de la sociedad venezolana.

Existe una enorme incoherencia entre el decir y el hacer, entre lo que se proclama como valores de la conducta personal o social y lo que en la vida cotidiana funciona realmente. En la sociedad venezolana conviven tranquilamente dos éticas: una la verbal, la que se proclama en los momentos solemnes y en la cotidianidad, la que está reflejada, incluso, en la Constitución y las leyes de la República. Esta es una ética altruista, del Bien Común, de la generosidad, la honradez, el trabajo productivo, la familia, la responsabilidad... Y otra, la consagrada en la actuación cotidiana de quienes tienen "éxito" en la so-

ciudad. La ética que no se proclama sino que se practica: todo se puede con el dinero, por tanto todo se puede para conseguirlo. El poder no tiene límites. Lo que vale es el tener para consumir mucho y enseñar que se tiene lo que se quiere. Ante el poder del dinero y el ansia de consumir se abren todas las puertas y se derrumban todas las barreras. La corrupción es una necesidad "para que funcionen las cosas"... La descripción cada quien la puede completar de acuerdo a su propia experiencia.

Entre nosotros no ha habido una "degradación ética". Seguimos proclamando solemnemente los valores más humanos. Pero se quedan en el nivel de la proclamación, incluso legal. Pero en la práctica es otra la ética individual, política, económica y social que funciona. ¿Si así actúan los mayores, qué se espera de otros sectores sociales?

EL GRAN AUSENTE: UN SISTEMA JUDICIAL AUTONOMO

La enorme brecha entre el decir y el hacer se manifiesta en la inexistencia de un sistema judicial que sancione tomando en cuenta los valores proclamados, consagrados en los textos legales. Un reflejo de lo que son, también, las sanciones reales de la sociedad. Aquí carece de prestigio el que no tiene, o no sabe aprovechar las ocasiones para tener. Si tiene se le estima y jamás se le pregunta, a no ser para imitarle, cómo obtuvo eso que tiene.

El Estado venezolano se basa en el principio de la división de poderes. Sin embargo, el Poder Judicial nunca ha sido políticamente autónomo. Durante los regímenes dictatoriales por razones que huelga insistir. Durante estos treinta y dos años de populismo partidista por las características propias de un sistema en los que los partidos populistas han construido y manejado al Estado y sus poderes en función de la estabilidad de las relaciones de poder "aliadas", sustitutivas de la dictadura militar. Podríamos extendernos en la explicación política de la inexistencia de un poder judicial autónomo del Estado venezolano, pero ese no es el acento de estas líneas.

La autonomía del poder judicial tiene que estar también basada en la coherencia entre los valores proclamados y los reales. Si las leyes aluden a valores proclamados y las sanciones sociales a los valores reales no correspondientes, no puede ni soñarse en un sistema judicial que funcione con un mínimo de regularidad y autonomía.

Para los jueces y el sistema judicial venezolano, cada vez más, la ley es una re-

ferencia lejana. Cumplir los pasos y lapsos procesales (mínimo requisito para hacer justicia sin atropellar) o dictar sentencia de acuerdo a la ley y sus valores inspiradores es un objetivo secundario. En primer lugar nuestros tribunales entran en otro tipo de consideraciones: conveniencias políticas, qué intereses están en juego, "cuánto hay pa'eso", qué bufete introdujo la demanda, quién lo defiende, qué consecuencias para el ascenso social del juez va a tener esta o la otra decisión...

La inseguridad judicial -que no jurídica, porque en materia de leyes tenemos auténticas bellezas y obras maestras- afecta a todos los venezolanos de arriba y de abajo. A los de arriba porque las decisiones salen a favor, pero cada vez más caras. A los de abajo porque nunca sale la decisión. ¿Quién de nosotros que piense un poquito se atreve a dirimir cualquier conflicto civil, mercantil o penal por la vía judicial, esperando justicia? Sobre esto podríamos encontrar más anécdotas que de asaltos y robos... y más si nos asomamos a la ventana del sistema penitenciario y su insolente inhumanidad.

LO ECONOMICO EN LUGAR DE LO POLITICO

El populismo distribuidor de la renta pública petrolera, manejado por los partidos, con formalidades democráticas (elecciones, libertades públicas, etc.), que caracterizó al funcionamiento del sistema de partidos durante treinta años y logró una transición pacífica de la estructura rural-tradicional a la capitalista-urbana, está dejando paso a un capitalismo "normal".

El populismo produjo una sociedad estructuralmente injusta, pero en la que to-

dos los sectores sociales recibieron mayores beneficios que en el pasado. Consiguieron la ansiada estabilidad política. Sobretodo logró crear la esperanza colectiva en un futuro mejor para cada quien. Ahora se trata de consolidar la estructura moderna, para lo cual es fundamental asegurar que el ingreso público y el orden político-social se orienten al desarrollo del modelo exportador, manteniendo, a ser posible, la estabilidad política "democrática" lograda.

Se trata, por tanto, de cambiar las prioridades. Si a la caída de la dictadura lo político era el objetivo fundamental, ahora es lo económico y en función de este tipo de objetivos hay que decidir el uso de los recursos. El populismo, en cuanto significó un esquema de distribución del ingreso que miraba a lo político como prioridad, ya cumplió su cometido. Ahora hay que "superar" el populismo, al que se le achacan, además, el despilfarro y la corrupción, para entrar en la era de la productividad y la eficiencia, es decir, cambiar el patrón de distribución poniendo a lo económico como el criterio único para la toma de decisiones.

REPRIMIR PARA DESMOVILIZAR

El mayor inconveniente para dar este viraje con éxito es la conflictividad social. Esta apareció, además, más rápido de lo esperado por los timoneles del viraje. Los partidos no han tenido tiempo de reformar sus procedimientos populistas de control social para adaptarse a las nuevas prioridades del "orden establecido". Algunos, incluso, dudan de que sean capaces de hacerlo, aunque hay que empujarlos a que lo hagan. Los vientos mundiales y latinoamericanos no están para aupar tran-



siciones claramente dictatoriales, menos aún con fachadas militares.

Toda aquello, entonces, que contribuya a la desmovilización social y que evite, contenga o retrase las manifestaciones del descontento y de la conflictividad social ayuda, es "funcional", al viraje pretendido por el "orden establecido". Veamos cómo se va consiguiendo esto en el actual momento de la sociedad venezolana. Son formas de represión cuyo objetivo principal no es combatir la delincuencia sino contener las presiones sociales.

Un primer tipo de represión desmovilizadora lo constituye la propia situación económica. Los efectos cotidianos del paquete de medidas económicas han convertido la subsistencia en la prioridad real de cada uno de los habitantes del país. La baja sustantiva de los niveles de ingresos en todos los sectores de la sociedad ya no sólo disolvieron las esperanzas de ascender en el futuro, sino que requieren un mayor esfuerzo del normalmente hecho hasta ahora para mantener o no bajar demasiado el nivel real de vida, especialmente para no afectar las posibilidades de los hijos. La mayor parte de la energía vital de quienes tienen que generar sus ingresos para vivir ellos y los suyos tienden a concentrarse en obtenerlos. No queda energía para más nada. Esta situación incide fuertemente en la desmovilización de la sociedad, pues no hay "tiempo" para informarse o para participar en organizaciones civiles sino sólo para el trabajo y el "rebusque".

Esta situación va fuertemente reforzada por el mensaje ideológico oficial. "Con el trabajo de todos saldremos adelante", significa para cada quien el suyo y si no se sale es necesario para sobrevivir y no pensar en más nada. De que la "crisis es de todos" ya nos convencimos. "No hay otra salida" es el plato fuerte del mensaje ideológico en esta fase. No vale patear, no hay más camino. Si lo recorremos el "futuro será mejor", de verdad, verdad, no como antes que creíamos en un futuro artificial. Ahora se van a poner las bases del edificio que, al parecer, comenzamos por el techo y nos está cayendo encima...

Este es el mensaje ideológico más directo. Pero no queda ahí. El Estado ya no tiene más, lo que antes daba el Estado ahora tiene que ponerlo cada quien. Aunque el Estado siga recibiendo más de 12 mil millones de dólares anuales de renta petrolera y esté previsto no sólo el aumento de los precios internacionales del petróleo, sino duplicar el volumen de exportación, no hay dinero para los servicios públicos, tienen que salir de los bolsillos particulares. De reforma tributaria, ni hablar. O sea, el Estado renuncia a su función dis-

tributiva de la renta pública y redistributiva de los beneficios producidos en la sociedad.

Aquí entronca el mensaje oficialista alrededor de la "sociedad civil" sobre la que se quiere descargar ahora una serie de obligaciones propias del Estado como son la orientación y control de la política económica, la vigilancia de los procesos de precios y distribución, y hasta las labores de orden público y seguridad ciudadana. Precisamente lo característico de las sociedades occidentales modernas es la existencia de un poder estatal encargado de hacer cumplir la ley para protección y seguridad de cada uno de sus integrantes y para evitar que cada persona o grupo se haga "justicia" por su propia mano.

La TV no se cansa de presentarnos cómo, hasta para hacer cumplir la Ley, para ser un buen "policía", hay que pasar por encima de la misma ley, de las autoridades policiales o judiciales, y usar sin escrúpulos la violencia y el dinero. Es decir, se insiste continuamente en los medios de comunicación social en que la violencia y el dinero como los únicos medios efectivos para lograr lo que se pretende, es decir, para alcanzarlo todo en esta vida. Con este ingrediente se completa la receta ideológica desmovilizadora.

A esto se suma la represión directamente política. Los partidos populistas funcionan como inmensas redes de control social. No sólo en cuanto las campañas electorales contribuyen a bajar la conflictividad y diluir las presiones sociales sobre el Estado y el Gobierno, sino en cuanto la red clientelar, al hacerse cada vez más selectiva, contribuye a la desmovilización. Igualmente los sindicatos y organizaciones gremiales que, además de ser formas efectivas de control de estas organizaciones, llenan el espacio de la defensa colectiva de los intereses y favorecen la búsqueda de "soluciones" individuales.

La represión directamente policial es otra forma de desmovilización. Comienza por el miedo que genera el propio auge delictivo. Algunos medios periodísticos han popularizado la expresión del "toque de queda" del hampa que ha vaciado las calles de las ciudades. A esto se añade la Policía con sus actuaciones tipo redadas en las que "caen" normalmente los ciudadanos desprevenidos y raramente algún delincuente, por lo general novato. Pero, cómo protestar contra los desmanes policiales (que son muchos, cotidianos, tan normales que nadie se alarma) con tanto malandro suelto. La ciudadanía atrapada entre unos y otros no tiene escapatoria. A la inseguridad provocada por la delincuencia se suma la que genera la propia poli-

cía que poco se atiene a la legalidad y al respeto de los derechos ciudadanos, especialmente cuando actúa en las zonas populares, y que resulta poco efectiva para contener a la delincuencia y disminuir el miedo ambiental.

Otro nivel, cada vez más usado, de represión es la disuasión militar. La Guardia Nacional ha dejado de ser una fuerza de "cooperación", usada en situaciones de emergencia, para convertirse en presencia permanente. Armamento, soldados y formas de proceder típicamente militares se hacen cada vez más presentes en la vida venezolana bajo pretexto de combatir la delincuencia o garantizar el "orden público", constituyendo, sin duda, un elemento desmovilizador importante, especialmente después de la experiencia tenida de la actuación represiva y desproporcionada de las Fuerzas Armadas a raíz de los sucesos del 27 de febrero de 1989. Con esa ocasión se nos dejó bien claro hasta dónde están dispuestos a llegar para mantener "orden establecido".

QUIEREN QUE NOS RETIREMOS A LA VIDA PRIVADA

Para la actuación policial-militar y esta política de represión desmovilizadora, junto con el auge delictivo, el crecimiento del narcotráfico se convierte en otro elemento "funcional". La lucha contra la droga lo justifica todo. Incluso se convierte en un elemento ideológico sustitutivo de lo que antes fue la subversión comunista. Si se quiere eliminar a una persona o grupo lo mejor es acusarla de narcotraficante o "sembrarle" droga. Sin embargo, el tráfico de droga crece como la verdolaga y sólo "caen" las pequeñas "mulas". Los grandes, los beneficiarios del lavado..., sus protectores políticos o financieros no aparecen.

La delincuencia sustituye a la "lucha de clases" y el narcotráfico permite luchar contra lo que los Cuerpos de Seguridad del Estado llaman la "subversión legal", concepto que engloba cualquier actividad organizativa molesta para el "orden establecido", aunque se haga dentro del marco de la Ley.

Todos estos factores empujan a los ciudadanos a ocuparse sólo de su vida privada, a salir de sus problemas contando sólo con su esfuerzo y sin apoyarse en acciones colectivas, más aún, actuando constantemente bajo la presión del miedo bien sea al hambre, a la delincuencia o a la represión del sistema. Es necesario hacernos conscientes de esta dinámica, vencer el miedo y buscar formas de ganar espacios para aglutinar esfuerzos en función de lo colectivo.

En la sociedad colonial

Mestizaje, racismo y endorracismo*

Ligia Montañez

RELACIONES SEXUALES Y ANTAGONISMO

Las relaciones sociales entre individuos de razas diferentes y dentro del marco general de relaciones de dominación —como es el caso en la Venezuela colonial de las relaciones entre blancos y negros— constituyen un cuerpo completo de interrelaciones concretas entre los individuos de cada una de esas razas. Esta globalidad abarca todos los espacios de la vida social: la producción, lo político, económico, religioso, cultural, lingüístico, físico, sexual, afectivo. El carácter brutal y omnipresente del hecho colonizador determinó que en todos esos ámbitos el modo esencial de los intercambios fuera la contradicción. El régimen de castas habla de ello en el plano social; las relaciones esclavistas lo sustentan en el orden de la producción económica; la lengua, la cultura y la religión dominante son las impuestas; el poder político y los privilegios están concentrados, y, en todos los planos, el polo dominador es el del blanco, peninsular o criollo.

El conjunto de estas características niega el verdadero mestizaje, entendido éste, en lo sustancial, como un intercambio progresivamente global, llevado a cabo entre etnias diferentes y desarrollado en un plano de igualdad. Ahora bien ¿cómo considerar al interior de este conjunto al espacio de las relaciones físicas, de los intercambios sexuales, de la heterosexualidad?

Se trata, a nuestro modo de ver, de la expresión físicamente más cercana y directa de las relaciones interraciales dentro del antagonismo dominio-explotación. Esta condición de contacto físico ín-

timo entre dos personas de razas diferentes, cuyo encuentro histórico se da en situación de oposición en todos los demás planos de la vida, sitúa los polos de esa contradicción en uno de sus puntos más evidentes y dramáticos, cual es el punto en que el amo, quien se relaciona con la esclava siempre en tanto que objeto mercantil o cosa útil, extiende la utilidad de ésta hasta hacerla complemento físico para su sexualidad. Se generan así seres humanos cuyo nacimiento, al no estar determinado por leyes ideológicas sino genéticas, evidencia en la combinación de rasgos físicos, esos encuentros, haciendo pulular un punto neurálgico del antagonismo interracial.

¿Cómo el blanco, imbuido en la trilogía colonialista, racista y patriarcal, se permite, con el objeto directo de opresión en esas tres líneas ideológicas, es decir, la esclava, la negra, la mujer, una práctica continua de relaciones estrechas en el plano carnal? ¿Qué sentimientos acompañan a esta práctica en el interior de sus protagonistas? ¿Cómo se enfrenta, sobrevive y evoluciona la mujer negra en su conducta y su afectividad frente a este hecho que le fue impuesto? ¿Cuál es la evolución del blanco ante el curso de estos hechos que él inicia, propicia y mantiene?

Apoyándonos en datos arrojados por estudios que englobaremos bajo el término general de históricos, hemos hecho una serie de inferencias y desarrollado un análisis en la perspectiva psicológica*. Se trata de indagar en la historia algunos procesos humanos subyacentes, los contenidos vivenciales, las relaciones interpersonales en el terreno de la afectividad, en el área de la subjetividad. En síntesis, aproximarnos a establecer algunos nexos entre aquella estructura económica (que, al ser esclavista, estamos autorizados a llamar alienación socioeconómica) y algunos procesos vivenciales y psíquicos de sus actores, es de-

cir, la correspondencia en el plano de la alienación intrapsíquica. Todo ello teniendo como hilo conductor el problema racista: las relaciones interpersonales en tanto que relaciones interétnicas en el espacio de una sociedad racista. Específicamente este artículo se centrará sobre el trayecto histórico que ve nacer y establecerse en Venezuela la mezcla física entre el hombre blanco y la mujer negra.

VIOLACION Y MESTIZAJE

No por obvio debemos dejar de empezar por el principio. Y el principio es que en América —en nuestro caso Venezuela— el fenómeno del mestizaje físico nace de una larga cadena de violencia física, más exactamente de violaciones sexuales. Las mujeres africanas, jóvenes adultas, para ser traídas a nuestro territorio fueron separadas de cuajo de quienes eran objeto de sus sentimientos, con quienes constituían sus vínculos amorosos y forjaban su propia sexualidad adulta, no como simple hecho carnal, sino como relaciones globales dentro del sentido cultural que tenía la sexualidad en el contexto de sus sociedades.

Por ello el primer período de este cruce de razas constituyó el prototipo de la violación sexual, es decir, relaciones carnales llevadas a cabo al margen de los sentimientos, deseos o disposición de la mujer esclava y sí, como expresión del deseo y la violencia física del conquistador. Considerando que éste era un componente más del violento desarraigo, es comprensible que muchas mujeres africanas enloquecieran al poco tiempo de llegar. El rechazo tomaba aquí la forma de locura, pero la mujer africana manifestó de otras maneras su oposición a aceptar el uso indiscriminado de su cuerpo por parte del blanco: en lo extendido de las prácticas anticonceptivas y abortivas según las tradiciones propias de la mujer africana o según lo conocían nuestras indígenas mediante el uso de plantas adecuadas a ese fin. También este rechazo quedaba expresado en sus motivos para huir y formar parte de los cumbes, como lo testimonian las declaraciones de diversos cimarrones capturados.

Al observar la presencia del blanco peninsular como elemento humano activo propiciador de esta situación, aparece su comportamiento como un capítulo más dentro de las relaciones de dominación: era un hombre de raza superior que utiliza a las mujeres de raza inferior para su desahogo. La mujer negra no era nada distinto al conjunto de los de su ra-

* Por imperiosas razones de espacio hemos omitido multitud de referencias de casos que servían de sustento y ejemplificación de las tesis que sostiene la autora. (N. de la R)

za, era mercancía humana, un objeto útil pero sexuado, y cómo tal susceptible de ser empleado como objeto sexual. Creemos que en el espacio de las relaciones humanas concretas, la dinámica de la heterosexualidad entre el hombre conquistador y las mujeres sometidas se desarrolla en el entramado de tres fuerzas ideológicas que se suman a la convicción colonialista; ellas son: la moral sexual cristiana y puritana, que da coexistencia a los límites de la represión y el desenfreno; la ideología patriarcal, machista, donde el hombre es amo y señor de las mujeres a quienes usa, bien como objeto decorativo bien como objeto sexual; y la ideología racista según la cual unos seres humanos son superiores y otros, son cosas. La condición masculina del conquistador determinó, obviamente, que en cualquiera de esas tres perspectivas que se le viera, el constituía un polo de poder.

Siendo así el contexto de la moral dominante en la sociedad española cuando se inicia la conquista de América, no hay por qué extrañarse entonces de que al llegar aquí el lema que pareció dirigir el comportamiento sexual del conquistador fue el desenfreno; de allí todas las licencias que en esta materia él se permitió primero con las indígenas, con las africanas luego y con ambas después. En términos generales, es el tono de las características sociales que acompaña a ese proceso durante mucho tiempo. Pero la movilidad histórica incorpora nuevos elementos y produce tendencias y matices que es necesario considerar.

FORMAS DE RELACION EN QUE SE DECANTA EL PROCESO

Lo reiterado de esta práctica desembocó, inevitablemente, en el plano afectivo y dando origen a sentimientos que se homologaban a las contradicciones intrínsecas de la estructura social que los generaba. Aparece así de nuevo un fenómeno dialéctico y global difícil de soslayar en el análisis: de una parte el sello de la estructura social sobre la vida particular de los sujetos, hasta de sus sentimientos y de otra el curso de los procesos individuales —sin excepción de lo afectivo— influyendo sobre aquella dinámica social.

Distinguiremos varias formas en la esfera de la sexualidad y de las relaciones de pareja entre estos personajes de razas diferentes. Fueron formas de relación que surgieron a medida que avanzaba y se estabilizaba el proceso colonizador y suponemos que, en muchos momentos, pudieron coexistir como un con-

junto heterogéneo.

En primer lugar observamos que a medida que aquellas violaciones se imponían como ejercicio usual, el colonizador llegó a valorar la diferente calidad del comportamiento sexual de la mujer negra en comparación con el de la española de formación "victoriana", sin que esto constituyera la valoración integral de ella como persona. Podemos enunciar este momento del proceso, visto en la perspectiva de sus protagonistas masculinos de la siguiente manera:

EL CONQUISTADOR ESPAÑOL Y SUS DESCENDIENTES BLANCOS LLEGARON A APRECIAR A LA ESCLAVA NEGRA EN TANTO QUE OBJETO SEXUAL A LA PAR QUE CONTINUABAN DESPRECIANDOLA COMO PERSONA.

Ella era impelida a mantener aquellas relaciones fortuitas y violentas y a continuarlas en buena medida por coacción. Se le atribuía cierto valor positivo a partir de las mismas, pero, a su vez, el marco ideológico y moral del momento interpretaba aquellos hechos como la natural propensión de la negra a la prostitución y a una sexualidad sin normas. A un mismo tiempo y sobre un mismo hecho se le consideraba en forma ambivalente.

Pero la moneda tiene dos caras y el otro perfil es blanco. La imagen preponderante de la mujer africana que la población blanca elaboró a partir de sus propios marcos referenciales e intereses, contenía cantidad de elementos negativos, algunos de los cuales, curiosamente, el hombre solicitaba y apreciaba. Era pues propiciador de lo que a su vez despreciaba y en ello, sin proponérselo también él quedaba retratado.

Dentro de ese cuadro de fuertes con-

tradiciones sociales, objetivas y de profundas contradicciones individuales internas se va construyendo el mestizaje físico en la sociedad colonial.

Si repensamos esta parte del proceso por la línea de sus protagonistas femeninas, tendríamos que sumar por lo menos dos elementos; uno, el hecho de la desproporción de sexos —al menos en principio— contundentemente mayoritaria en hombres, tanto de la población peninsular como entre los esclavos, lo cual estimula a que las esclavas fueran sometidas a esta otra forma de explotación: la sexual; el otro, que al abuso de los amos se añade la práctica de relaciones sexuales con otros hombres de igual o similar condición social que la suya. ¿Relaciones voluntarias? ¿también impuestas? ¿fortuitas? ¿estables? ¿violentas? ¿amorosas? Todo indica que las circunstancias conducían a la superposición de varias de estas posibilidades. Podemos decir entonces que

LA ESCLAVA NEGRA SOBREVIVIO AL SENTIMIENTO DE RECHAZO QUE LE PROVOCA LA PRACTICA SEXUAL VIOLENTA IMPUESTA POR LOS AMOS. ELLA TERMINA AJUSTANDOSE A ESTE MODELO DE RELACION DADO QUE CONFORMABA UNA CONSTANTE DENTRO DE SU CONDICION DE ESCLAVITUD.

Toda la situación que hemos venido señalando, contradictoria, reiterativa, acumulativa e irreversible, exigió de la esclava emprender el proceso de su propia transformación personal. Por exigentes que fueran aquellas experiencias, la vida siguió su curso y necesariamente generó la respuesta humana contundente a su asimilación: o para alcanzar la transformación de aquel escenario o para lograr la mejor adaptación po-



sible. Esto último fue lo más inmediato.

El nuevo momento que podemos inferir en el curso de las relaciones que estamos estudiando, parece haber constituido la consecuencia evolutiva lógica de tal orden de cosas. Puede sintetizarse así:

CON EL TIEMPO ESTA MODALIDAD DE RELACIONES HETEROSEXUALES PROPICIA CIERTAS MEJORAS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS ESCLAVAS NEGRAS Y DE SU DESCENDENCIA, AUNQUE SIEMPRE EXIGIENDO DE ESTAS MUJERES NUEVAS LUCHAS POR EL RECONOCIMIENTO LEGAL DE ESAS PRERROGATIVAS.

Ciertamente, una de las vías para alcanzar la libertad fue la concedida a esclavos mulatos por sus padres blancos. A las propias esclavas, luego de años manteniendo relaciones ilegales con sus amos, generalmente cuando ya tenían hijos de ellos, se les favorecía con la libertad, pero la implementación real de ésta, exigía a las esclavas entablar largos litigios y someterse a numerosas vicisitudes al luchar contra la oposición de las familias de quienes eran propiedad. De tal modo que si hablamos de beneficios, no se trataba de beneficios fáciles, pues además, ellos eran obtenidos mediante experiencias cuando no humillantes, necesariamente desiguales y desgastantes.

Varias conclusiones parciales podrían desprenderse de lo antes dicho respecto al curso inicial del proceso de mestizaje de nuestra población. Resumiremos lo esencial de ellas en tres puntos. Uno. Estuvo determinado por las condiciones objetivas de una estructura socioeconómica opresora, dentro de la cual las relaciones interétnicas en todos los planos, estaban postuladas como relaciones entre una etnia superior y otras etnias consideradas inferiores. Dos. La mezcla física fue un hecho y como tal, im-

plicaba una infracción a los vetos racistas que dominaban toda la vida colonial; no obstante pareció concretarse a un conjunto de aspectos específicos: al de las relaciones carnales y sus consecuencias inmediatas. Tres. No puede verse en ello una superación real de aquellos prejuicios racistas, sino por el contrario una constatación de que el deseo sexual puede expresarse al interior mismo de dichos prejuicios, cohabitar con ellos, transgredirlos sin superarlos.

A pesar de ello estamos obligados a pensar en una tercera posibilidad en la evolución del componente afectivo de estas relaciones. Sería:

EXCEPCIONALMENTE ALGUNOS COLONIZADORES DESARROLLARON SENTIMIENTOS DE MAYOR SOLIDEZ HACIA AQUELLAS ESCLAVAS NEGRAS CON QUIENES SUS RELACIONES INTIMAS FUERON MAS CONSTANTES Y MAS "DIGNAS" DE SU APRECIO.

ELEMENTOS RACISTAS ENTRE LOS SECTORES DOMINADOS: ENDORRACISMO

El racismo en tanto que instrumento ideológico del poder colonial etnocéntrico para mediar las relaciones humanas dentro de la situación general de opresión, se convierte en el patrón de percepción dominante entre los unos y los otros. Como tal su presencia también se evidencia en los estratos sociales más desposeídos, esclavos o no. Allí, desde luego, las relaciones interétnicas son mucho más flexibles y directas; los vetos racistas menos tiranos. Pero en la práctica las diferencias sociales son tan marcadas entre los grupos de poder y los sometidos, que al interior de estos últimos brotan las consideraciones sobre los beneficios o perjuicios del mestizaje según sea la tendencia de éste.

Esteban Emilio Mosonyi emplea el

término "endorracista" para caracterizar al "blanco por autodefinición", considerando que éste:

"... desestima en sí mismo sus propios orígenes no europeos, y en la medida en que sea o que se reconozca como mestizo se hace valer como blanco, tratando de establecer una especie de dominio y de superioridad sobre otras capas de población racialmente más cercanas al indígena o al africano en sus fenotipos originales".

El término así definido parece aludir fundamentalmente una situación actual, pero no abrigamos duda al afirmar que el fenómeno allí señalado es el mismo que se inicia en los procesos históricos que estamos analizando.

Llegados a este punto es necesario explicitar que poco a poco hemos entrado a referirnos a un nuevo sector de la población constituido por los pardos, denominación dirigida a distinguir a la población que progresivamente emergió de la mezcla física interétnica. En palabras del historiador Federico Brito Figueroa, los pardos estaban constituidos por descendientes de negros, es decir, mulatos, zambos, mestizos en general, y por los blancos de orilla, categoría ésta formada por una que otra familia de cuyo origen se duda, o de quien vulgarmente se dice que tiene de mulato. Se entiende entonces, que la denominación de pardo guarda estrecha relación con la ascendencia de negro; todas las referencias al "color" aluden a ello.

Con el incremento de la población parda (para 1800 entre pardos más negros llegan al 61% de la población), esta faceta endorracista se hace más compleja, pues ahora no se trata sólo de discriminación valorativa entre personas diferentes en su origen étnico aunque similares en su condición de explotados, sino de la interiorización de los prejuicios raciales discriminatorios por las mismas personas mestizas. Para expresar esta realidad nace la expresión endorracista que encuadra en la definición de Mosonyi: La persona o el subgrupo que siendo mestizo, se autoafirma como blanco estableciendo un espacio de superioridad, a un mismo tiempo real y falso, entre él y otras personas o grupos de la sociedad más claramente reconocibles como negros o como indígenas. Se trata de un proceso psicosocial complejo, proyección, de naturaleza subjetiva, de una situación social objetiva también compleja, heterogénea y dinámica.

El endorracismo no es sólo un comportamiento de descalificación hacia los otros; él conlleva la autodescalificación en tanto se trata de un fenómeno gene-



rado por el mestizaje, —o dicho en los términos racistas de la época—, un fenómeno entre impuros disputándose probables grados de pureza que les permitan beneficiarse con las ganancias sociales correspondientes. La autodescalificación es obvia. El endorracista valora negativamente en los otros un carácter que también él posee, sólo que, al parecer, en dosis menor. Dosis que él tampoco quisiera poseer y a la que también descalifica. Autodescalifica. Y lo que es peor, por la presencia de esos rasgos objetados, es a su vez rechazado por otros en una cadena de relaciones endorracistas que puede presentar matices innumerables. Es ése el componente endorracista que se añade y se confunde con las expresiones racistas que hasta aquí hemos estudiado.

¿Cómo se expresa la reproducción de valores racistas en el seno de una población que a su vez es rechazada a partir de esos mismos valores? Se expresa en un conjunto complejo de valorización-desvalorización de los otros y de sí mismo, según sus características físicas se acercan o distancian a las del grupo étnico que funciona como referente principal. En términos generales podríamos afirmar que la persona endorracista, mestiza y donde uno de los ascendientes son blancos, desarrolla un proceso perceptivo más o menos así:

- Valora en sí mismo, como positivos, los rasgos de blanco que posee
- Desvaloriza en sí mismo los rasgos no blancos (negros o indígenas)
- Valora en los demás mestizos, como rasgos positivos, aquellos que evidencian su ascendencia blanca.
- Desvaloriza en los demás mestizos aquellos rasgos que evidencian su ascendencia negra o indígena.

BLOQUEO LEGAL. ALIENACIÓN Y RESISTENCIA

Objetivamente la conformación de la población parda constituyó un fenómeno de importancia en la vida económica, política y social a todo lo largo de los siglos XVIII y XIX en nuestro país. La división social que se estableció entre blancos, indios y negros en el proceso inicial conquista-colonización, sufre considerables variantes a medida que se ensancha el espacio de esta nueva capa, en tanto que un subconjunto social de dinámica ambivalente. En los pardos no sólo se visualiza la mezcla biológica palpable en múltiples combinaciones de rasgos físicos, sino que a través de ellos van tomando cuerpo variantes socioeconómicas.

En las ciudades algunos pardos se dedican a ciertos oficios que significan ventajas económicas. La actitud de los blancos peninsulares frente a ellos llegó a tener carácter de simpatía —desde luego, por razones circunstanciales y calculadas—, propiciando favores que no tardaron en generar airadas protestas en el sector de los criollos. Por la vía de las autoridades regionales la misma Corona llegó a conceder medidas de protección a los pardos: “dispensas de color”, ya para el sacerdocio, ya para ciertos empleos civiles. La sola expresión lo dice todo: “Dispensas de color”, vale decir... dispéñese su oscuro color y permítasele... etc., etc. Estos hechos ¿beneficiosos? ¿cruel? culminan en 1793 con la emisión de la Cédula Real Gracias al Sacar, la cual permite obtener nuevos ingresos económicos a la Corona, y a los pardos, por cierta suma de dinero, distinciones y derechos hasta ahora reservados a los blancos. Los términos cambian sutilmente, pero el grado de alienación que se incrementa es considerable. Ya no es “Dispéñese el color”, sino “Téngase por blanco” ¿Dónde hay un punto de locura mayor, en el negro que ha de mostrarse como blanco o en el blanco que ha de ver claro donde es oscuro?

Y ahora, para finalizar, provoca jugar aquello de “adivine el personaje” ¿De quién son estas palabras?

“dispensados los pardos y quintero-

nes de la calidad de tales, quedarían habilitados entre otras cosas para los oficios de la República propios de personas blancas, y vendrían a ocupar sin impedimentos mezclándose e igualándose con los blancos y gentes principales y de mayor distinción de la República, en cuyo caso por no sufrir sonrojo, no habría quien quisiese servir los oficios de Rejidores... Y lo que es más digno de llanto franqueada la ocasión para que entren a influir en el gobierno público unos hombres de infame y torpe linaje, faltos de educación, fáciles de moverse a los más horrendos excesos y de cuya fiereza propia de sus mismos principios y de su trato sólo pueden esperarse movimientos escandalosos... pues de ninguna manera puede ser conveniente que los pardos por una pequeña cantidad de dinero y sin un antecedente de muy señalado servicio de Estado, pasen a ser blancos, y a obtener o ser capaces de los honores y distinciones propios de aquellos”.

Por supuesto son palabras de los criollos. De los mismos que, pocos años más tarde, impulsan la acción bélica en contra del dominio español. Entonces no es de extrañar, por qué a todo lo largo de ese proceso en muchos de ellos, su posición respecto a la llamada población de color —libre y esclava—, estuvo determinada más por razones tácticas que por verdaderas razones liberadoras.



NUEVO MUNDO

REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los
Hermanos
Menores.
Capuchinos de
Venezuela

...

25 años al servicio
del Reino en el
NUEVO MUNDO

SUSCRIPCION

Venezuela 100 Bs;
América 20 dólares USA;
Resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCION

Apartado de Correos 51.608
Caracas 1050-A
Teléfono (02) 826873

Centro Paulino
Salas a Caja de Agua. Caracas

Para estar
al día
en la
dinámica
teológica y
pastoral
latino-
americana

En el Caribe Hispano

Iglesia y Esclavitud

Fernando Picó*

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

En décadas recientes la historiografía caribeña ha reconocido con mayor diligencia las aportaciones africanas al desarrollo de las distintas sociedades de la región. Estudios demográficos y discusiones sobre el tráfico esclavista nos han hecho conscientes del enorme número de africanos que cruzaron el Atlántico para trabajar en las haciendas y plantaciones de Cuba, Española, México, Centroamérica, Colombia, Venezuela, Puerto Rico y las islas ocupadas por los británicos, franceses, holandeses y daneses. De acuerdo a los estimados de Philip Curtin, más de un millón y medio de africanos fueron introducidos a la América hispana entre el siglo XVI y el XIX. La mayoría de ellos estuvieron destinados a la cuenca del Caribe: 702.000 a Cuba, 121.000 a Venezuela, 200.000 a la Nueva Granada, 21.000 a Centroamérica, 30.000 a Santo Domingo y 77.000 a Puerto Rico. (1)

La importancia económica del trabajo de esos centenares de miles de africanos y de sus descendientes no emancipados ha sido evaluada por estudiosos tan diversos como Eric Williams, Gonzalo Aguirre Beltrán, Germán Carrera Damas, Manuel Moreno Fragnals y Stuart Schwartz. Las enormes ganancias extraídas de los cañaverales, cafetales y cacaoales de buena parte de nuestras tierras caribeñas son inexplicables sin el trabajo sostenido de los esclavos de origen africano. Tampoco podemos entender fácilmente las sociedades caribeñas de hoy si no estudiamos en ellas la prolongación de las solidaridades, los conflictos y las mentalidades de las antiguas sociedades esclavistas.

Por consiguiente, para entender mejor nuestras realidades eclesiales contemporáneas es apropiado retomar, en el contexto de la historia de la Iglesia en el Caribe, el examen de la pastoral eclesiástica caribeña de los esclavos africanos y los

negros libres. Encontramos que la pastoral se dio dentro del parámetro de tres signos predominantes: un gran afán evangelizador, enormes cortapisas y resistencias a ese afán entre algunos sectores dominantes, y un espíritu sincretizador e igualizador en los pueblos. Estos signos, tan distintos, presentes a través del período esclavista, son discernibles hoy en algunas de las sociedades caribeñas.

EL AFAN EVANGELIZADOR

Famosa es la figura de Pedro Claver, trabajador incansable en el gran centro del comercio esclavista en Cartagena de Indias. Menos conocidas son otras figuras, como el sacerdote cubano Félix Varela, que en distintos contextos lucharon por mitigar algunas de las peores consecuencias del régimen esclavista. Siguiendo las ideas y los esquemas mentales del momento, distintos miembros del clero secular y laicos trabajaron para llevar tanto el espíritu como la práctica del evangelio a los esclavos.

El Concilio Provincial de 1622 en Santo Domingo, cuya provincia eclesiástica cubría la mayor parte del Caribe, y los sínodos diocesanos de Puerto Rico en 1645 y de Santiago de Cuba en 1680 reiteraron la urgencia evangelizadora de la Iglesia y la responsabilidad moral del clero, de los funcionarios de la corona y de los esclavistas en garantizar condiciones mínimas para la catequesis, el culto y la práctica sacramental de los esclavos. (2) El sínodo de Santiago de Cuba, por ejemplo, ordena que

"ningún amo prohíba a sus esclavos contraer matrimonio, ni les impida el que lo cohabiten, porque tenemos experimentado que muchos amos con poco temor de Dios y en grave daño de sus conciencias, procuran que sus esclavos no se casen e impiden su cohabitación a los casados, con pretextos fingidos". (3)

LA DEFENSA DEL TIEMPO SAGRADO

Moreno Fragnals recuenta en El In-

genio la batalla de los eclesiásticos contra la sacrocracia por preservar los días de fiesta del calendario litúrgico libres de trabajo esclavo. (4) En 1750 el obispo Antolino, de Puerto Rico, encuentra en su visita pastoral a Arecibo que los dueños de esclavos hacen trabajar a sus siervos en días festivos:

"Ordenamos y mandamos, a todos los dueños de esclavos y esclavas, que vaxo de excomunión mayor latae sententiae ipso facto incurrenda, no solo no les manden trabajar en día festivo alguno del año, sino que no se lo permitan, y vajo la misma pena mandamos a los esclavos y esclavas no lo practiquen...". (5)

Por días festivos el obispo Antolino entendía los 52 domingos del año, y las fiestas de Circuncisión, Epifanía, Purificación, Encarnación, Ascensión, Corpus Christi, San Juan Bautista, San Pedro, Santiago, Asunción, Santa Rosa de Lima, todos los santos, la Purísima Concepción, la Navidad y la fiesta del santo del pueblo. Además entendía que había que oír misa, aunque se podía trabajar después, en los tres días subsiguientes a la Navidad, a la Pascua de Resurrección, y a Pentecostés, y los días de San Matías, San José, San Felipe, Santiago el Menor, la Santa Cruz, San Isidro Labrador, San Fernando, San Antonio, Santa Ana, San Lorenzo, San Bartolomé, San Agustín, San Mateo, San Miguel, Santos Simón y Judas, San Andrés, Santo Tomás Apóstol y San Silvestre. (6) Obviamente este calendario de 15 fiestas mayores y 27 menores, en adición a los 52 domingos, hubiera tenido a los esclavos camino a la iglesia parroquial 1 de cada 4 días en el año. Naturalmente que nos es imposible imaginar a una vega cubana, en plena producción azucarera, observando tal calendario festivo. De hecho en la fase cuando todavía les importaba legitimar sus actividades con la Iglesia los hacendados cubanos llegaron a ofrecer que los esclavos fueran a la Iglesia 4 días en el año. En esa época la iglesia cubana se hubiera conformado con que fueran 10 los días. (7)

El contraste entre el calendario del obispo Antolino de Puerto Rico y las duras faenas de los trapiches y cañaverales subraya los límites reales de la normativa eclesiástica una vez que se animó la agricultura comercial en el Caribe hispano. En el período subsiguiente al eclipse de la primera esclavitud del siglo XVI, las ordenanzas reales, las disposiciones sinodales y los mandatos episcopales tuvieron poco cuestionamiento en aquellas aletargadas sociedades al margen de las grandes rutas de la flota y de los mercados. Los siglos XVI y XVII son la época dorada de los elocuentes textos normativos que

* Fernando Picó es jesuita portorriqueño, historiador, profesor universitario.

prohíben la sobreexplotación del esclavo y alientan su incorporación a la plena sociedad cristiana. Pero en la segunda mitad del siglo XVIII y en las décadas del XIX que vieron el florecimiento de las haciendas azucareras cubanas y puertorriqueñas la normativa eclesiástica se vio marginada por las racionalizaciones económicas. Es entonces cuando el celo eclesiástico, cercado por la creciente secularización de la sociedad, se ciñe a un minimalismo sacramentalista, que se conforma con bautizar y enterrar en camposanto, y cuando no hay demasiados obstáculos, casar y darles los últimos sacramentos a los esclavos.

Por desgracia hay un desfase importante entre los textos eclesiásticos en favor de los esclavos y la época de mayor esclavitud en el Caribe hispano. Sería relativamente fácil multiplicar las citas de textos jerárquicos en favor de los esclavos, pero si atendemos a la curva de las cantidades de esclavos introducidos en el Caribe hispano, nos percatamos que hay más textos cuando hay menos esclavos, es decir, cuando la relación entre esclavo y evangelizador es todavía cara a cara. Después de 1765 el afán evangelizador decrece y es precisamente entonces cuando aumenta la introducción de esclavos. Entre 1774 y 1807 Venezuela adquiere 30 mil trabajadores africanos, Cuba, 119.000, Puerto Rico, 14.800, Santo Domingo, 6.000. Y para Cuba y Puerto Rico la primera mitad del siglo XIX es precisamente el período más importante en la historia de sus esclavitudes. Cuba importó medio millón de esclavos entre 1808 y 1865 y Puerto Rico unos 56 mil. (8)

Demasiadas veces la historia de la Iglesia se ha hecho atendiendo más a los nobles textos que a las realidades demográficas y las coyunturas históricas. Pero tenemos que aceptar que cuando las masas de esclavos más necesitaron del apoyo de la Iglesia jerárquica ésta estuvo menos presente en la lucha reivindicativa por su dignidad y sus derechos.

CORTAPISAS Y RESISTENCIAS A LA EVANGELIZACION

Con demasiada ingenuidad algunos de nuestros historiadores regionales han asumido que la esclavitud en el Caribe hispano fue más benigna que en otras partes porque hoy día había menos evidencia de racismo en nuestros países. Nunca se puede concebir la radical negación de la dignidad humana que ha sido la esclavitud en términos de mayor o menor benignidad. Si tú me asaltas y me arrebatas la cartera, no altera mucho mi situación el que lo hayas hecho dándome unas

palmaditas en el hombro; si tú me arrancas la posibilidad de disfrutar del producto de mi trabajo, no me va a parecer especialmente generoso el que me golpees menos veces que me hubiera golpeado tu vecino.

Para entender la relación entre las instituciones esclavistas y el clima de convivencia racial en nuestras sociedades hay que recordar que la primera introducción masiva de esclavos africanos en el Caribe hispano ocurrió en el siglo XVI, y que después de 1550 la severa contracción económica que afectó a las zonas no vinculadas con la minería o en el comercio con Sevilla llevó al fuerte descenso en el número de esclavos y a la evolución de sociedades mulatas libres con escaso contacto con la península. (9) En el siglo XVIII el renacimiento económico de estas áreas previamente marginadas llevó a la introducción masiva de esclavos africanos. En contraste con las islas dominadas por los británicos, sin embargo, las sociedades del Caribe hispano no se polarizaron entre una minoría de blancos libres y una mayoría de negros esclavos. Buena parte, y en algunos casos la mayoría de la población libre tenía sangre africana. Esta circunstancia hizo más fácil a los esclavos emancipados integrarse en su día a la sociedad libre.

Pero el hecho de que el desenlace fuera menos traumático que en el mundo angloparlante no implica que el curso de la esclavitud fuera menos violento. Los trabajos de Fernando Ortiz y Manuel Moreno Fraginals en Cuba nos orientan suficientemente sobre la enorme explotación que constituyó la esclavitud. Y porque el despojo del trabajo y de la dignidad humana fueron tan grandes, grande también fue la resistencia de los esclavos a su sujeción. Richard Price, Franklin Knight, Rebecca Scott y Guillermo Baralt, entre otros, han reseñado las distintas formas de resistencia esclava a los mecanismos de su explotación. (10)

Las resistencias esclavas y el temor que éstas suscitaban entre los esclavistas nos ayudan a enmarcar los testimonios

de cortapisas y resistencias de los esclavistas y del resto de la sociedad libre a la evangelización de los esclavos. Una de las primeras realidades que tenemos que advertir es que el alto clero y las órdenes religiosas eran esclavistas y reclutaban su membresía en familias esclavistas. En Puerto Rico, por ejemplo, entre los principales hacendados del azúcar a comienzos del siglo XIX se contaban el arcediano José Gutiérrez del Arroyo, gran propietario en Ponce, (11) y el vicario general de la diócesis y deán del cabildo catedralicio, Nicolás Alonso de Andrade. En esa época el convento de Carmelitas Descalzas de la capital vivía de las rentas de su ingenio de Canóvanas.

Porque estaban tan imbuidos con la mentalidad de los amos los eclesiásticos



negaban con sus acciones el evangelio que proclamaban con sus labios. Moreno Fraginals y Eduardo Torres Cuevas y Eusebio Reyes proveen apasionantes ejemplos, entre ellos la justificación que el deán de la catedral de la Habana, Juan Bernardo O'Gaban, proveía para la esclavitud. (12) En Puerto Rico ese mismo obispo Antolíno, que con tanto afán urgía que los esclavos fueran a misa noventa veces al año, proponía que los negros se sentasen atrás en las iglesias:

"Y así como en el cielo así según las Hierarquías Angelicas sus graduaciones, así también en la Yglesia Militante debe guardarse el orden según la calidad de las personas, en los asientos y lugar: Mandamos que los primeros ocupen los que ejercen Justicia en los que les están destinados, después de ellos las personas principales y de distinción, y en lo restan-

te de la Iglesia sin preferencia alguna, los mulatos y negros..." (13).

Si el propio alto clero jerarquizaba la sociedad en tales términos, qué podemos esperar de los terratenientes que se nutrían de su palabra y de su ejemplo. Es por eso necesario reconocer que la pastoral esclavista concebida y practicada por gente de la Iglesia, que económicamente dependía de los frutos de la esclavitud, muchas veces adoleció de ambigüedad. Aquel presbítero cubano que escribió un catecismo para esclavos en que Jesucristo se representaba como un mayoral y al mayoral como una paciente víctima de las picardías de los esclavos sólo puso en papel el mensaje que más recatadamente otros evangelizadores transmitían. De acuerdo a Moreno Friginals, una parte

para los esclavos, pero en su propia hacienda de Puerto Nuevo sus esclavos a veces eran bautizados sólo en el lecho de muerte y por la mano generosa de un compañero esclavo. (15) Las constituciones sinodales del 1646 no eran observadas ni por el mismo deán y vicario general.

No es difícil recoger testimonios de visitas pastorales, circulares y correspondencia administrativa donde resulta patente la visión poco evangélica de jerarcas y clérigos más inclinados a traducir sus prejuicios de clase al lenguaje de la normativa eclesiástica que a responder a las necesidades de los esclavos y de los negros libres. Pero quizás más determinantes que estos episodios de amnesia evangélica eran las propias estructuras de la economía esclavista. Constrañidos

en los mismos ingenios. Los mayores pueden hacerlo mejor, arguyeron los esclavistas. Uno de los oficiales consultados concurre con la opinión de los hacendados. ¿Su razón? Porque era difícil reconciliar el catecismo con el respeto debido a la propiedad. (16)

Una contabilización de los libros parroquiales de Puerto Rico permite ver que una creciente proporción de los hijos de mujeres esclavas nacían fuera del matrimonio. Benjamín Nistal ha encontrado que en una muestra de 12.512 esclavos (el 40% de todos los esclavos en Puerto Rico en 1872, el año antes de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico) el 98% de los esclavos eran solteros. (17) El matrimonio esclavo al parecer entró en crisis en la década de 1820 y no recuperó.

También la contabilización de los libros bautismales permite ver una mayor laxitud en la obligación de bautizar a los esclavos bozales en los primeros seis meses de su servidumbre. En 1841 el cura párroco de Isabela en Puerto Rico declaró que los esclavos de uno de los hacendados de su término sólo eran bautizados en el lecho de muerte por el esclavo Antonio llamado Capataz, quien se autodenominaba "el cura de la Hacienda". (18) En el caso del municipio puertorriqueño de Río Piedras hay numerosos ejemplos, entre 1820 y 1830, de esclavos que son bautizados en el lecho de muerte, y en 22 de los casos por otros esclavos. Igual laxitud, sin embargo, no se manifiesta en los casos de niños nacidos de madres esclavas, pues para ellos la partida bautismal constituía la evidencia más comúnmente usada en transacciones notarizadas para probar el derecho de sus amos. Qué enorme trastoque del signo cristiano de la liberación bautismal constituyeron esos pedazos de papel en los que con florida letra el cura párroco trasladaba, para usos legales, la constancia de la servidumbre de sus neófitos: "D. Calixto Velez borrero, Cura Rector... certifico: Que en el libro 7 de esta Parroquia donde se inscriben indistintamente las partidas de los niños que se bauticen en ellas, al folio 48 se la halla la partida 58... Estefana... a los quince días de su nacimiento hija natural de Pasquala morena esclava de D. Miguel Collazo de este vecindario..." (19)

La creciente secularización de las sociedades caribeñas en el siglo 19 se manifestó en el acceso menguado en los últimos sacramentos por la generalidad de la población. Es posible constatar en los libros parroquiales de entierros una ascendente proporción de adultos que fallecen sin los sacramentos. Los esclavos participan de ese alejamiento. Más interesante todavía son las ocasionales muestras de



del texto lee así:

"Ustedes mismos tienen la culpa porque no todos cumplen con su obligación; ustedes son muchos, mayoral uno no más; hoy falta uno, mañana falta otro, otro día hace una picardía, otro día la hace otro: todos los días tiene el mayoral que aguantar: esto todos los días, todos los días mas que no quierá, preciso; se pone bravo. Mas que buey es manso, si siempre están jinca jinca; él tira patada preciso: mismo son mayoral, un día puede aguantar mucho, otro día puede aguantar ni poquito tampoco, porque ya barriga está llena". (14)

Nicolás Alonso de Andrade, deán del cabildo catedralicio de San Juan de Puerto Rico y vicario de la diócesis en las prolongadas sedes vacantes, podía urgir ritualmente la observancia de las disposiciones sinodales sobre los sacramentos

a invertir una gran proporción de su capital en mano de obra esclava, apremiados por altas tasas de interés y por disposiciones mercantilistas que ahogaban sus oportunidades de mercadeo, los grandes productores tendían a usar al máximo sus recursos disponibles para cumplir con sus obligaciones contractuales y compensar los costos y los riesgos de sus operaciones.

En el curso del siglo XIX los esclavistas en Cuba y Puerto Rico encontraron más conveniente y fácil que en épocas anteriores obviar el cumplimiento de las normas eclesiásticas que reclamaban la catequesis y los sacramentos para los esclavos. Gwendolyn Hall ha reseñado la tenaz oposición que en la década de los 1840 los hacendados cubanos presentaron al que sacerdotes misioneros itinerantes instruyesen a las dotaciones de esclavos

que algunos terratenientes no están llevando a camposanto a sus esclavos difuntos.

En Cuba como en Puerto Rico en época de zafra prevaleció la tendencia de no permitir a las dotaciones esclavas acudir a misa a la iglesia parroquial. Sólo ocasionalmente intervinieron las autoridades eclesiásticas con los terratenientes. En el caso antes mencionado del cura párroco de Isabela en Puerto Rico, quien protestó porque no se le permitía a los esclavos uno de los hacendados recibir instrucción religiosa o acudir a la iglesia, el gobernador le pidió al provisor del obispado que lo reconviniese: "su conducta... no es la que corresponde a su estado, que exige una abstracción absoluta de las cosas temporales, una constante dedicación al desempeño de las graves obligaciones del Ministerio parroquial y un espíritu de paz y conciliación...". (20)

En resumen, por lo tanto, podemos ver que aún el minimalismo sacramentalista que la jerarquía había propuesto en su normativa pastoral no alcanzó a cumplirse. Es verdad que Herbert Klein cita cifras cubanas para argüir que el acceso a los sacramentos estuvo garantizado para los esclavos, pero las cifras en algunos casos corresponden a la época anterior al auge azucarero en el siglo XVIII o a la ciudad de Santiago, lejos de la principal zona cañera del país, o no toma en cuenta la desigualdad de la composición demográfica de las poblaciones libre y esclava. (21) En el caso de Puerto Rico los estudios hechos al presente muestran una notable desigualdad en el acceso a los sacramentos en el período posterior a 1790.

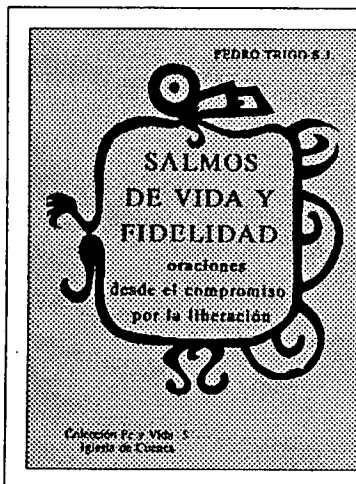
PRACTICAS POPULARES IGUALIZADORAS

Es el entrelazo entre la normativa eclesiástica y las prácticas populares que en última instancia desarma los peores contrasignos evangélicos y le da vida a una rica religiosidad. No se puede entender la religiosidad popular en la cuenca del Caribe hispano aparte de las instituciones que le sirvieron de marco. (22) Por otro lado los valores éticos populares que llevaron al repudio de la desigualdad y el racismo respondían a tradicionales formulaciones del magisterio. Más fiel que incluso algunos obispos al dictamen del evangelio, el pueblo acogió en solidaridad al africano recién liberado o cimarrón y conjugó con él formas devocionales y cúllicas. El sincretismo religioso resultante sorprende por su versatilidad en incorporar viejos mitos africanos dentro de la imaginaria cristiana pero también ilustra por su creatividad en expresar viejas verda-

des cristianas en un nuevo y exuberante lenguaje religioso. Este, el campo más fértil en la conjugación del tema iglesia y esclavitud, todavía aguarda estudios pacientes.

NOTAS

- (1) Ver Philip D. Curtin, *The Atlantic Slave Trades: A Census* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1969), p. 46. Las cifras de Curtin han sido refinadas por investigadores posteriores como Colin Palmer.
- (2) Herbert S. Klein, *Slavery in the Americas: A Comparative Study of Virginia and Cuba* (Chicago: The University of Chicago Press, 1969), 91-95; *Sinodo de San Juan de Puerto Rico de 1645* (Madrid-Salamanca: Centro de Estudios Históricos del CSIC, 1986), 48-49.
- (3) Fernando Ortiz, *Hampa afro-cubana: Los negros esclavos* (La Habana: 1916), p. 349.
- (4) Manuel Moreno Fraginals, *El Ingenio: Complejo Económico Social Cubano del Azúcar* (La Habana: Editorial de las Ciencias Sociales, 1978) 121-22.
- (5) Generoso Morales Muñoz, "Primera visita pastoral del obispo Antolín al Pueblo de la Ribera del Arecibo-1750", *Boletín de Historia Puertorriqueña I* (1948-49), 249.
- (6) Generoso Morales Muñoz, "Edicto del Obispo sobre trabajo permisible en Puerto Rico durante los días festivos", *Ibid.*, II, 277-78.
- (7) Moreno Fraginals, *loc. cit.*
- (8) Curtin, *op. cit.*, 35, 40 y 44
- (9) Ver Harry Hoetink, "The Cultural Links", en *Africa and the Caribbean*, editado por Margaret Crahan y Franklin Knight (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1979), 21-22, 27-28, 32-33.
- (10) Richard Price, *Saramaka Social Structure: Analysis of a Maroon Society in Surinam* (Río Piedras: Institute of Caribbean Studies, University of Puerto Rico, 1975) y (comp.) *Sociedades cimarronas: Comunidades esclavas rebeldes en las Américas* (México: Siglo XXI, 1981); Franklin Knight, *Slave Society in Cuba During the Nineteenth Century* (Madison: University of Wisconsin Press, 1970); Rebecca Scott, *Slave Emancipation in Cuba* (Princeton: Princeton University Press, 1985); Guillermo Baralt, *Esclavos rebeldes* (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1982).
- (11) Ver Ivette Pérez Vega, *El cielo y la tierra en sus manos: Los grandes propietarios de Ponce, 1816-1830* (Río Piedras: Ediciones Huracán, 1985).
- (12) Moreno Fraginals, 125; Eduardo Torres Cuevas y Eusebio Reyes, *Esclavitud y Sociedad: Notas y documentos para la historia de la esclavitud negra en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1986).
- (13) Morales Muñoz, "Primera visita...", p. 251.
- (14) Moreno Fraginals, 117.
- (15) Parroquia Nuestra Señora del Pilar de Río Piedras, Libros 5 y 6 de Entierros.
- (16) Gwendolyn M. Hall, *Social control in Slave Plantation Societies: A Comparison of St. Domingue and Cuba* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1971), 44-50.
- (17) Benjamín Nistal Moret, "Problems in the Social Structure of Slavery in Puerto Rico during the Process of Abolition, 1872", en Manuel Moreno Fraginals, Frank Moya Pons y Stanley Engerman, *Between Slavery and Free Labor: The Spanish-Speaking Caribbean in the Nineteenth Century* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1985), p. 146.
- (18) Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, *El Proceso Abolicionista en Puerto Rico: Documentos para su estudio* (Río Piedras: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974), I, 154-55.
- (19) Archivo General de Puerto Rico, Protocolos Notariales, Utuado, Otros Funcionarios, 1838, 34 r (comprobantes de la escritura número 23 por la cual se vende a la esclava Estefana "de 21 a 22 años de edad comprobados por la certificación de bautismo" (*Ibid.*, 28 v.)).
- (20) Centro de Investigaciones Históricas, *El Proceso Abolicionista en Puerto Rico*, I, 165.
- (21) Klein, *op. cit.*, 95-97
- (22) Ver Daniel Levine, *Popular Religion and Politics in Latin America*, "Introduction".



50 salmos divididos en tres secciones:
salmos de grupos cristianos populares
salmos de los pecadores solidarios
salmos del Dios Enteramente Bueno

Dos ediciones:

EDICAY

(Cuenca - Ecuador)

EDICIONES PAULINAS

(Madrid - España).

Ediciones Paulinas contiene además
un Vía Crucis

Optar por la Madre

Pedro Trigo

CORRIMIENTOS ENTRE LO BIOLÓGICO, LA AUTOIDENTIDAD Y LO CULTURAL

José Martí hablaba de nuestra América para desenmascarar el panamericanismo que hoy por hoy no es sino la ideología del monoísmo: A. L. como patio trasero, como zona de influencia de EE.UU. Caracterizamos a la Patria Grande como América mestiza. Así pues el término A.L. pasaría a ser meramente un nombre propio, un término demostrativo o designativo, privado de valor conceptual definitorio. Nuestra América no sería Latina ni Ibérica, como tampoco Indígena o Negra: sería Mestiza. Ahora bien es claro que en la actual A.L. sí existe una América Latina como existe otra Indígena y otra Negra y otra Mestiza. ¿Por qué privilegiar esta última?

A nivel biológico en A.L. viven indoeuropeos, negros traídos del África, gente de ascendencia europea y mezclas variadas de estos tres troncos; estos últimos constituyen claramente el grupo mayoritario. A nivel de autoidentidad existen las mismas variedades, pero de ningún modo coinciden con las biológicas: hay bastantes mulatos y mestizos que son considerados y en gran parte por eso se consideran a sí mismos como negros o indígenas; y sobre todo muchos mestizos se consideran a sí mismos y luchan porque se les considere como blancos. Es decir que a nivel de identidad el grupo biológicamente mestizo se disminuye bastante. Más aún, a este nivel de la autoidentidad se da el caso de grupos numerosos con gran conciencia de sí, poseedores de una fuerte iniciativa histórica y que sin embargo (o más bien por eso mismo) no se definen por una identidad sino por la negación de la identidad de origen y por el proyecto de construir otra que todavía no tiene nombre. Son por ejemplo los cholos, término con el que el grupo es designado desde fuera o con el que un miembro puede referirse a otro, pero raramente a sí mismo.

A nivel cultural existen culturas indígenas y negras mestizadas, y existe obviamente la cultura occidental dominante, mestizada también. Pero ¿existen culturas mestizas? Antes de responder a esta pregunta, digamos que refiriéndonos a las culturas indígenas, negras y blancas mestizadas tampoco este nivel cultural coincide con los anteriores: No pocos biológicamente negros o mulatos, indígenas o mestizos a nivel biológico, pero que son tenidos y se tienen a sí mismos como negros o indígenas, viven en la cultura occidental mestizada y bastantes son caracterizados por este rasgo identificador: la Negra Matea, el Indio Rangel, el Negro Primero, el Indio Figueredo.

CULTURA MESTIZADA Y USO IDEOLÓGICO DE MESTIZAJE

Antes de enfrentarnos al problema de si en A.L. existen culturas mestizas, tratemos de precisar el concepto de cultura mestizada. Es la que se define por una filiación que la identifica, es decir por una continuidad histórica que la dota de cohesión y sentido y que en el decurso histórico ha incorporado elementos de otras culturas, precisamente para resistir, robustecerse y enriquecerse. Así muchas culturas indígenas no sólo tomaron de la occidental elementos técnicos sino también otros mucho más estructurales y complejos como la religión católica reinterpretada desde su núcleo ético-mítico, pero que a su vez lo modifica. Así la cultura occidental dominante tomó no sólo multitud de elementos del mundo indígena, empezando por los alimentos, sino también actitudes y expresiones tanto indígenas como negras. Pero aunque ambas reconocen su dimensión mestizada, se definen estructuralmente como culturas indígenas, negras y occidental respectivamente.

Sin embargo en algunos países latinoamericanos, entre los que se cuenta señaladamente el nuestro, representantes de las

instituciones vigentes tienden a designar al país como mestizo biológicamente ("aquí todos somos café-con-leche"), a sí mismos como mestizos y a la cultura nacional como mestiza. Creemos que la mayoría de estos personeros hablan así sabiendo que ellos son (o quisieran haber sido) más leche que café, teniéndose por occidentales de pura cepa u occidentalizados (blancos o blanqueados) y viviendo estructuralmente en una provincia un tanto periférica de la cultura occidental, con algo de color local, es decir más o menos mestizada, pero estructuralmente occidental.

La confesión de mestizaje puede buscar el efecto de globalizar vagamente, de modo que todos quepamos en el mismo conjunto, más o menos indiferenciado, en el que las diferencias se diluirían en una gradiente de gamas sin solución de continuidad. De este modo, al definirse tan laxamente, todos cabrían en esta patria que sería la casa de todos. Con tal, claro está, que acepten la institucionalización y los parámetros vigentes, que a nivel estructural están muy precisamente encaminados hacia la occidentalización integral, en el supuesto de que la cultura occidental es la adveniente cultura planetaria. Así pues hay una declaración de mestizaje que por una parte descalifica a las oposiciones antagónicas que existen en nuestras sociedades y por otra define como contenido del mestizaje la occidentalización con colorido local, es decir la cultura occidental mestizada.

BASES Y SUJETO DE LA CULTURA MESTIZA EN A.L.

Ese no es el concepto que tenemos en mente cuando hablamos aquí de América Mestiza (A.M.). Para nosotros A.M. es un proyecto con bases históricas y con un sujeto precisamente caracterizado. Un proyecto que se autoentiende como mediador de proyectos legítimos de América Indígena, Negra y Occidental. No un proyecto homogeneizador sino que conjuga a A.L. en plural; pero mantiene a las culturas en diálogo, referencia mutua, encuentro e incluso apertura a las nuevas realidades que de él pueden originarse. Así pues entendemos que A.M. es una dimensión cultural. Si la calificamos de proyecto estamos afirmando que no existe. Pero no tenemos que inventarla de la nada porque sí existen bases con hondo espesor histórico y el sujeto que la está dando a luz.

Estas bases serían en primer lugar la existencia cada vez más generalizada de mestizaje biológico y después multitud de elementos culturales mestizos que buscan constituirse como un conjunto trabado,

como un mundo. En la metáfora de Mendell de los elementos dominantes y los recesivos, la realidad nueva se resuelve en sus elementos, es pues mezcla no combinación, no surgimiento de auténtica novedad. Serían lo que designábamos como culturas indígenas, negras o blancas mestizadas. Una cultura mestiza es en cambio aquella que no es resoluble en sus elementos y que lo que aparece como denso en ella es la novedad, aunque obviamente puedan rastrearse filiaciones.

En A.L. el sujeto de la A.M. es el pueblo. Naturalmente que a esa matriz pueden allegarse otros elementos (y pensamos que son incluso indispensables para que triunfe el proyecto); pero el pueblo es el lugar y el gestor de esta cultura en ciernes. Esta cultura no existe porque no existe el pueblo como ser-para-sí, porque aún está cooptado por otros conjuntos culturales y más o menos hegemonizado por otros grupos sociales.

Sin embargo el nosotros que forma A.L. enseguida se descompone en nosotros y esta brecha es cada día más inocultable e insuperable. Aunque no se trata de una oposición simétrica ni de una exclusión mutua. El nos que extraña y enajena a los otros no son los de abajo, son los de arriba. Los de abajo aspiran más bien a un reconocimiento y ayuda mutua. Pero es



cierto que esa propuesta es inviable en el orden establecido, exigiría transformarlo muy profundamente. Por eso se condena y reprime como una propuesta subversiva. Se demoniza porque divide (ese es el significado textual de dia-bólico). Cuando lo que sucede es que pone al descubierto la división latente que la cultura dominante encubre con su pretensión unimismadora (una bandera, una cédula, todos café-con-leche, igualdad de oportunidades, común sustrato católico, adecos y copayanos...) y esta división latente, después de tres siglos de Colonia y casi dos de Independencia, sigue siendo la de vencedores y vencidos. La que instauraron los ibéricos vencedores sobre los amerindios vencidos y los negros esclavos, y la que en una evolución sin ruptura mantienen hoy los blancos o blanqueados sobre la gente de color.

Hasta que no dejemos atrás esta polarización, hasta que no superemos este horizonte internamente escindido no será posible el establecimiento de una cultura mestiza. Aunque esta cultura nacerá precisamente en este esfuerzo de superación, que no busca invertir los términos en una revancha sangrienta sino instaurar otro horizonte. Pero para lograrlo hay que comenzar reconociendo la situación, haciéndose cargo de esta brecha ignominiosa y cargando con ella para quitarla del medio. Silenciarla para usufructuarla irresponsablemente o enquistarse en ella rencorosamente sólo conduce a enconarla y hacer imposible el proceso superador. Por eso la propuesta de la A.M. es una propuesta constructiva, recreadora; aunque no irenista ni encubridora, porque lo que no se asume (en este caso la contradicción) no se salva. ¿Y cómo asumir esta situación en la que unos, como vencedores, diseñan y comandan instituciones y políticas y detentan todos los derechos, y otros como vencidos, viven en la desprotección y son obligados compulsivamente a trabajar en proyectos ajenos y para provecho ajeno y cargan con el peso de la marcha cotidiana y el peso abrumador de las crisis?

Para nosotros asumir nuestra situación superadoramente es optar por la Madre. Sólo así dejaremos atrás el horizonte de vencedores y vencidos. De esta opción nacerá la A.M. Vamos a tratar de explicarlos.

PREGUNTA POR LA IDENTIDAD Y MESTIZAJE

En primer lugar queremos apuntar que si hay una pregunta por el ser humano latinoamericano es porque (se confiese o se

niegue) hay un mestizaje. Si A.L. se resuelve en sus elementos (América Indígena, América Negra, América Occidental) la pregunta por el ser humano latinoamericano ya está desvelada. Se podrá preguntar por la factibilidad de estos diversos tipos humanos (si están en vías de extinción o de estancamiento o de expansión) y por las condiciones que harían posible y mutuamente fecunda su coexistencia; pero ya se sabría quiénes son. Pregunta el Nuevo Indio, el Negro antillano o el Blanco culturalmente mestizado, por lo que tienen de nuevo, caribeño o mestizado. Pregunta sobre todo quién es, el que no puede definirse ya ni como negro ni como indígena ni como blanco. Y sabe que ninguna investigación erudita le dará la clave de esa respuesta. Porque la pregunta que es él sólo se desvelará dando de sí, viviendo, haciendo historia. Es en esa marcha hacia adelante donde volverá también la memoria, porque el pasado sólo será reconocido cuando se le haga justicia en la acción transformadora.

La pregunta del ser humano latinoamericano no es una pregunta adámica. El primer ser humano no encuentra entre los seres naturales ningún semejante para medirse comparándose con él. Se ve solo y se pregunta quién es porque es el primero de la serie. El desasosiego que causa en A.L. esta pregunta proviene de que no se trata de un brotar auroral, genesíaco, sino de la dificultad de definirse en el seno de una historia contradictoria. La contradicción no sólo es externa sino interna. Por eso identificar sus términos, aceptarla como punto de partida, cargar con ella resulta terriblemente doloroso y peligroso. No se hace justicia a la realidad que es cada quien si se extroyecta alguno de los términos de la contradicción por no poder soportar su presencia objetivamente contradictoria. Pero tampoco si la contradicción se estabiliza degradándose como dualidad interna, como escisión. Entonces el drama personalizador de vivir para resolver históricamente la contradicción es sustituido por el drama de personajes, por la identificación alternativa de roles contrapuestos y por la fuga a un papel cuando el otro resulta insoportable. Si no se asume la contradicción real vivida como el drama de hacerse cargo de la realidad y cargar con ella para transformarla, la vida se degrada a una mascarada y a una existencia fantasmal; es decir a la vida impuesta de jugar a papeles con los que uno se identifica a sabiendas de que la identidad no hace justicia a la realidad, y al diálogo con fantasmas que obseden al yo y le dictan apreciaciones, afecciones y conductas, y así el yo sucumbe preso de fantasmas ancestrales irreconciliados.

**EL PADRE Y LA MADRE:
CONTRADICCION**

La formulación paradigmática de la contradicción latinoamericana contiene estos dos términos: el Padre europeo y la Madre indígena o negra. Estamos hablando obviamente de paradigmas culturales no de acontecimientos biográficos, por eso su validez se extiende también no sólo a mestizos de madre europea y padre indígena o negro sino también a otros cuyos progenitores sean sólo europeos, negros o indígenas. Este paradigma cultural coexiste ciertamente con otros, pero expresa a nuestro modo de ver la contradicción principal.

Hay que comenzar asentando que el Padre es el Señor y la Madre la Sierva o la Esclava. Esta es la realidad, que al recibir sanción jurídica institucional, se visibiliza públicamente, cobra permanencia y prevalece por lo regular sobre cualquier otra relación. Es pues una relación asimétrica e injusta en la que se combinan para reforzarse la variable racial y la sexual. Pero si queremos hacer justicia a la realidad, esta contradicción no puede ser descrita de un modo unilateral y simplista como mera violación e imposición señorial. El Padre viola y humilla a la Madre, pero también se siente fascinado por ella, preso de su fascinación y por eso humillado, y más aún no raramente el Padre desea a la Madre y aun la ama. Pero, como el Padre es el Señor y la Madre la Sierva o la Esclava, el Padre desconoce públicamente a quien desea clandestinamente y se casa con la Señora europea para mantener la estirpe, aunque o no la ame o no la desee o por lo menos no pueda restringirse a ella por causa de la fascinación de la Otra. Así la contradicción se da entre el desconocimiento público, tanto subjetivo (no es mi esposa, no son mis hijos) como estructural (yo soy el señor y ellos son siervos), y el reconocimiento privado, tanto subjetivo (saben que les quiero y lo demuestro patéticamente) como estructural (les otorgo un estatuto intermedio, siempre que acepten que no pueden sobrepasar sus límites). Esta contradicción llega a su exasperación cuando se invisibiliza, sin desaparecer, alguno de sus términos: el Padre abandona completamente a la Madre o el Padre se echó a perder por esa Mujer, es decir fue humanamente anulado o por lo menos no pudo sostenerse en su clase dominante o la abandonó suicidamente.

**DILEMA: OPTAR POR EL PADRE
U OPTAR POR LA MADRE**

La respuesta a esta contradicción histó-

rica puede ir en dos direcciones: apostar por el Padre o apostar por la Madre. Nuestro juicio sobre ambas posibilidades es el siguiente: **si se apuesta por el Padre se asume lo peor del Padre y lo peor de la Madre; si se apuesta por la Madre se asume lo mejor del Padre y lo mejor de la Madre.** No se puede apostar por los dos o por ninguno; esas alternativas no son históricamente viables porque a nivel estructural no sólo existe la brecha entre los Padres (vencedores, señores, opresores) y las Madres (vencidas, sometidas, oprimidas) sino que esta brecha es creciente. Hay pues que optar por uno de los dos; si no se opta, se opta por el Padre ya que, como el orden está establecido en función del Padre, dejarse llevar es seguir su lógica y mantenerse en su dinámica.

Optar por el Padre es asumir su clase social opresora y las actitudes subjetivas que perpetúan esa opresión y la naturalizan introyectándola, es asumir la altanería y el machismo, la pretendida superioridad y la irresponsabilidad del dominio inveterado, que sin embargo para perpetuarse tiene que proyectarse en actos. Optar por el Padre es asumir también la obscuridad de la Madre, su servilismo, la abdicación de su dignidad, la entrega incondicional como necesidad; y por otra parte el oscuro desquite de degradar al Padre. El resultado estructural es el del intermedio, que es aceptado por los de arriba en cuanto contribuye a oprimir a los de abajo y a mantenerlos con la cabeza agachada. El resultado subjetivo es el servilismo con los de arriba y el desprecio con los de abajo; y en definitiva existir como estar-entre, como falta de lugar social reconocido, como existencia patética, que pasa de la jactancia pública al íntimo autodesprecio.

Optar por la Madre es ante todo reconocerla como ser humano digno de respeto, es decir no sólo quererla de corazón sino apreciarla, estimarla, valorarla, relacionarse con ella de un modo horizontal, yendo a su propio mundo, a su propia casa, para echar la suerte con ella, para servirle, no como bienhechor y líder sino como hijo y hermano. Pero es imposible reconocer a la Madre Indígena y Negra, a la Madre Pueblo si se la ha extroyectado de la propia persona, si se trata de invisibilizarla dentro de uno mismo porque uno se avergüenza de llevarla dentro. Por eso hay que comenzar por hacerle justicia dentro de uno mismo llamándola de esos abismos donde la sepultaron viejos mecanismos de represión y hasta supresión. Pero no acudirá si la voz que llama es la del deber-ser; sólo el corazón tiene poder para conjurarla. El corazón, no como mera sensibilidad sino como sede del querer

en toda su gama desde el aprecio a la ternura. Entonces podrá asumirse lo mejor de la Madre: su pertenencia a la vida venciendo a la muerte a que la condenaron; ese conato agónico en procura de la vida digna que de mil modos le es negada; su costumbre de dar vida como don a pesar de vivir en el reino de la mercancía; su capacidad de resistir, de preservarse, de rehacerse; esa memoria del futuro que resurge de cualquier catástrofe y que vivifica las fiestas; la capacidad de asumir lo nuevo y de abrirse a los que vinieron y siguen llegando, si parecen mostrar buena voluntad...

Al reconocer a la Madre en sí y fuera de sí se está en condiciones de reconocer la justicia de su causa y de asumirla como causa propia. Pero para reivindicar a la Madre, para rescatarla de su opresión inveterada, es decir para hacer verdad la solidaridad con ella, esta opción necesita revestirse también de lo mejor del Padre: su valor, su coraje, su conciencia de sí, su tenacidad, la capacidad de desafiar a la muerte para prevalecer, su estudio y disciplina, su afán por descubrir e inventar, tanto en ciencias como en formas de organización humana, su conciencia de la perfectibilidad del ser humano y su apertura a contactos y relaciones... Así pues esta opción por la Madre hace justicia a ambos paradigmas. Libera a la Madre y así redime al Padre.

El resultado estructural de esta opción por la Madre es el mediador, el pontífice, el que, al reconciliar en sí mismo ambos mundos, puede hacer de puente entre ambos. Y dada la situación actual de opresión de la Madre por parte del Padre, la mediación no puede consistir sino en la entrega servicial y solidaria de los tesoros del Padre (la técnica, las instituciones y organizaciones) a la Madre, de manera que la relación pueda ser finalmente simbiótica. El resultado subjetivo es el Mestizo, que, reconociendo alegre su múltiple filiación, expresa agradecido y consciente de sí su novedad.

Cuando el pueblo latinoamericano opte por la Madre que lleva en su seno ("cuando el pobre crea en el pobre" como cantaba Monseñor Romero al acabar sus misas dominicales en esa casa del pueblo que fue su catedral) necesitará asumir lo mejor del Padre para liberarla. Entonces nacerá finalmente la cultura mestiza. Que, como dijimos, se conjugará en plural como plural son las madres (culturas amerindias y negras) y los resultados de los encuentros y fusiones con el Padre. Mientras tanto la van gestando gentes, nacidas o no en el pueblo, que de múltiples maneras van expresando esta opción.

Perú

El reto de unas elecciones

Luis de Diego

"Mi país, ahora lo comprendo, es amargo y dulce; mi país es una intensa pasión, un triste piélagos, un incansable manantial de razas y mitos que fermentan".

Sebastián Salazar Bondy

El 8 de abril de 1990 se celebrarán las elecciones presidenciales más dramáticas en la historia del país. El próximo presidente recibirá una economía devastada (una inflación superior al 3.000% en el año 89, con un desempleo del 40% que amenaza convertirse en crónico), y un país enfrentado entre dos fuegos: el terrorista de Sendero Luminoso, y su réplica, muchas veces convertida en amenaza para los campesinos, de los cuerpos de seguridad del Estado. El negocio del narcotráfico crece en la región de la selva apoyado en más de doscientas mil hectáreas plantadas con hoja de coca. El gobierno de Alan García se desmorona, en los dos últimos años, ya sin proyecto, coherencia ni credibilidad. Fracaso tanto más significativo dado el alto apoyo popular que recibió para su elección, y las ilusionadas expectativas que despertó. A todo ello ha sucedido una gigantesca desconfianza del pueblo frente a las élites del país.

Pero el problema no es sólo coyuntural. Y la crisis económica, con toda la dura seriedad que reviste, no es lo más profundo. Habrá que llegar hasta las raíces culturales y sociales. Hay quienes piensan que Perú se encuentra hoy en una crisis correcta. Una crisis que se ha ido gestando a lo largo de doscientos años sin haber sido enfrentada en forma definitiva. La crisis de dos grandes y antiguas polaridades: Lima, y el resto del país. De dos maneras de vivir: la costeña y la serrana. Crece la convicción de que se debe construir un nuevo país. Acabar con el Perú del pasado y empezar a ser gente igual. Y legitimar el pluralismo y el respeto de "todas las sangres" en un país donde lo cultural-racial es proble-

mático a todo nivel, y todavía no ha sido abordado con claridad y valentía. Es urgente propiciar una democracia más radical, en la que se puede vivir una solidaridad real. Que haga sitio a gente nueva dándoles responsabilidad y liderazgo.

Todo esto va a requerir que las élites políticas y económicas del país superen su insensibilidad y miopía. Y que comiencen por dar ejemplo de austeridad, único modo de obtener un mínimo de respeto y de autoridad moral en la situación actual (1). Habrá que motivar hacia una mayor reflexión y debate sobre todos estos aspectos. La nación vive un llamado importante a la paz y a la solución valiente de sus problemas: levantar la bandera de un proyecto pacífico y justo

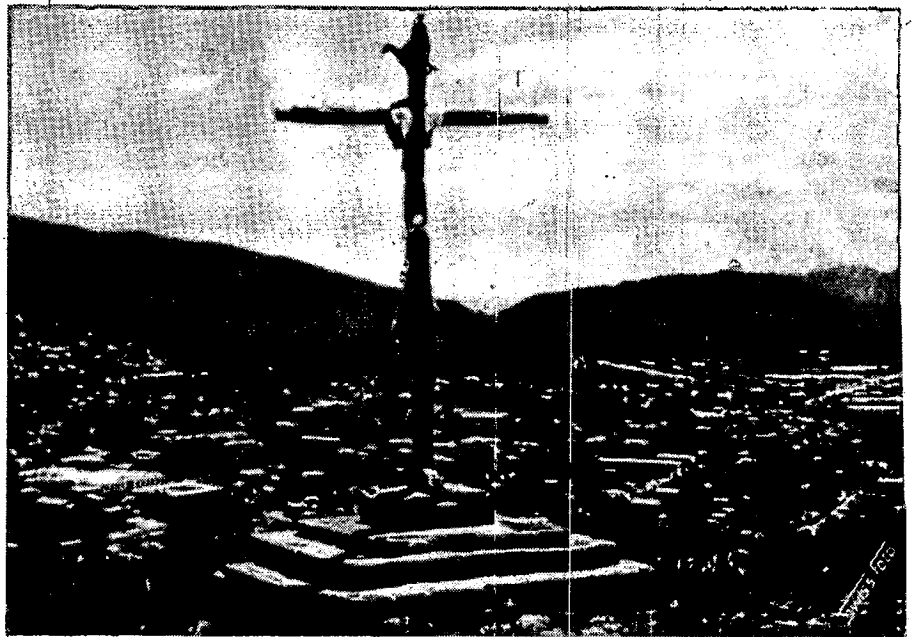
en medio de la actual conflagración. Tarea que deberá enfrentar el nuevo Presidente al par que restablecer la confianza y credibilidad de la gente en el gobierno. La violencia y el narcotráfico son dos dimensiones importantes de este reto global. Nos limitaremos a unas observaciones sobre estos dos capítulos.

PACIFICACION VS VIOLENCIA

Todavía están por profundizarse en el Perú las raíces más hondas de la violencia que hoy padece. Estudios recientes dejan algunos interrogantes: ¿es la pobreza absoluta, o más bien el modo de organizarse lo cultural y social, la causa profunda de la violencia en la sociedad peruana? Dicho de otra manera: la violencia a nivel síquico y cultural —que incluye también el plano jurídico— ¿es sólo un epifenómeno de una causa más profunda situada a nivel económico, político o social? Algo, sin embargo, queda como cierto: la violencia ha penetrado la vida del país desde hace mucho tiempo y en los campos más diversos: el político, el social, el económico, el jurídico y cultural... Y su manifestación externa más preocupante, desde 1980, es la presencia de Sendero Luminoso. Como lo afirmó su líder Abimael Guzmán en una famosa entrevista, "llegamos a todas las fronteras del país y ocupamos la sierra".

Mucho se ha escrito para tratar de dilucidar las motivaciones más hondas que mueven a este grupo escindido del Partido Comunista Peruano y entregado a lo que ellos denominan guerra popular. Busca la liquidación del proyecto político total de la nación. La respuesta

Ayacucho visto desde el cerro Acuchimay



es compleja. Puede tener varios niveles de explicación. En primer lugar los dos Perús reales suscitan un problema de identidad nacional todavía no resuelto satisfactoriamente. Una identidad nacional dividida en dos. O en cuatro, como afirma Max Hernández: Un blanco que busca destruir todo lo indígena. Otro blanco, avergonzado de las injusticias cometidas. Un indio que se recrimina no haber resistido lo suficiente. Y otro que, sublevado frente a las tres anteriores i-

demoler y quebrar por la fuerza todo orden, liderazgo, autoridad. También toda organización campesina o popular que no sea la suya propia. Declara paros armados, boicotea elecciones, amenaza y asesina a las autoridades y a quien no les obedece. Un Estado débil y un ejército sin metas claras para enfrentar la totalidad de la situación, golpean inevitablemente a campesinos inocentes. Los reprimen, asustan y alejan, dejándolos en la total indefensión. Hay desaparicio-

de los aspectos de esta organización puede ser la "autodefensa" frente a Sendero, pero también frente a otros muchos aspectos de la vida que se encuentran amenazados. No puede haber otro disuasivo más eficaz contra todo lo que sea muerte que esta solidaridad de la organización comunitaria del pueblo. La gente intuye cada vez más la fuerza de ciertas acciones cívicas de masas. Marchas por la paz. Como las que tuvieron lugar en Ayacucho en agosto y septiembre de

1988. El pueblo desfiló con pancartas: "No queremos violencia", "No queremos guerra", "Rechazamos a quienes están ejerciendo la guerra en nuestro nombre", "Rechazamos también la violación de derechos humanos para combatir a éstos". O la más reciente manifestación de Lima en noviembre pasado, como respuesta a una intimidación de paro armado. Contó con el respaldo inmediato de todos los líderes políticos, de la Iglesia y de todos los sectores significativos. "No matarás ni con hambre ni con balas". La respuesta efectiva vino días más tarde, con la asistencia masiva a las elecciones municipales. En abierto desacato a sus directrices, el pueblo le envió a Sendero un claro mensaje de fuerza y no-miedo, y a los políticos su desaprobación, eligiendo a un independiente como alcalde de Lima.

MISTICA Y POLITICA

Según una reciente encuesta, la Iglesia es la institución más confiable del país. Lo corrobora el 80% de los peruanos encuestados. En un energético documento-mensaje sobre las próximas elecciones los Obispos recuerdan que "la actividad política está necesariamente vinculada a la justicia y a la honestidad". Y confiesan que "todos los peruanos somos solidariamente responsables por nuestro pasado y por nuestro futuro". Y terminan invitando a todo el pueblo a la reconciliación y solidaridad cristiana.



dentidades, busca destruirlas a todas. En esta misma línea de interpretación, un primer componente de Sendero sería la rabia, rebelión y venganza seculares del campesino indígena frente a una injusticia antigua, no directamente económica. Y su respuesta es el genocidio: la destrucción de toda la organización existente. Un segundo componente del movimiento vendría dado por un análisis social de sus militantes, en su mayoría de origen mestizo. Gente que se encuentra en desventaja de cara al ascenso social. El "misti" frustrado en la conquista de la ciudad y de la Universidad. Se explica así el signo más "terrorista" del movimiento, y el dato de que sea la Universidad un campo privilegiado para ellos. Una tercera lectura del fenómeno es de tipo político e ideológico: el movimiento es claramente dependiente de los textos sagrados del marxismo-leninismo, y principalmente de Ma-

o. De aquí deriva el fervor ideológico y doctrinario del grupo, con su insistencia en la educación como campo privilegiado. Sea lo que sea, pensamos que un diagnóstico acertado de Sendero debe combinar estos tres ingredientes.

En nueve años de existencia la violencia senderista y su reacción han provocado en el país una suma de catorce mil muertes. Ayacucho, la cuna del movimiento, vio el pasado año catorce matanzas con un saldo de 234 muertos. El terrorismo, siempre clandestino, trata de

nes y muertes dolorosamente frecuentes. Es la guerra sucia.

El problema de Sendero es un problema, en primer lugar, político. Y secundariamente militar. El Gobierno necesita una estrategia completa para enfrentar el secular problema de la pobreza e injusticia en la sierra peruana. Hacen falta propuestas alternativas de desarrollo más en relación con los gobiernos locales y regionales. Habrá que suscitar programas de emergencia y apoyarlos en base a una organización popular amplia. Uno

Perú es un país de honda religiosidad popular. El elemento religioso vivido en profundidad puede ser el motor y la motivación para vivir la austeridad, y sobre todo la fraternidad y la solidaridad. Para asumir y vivir con alegría y serenidad en el cada día el largo y paciente camino que supone salir del subdesarrollo: esfuerzo, sacrificio, trabajo, ahorro. Mística y política, en la mejor tradición cristiana, se pueden unir en esta esperanza-dora tarea. Porque atiende a necesidades de la gente, hondas y urgentes, la Iglesia ha podido sobrevivir a Sendero en zonas de conflicto. Consciente de que las necesidades espirituales y morales de un país son tan importantes como las materiales, debe estar "ahí", para transmitir esperanza de una manera eficaz.

Para los sectores más atentos de la Iglesia la nueva evangelización que necesita el país "para una nueva cultura" significa pedir a todos respeto por la nueva nacionalidad emergente, que acepte el pluralismo de todas las sangres. Y va en la línea de un testimonio de vida sacrificado, que se hace presente en los lugares más dolorosos y alejados.

Hasta ahora ha sido imposible el diálogo con Sendero. Impensable. Pero hay quienes afirman que pudiera estar cercano el momento en que aceptaría un diálogo con interlocutores válidos, que les puedan merecer un mínimo de respeto y simpatía. Y existen personas, en la Iglesia y fuera de ella en Perú, que pudieran mediar para este inicio de un diálogo que puede ser difícil, pero cada día más necesario.

EL NUEVO DORADO DE LA COCA

Inicialmente sólo en el Alto Huallaga se sembraba coca. En la actualidad también se siembra en el Huallaga Central y más al Norte todavía. Por consiguiente, Sendero también se ha extendido a esas zonas de la selva peruana. De la tres mil hectáreas de plantación en 1965, se ha pasado a más de doscientas mil en la actualidad. Y en el Alto Huallaga mandan hoy las bandas armadas de los narcos, así como los senderistas. Sendero defiende a los campesinos frente a posibles campañas de erradicación de la hoja. También el ejército trata, últimamente, de acercarse amistosamente al campesino, siendo su único objetivo los senderistas. Pero los que controlan el valle del río Huallaga son los narcotraficantes, al menos mientras dure la exportación de la pasta básica de cocaína. Lo hace sospechar el hecho de que Sendero no posee armamento sofisticado. No podrían permitirlo los narcotraficantes ya

que verían amenazado su dominio de la zona.

El narcotraficante, la verdadera mafia, no vive en el Perú, por ahora, al menos. Llega en avionetas que proceden de Colombia; pero sus bases en el Perú son ubicables físicamente. Y se encuentran no entre los campesinos productores de la hoja, sino en los cerca de setenta aeropuertos clandestinos que según la DEA (Drug Enforcement Administration, la agencia para la represión de la droga en los EE.UU.) han sido detectados por satélite en la región del río Huallaga; y también en los laboratorios de transformación situados en la frontera con Colombia. Cada avioneta se lleva entre 600 y 700 kilos de pasta básica de cocaína (PBC) en cada viaje.

Enfrentar el problema del Huallaga supone, además de la presencia del Estado en la zona —actualmente casi inexistente— que el Gobierno no necesite desesperadamente los dólares de la coca, como sucede hoy, para contar con un mínimo vital de divisas y reservas. Se calcula que cada año ingresan al país por este concepto alrededor de mil millones de dólares. Y que unos cien mil peruanos participan, directa o indirectamente, en este movimiento. Esta adición de la economía puede ser peligrosa. Tal y como andan las cosas en los países vecinos le puede ser útil a Perú mirarse en el espejo de Colombia. Y pensar que los laboratorios de cocaína instalados en Colombia podrían ser trasladados a su propio territorio, concretamente a la región de la Amazonía.

Los principales responsables del enorme problema del narcotráfico no son los campesinos latinoamericanos, como a veces se señala; ni tampoco los consumidores de la droga llámense hispanos, o negros...

Los verdaderos causantes del problema son los grupos comercializadores y productores de la pasta básica de cocaína, los que controlan su tráfico, y los sectores del Estado que los protegen.

¿Es viable combatir una economía basada en la droga? ¿Puede hacerse sin afectar la producción y el uso tradicionales y seculares de la coca en los países del área andina? Ciertos expertos opinan que habría quizá una forma más viable y eficaz que todas las intentadas hasta ahora. Y la clave se encontraría en el control de la producción, de la distribución y del uso de los insumos químicos necesarios para el tratamiento de la hoja de coca. Elementos tales como el kerosén, la acetona, el éter, el ácido sulfúrico, la cal agrícola, el carbonato de sodio. Sirvan como ejemplo los veinte camiones diarios de kerosén que llegan al Alto Huallaga... Curiosamente, el azufre necesario para la elaboración de la PBC lo importa Perú, desde 1979, del mismo Estados Unidos y de Venezuela.

El control de los insumos químicos, su transporte, así como todo lo relativo a la libre importación de avionetas, requeriría un Estado capaz de llevar un registro de compradores. Y capaz también de enfrentar la reacción previsible de los productores y comerciantes de la pasta básica de cocaína. Un Estado fuerte y cohesionado. Otro reto definitivamente serio para el nuevo Presidente y su gobierno que tomarán posesión, es la fecha fijada, el 28 de julio de 1990.

(1) En 1989 el PBI cayó en un 14%. Y el ingreso per cápita disminuyó en un 40% respecto a 1985. El 80% de los seis millones y medio de habitantes de Lima viven en barrios, pueblos jóvenes y urbanizaciones populares. Crece cada día el número de los comedores populares.

Los trabajos que usted escribe en su
Macintosh
se los podemos imprimir en nuestra
IMPRESORA LASER
en la redacción de esta revista



RECADI LIBRE

Una noticia que sorprendió y causó profunda indignación entre los venezolanos fue la decisión de la Corte Suprema de Justicia que revocó los autos de detención dictados por el Tribunal de Salvaguarda del Patrimonio Público a 4 ex-ministros, 4 ex-directores, y los ex-presidentes del BCV y del Instituto de Comercio Exterior (ICE), como responsables de las irregularidades que CIERTAMENTE ocurrieron en RECADI.

Los siguientes funcionarios del gobierno anterior: Modesto Freitas, Eduardo Enrique Mayobre, Manuel María Azpúrua Arreaza, Héctor Hurtado, Héctor José Meneses Lara, Jorge Rodríguez García Duque, Francisco García Palacios, José Encarnación Azócar A., Edbalia Rosalía Bastardo de Leandro y Mauricio García Araujo, eran integrantes de la comisión de importaciones que estuvo encargada en 1989 de manejar la asignación de dólares preferenciales para la industria y el comercio. Tal comisión se excedió en el presupuesto de divisas en más de 3.000 mm\$ llegando a repartir hasta 11.500 mm\$, lo que a la postre significó un déficit gigantesco en la balanza de pagos y una sustantiva merma en las reservas internacionales.

La decisión de la máxima Corte del país, la cual no puede ser apelada, se basó en que el exceso en el otorgamiento de divisas no representa delito, dado que el presupuesto de divisas es sólo un estimado, un valor indicativo y programático, al contrario del Presupuesto Nacional, que tiene valor de ley y sanciones por su incumplimiento.

La decisión, que fue presentada por el presidente de la Corte Otto Marín Gómez, contó con el voto salvado de dos magistrados, Roberto Yepes Boscán y Gonzalo Rodríguez Corro, quienes se abstuvieron por considerar que si bien la decisión es ajustada no aborda el fondo del asunto, y por tanto la averiguación debió quedar abierta.

Independientemente de la cantidad de dólares que RECADI haya entregado, era la forma como se asignaban, las comisiones personales a funcionarios, las cuotas históricas asignada a ciertas cámaras empresariales, la sobrefacturación, etc., lo que constituye delito y fuente de enri-

quecimiento, todo ello, por supuesto muy difícil de demostrar, pero que no justifica la impunidad. La decisión de la CSJ pudo "ajustarse a derecho" porque fue mal presentada la acusación. ¿A quién le corresponde la defensa de los intereses de la Nación?

Muy infeliz resultó la declaración del presidente de la Corte cuando descalificó a la crítica general del país, por no estar constituida por licenciados en Derecho. En un país donde la tecnocracia comienza a estar por encima de cualquier otro criterio de justicia o moralidad, la democratización de las distintas áreas de la vida nacional se deslegitima en base a los conocimientos de ciertas profesiones u oficios que pretenden constituir un sistema de decisiones económicas, jurídicas, políticas, etc., en base a la Tiranía de los Sabios, donde el pueblo no debe tener opinión, aunque estos "entendidos" terminen justificando y permitiendo la injusticia y la corrupción.

POR ENCIMA DEL TRIBUNAL... EL CEN

Siguiendo el desarrollo de las luchas en AD, el enésimo capítulo lo constituyó los nuevos límites impuestos al Tribunal de Ética de AD. Un organismo que se había convertido en una suerte de "Tribunal del Pueblo" donde se cortaban las cabezas más conocidas del gobierno anterior, atendiendo a los criterios bien poco establecidos y mediados por presiones y ascendencias particulares, le tocó su fin o su regulación.

Frente a las nuevas sanciones que el tribunal pretendía promulgar contra varios de los secretarios generales de las seccionales de AD, una rápida intervención de varios miembros del CEN y del propio Presidente de la República, detuvo lo que hasta ahora había sido una "cacería de adecos" de dimensiones poco previsibles.

Dada la inexistencia de un documento especial donde se fijaran las atribuciones, límites y procedimientos de este tribunal interno, las decisiones del mismo fueron constantemente censuradas (por sus víctimas) como mediatizadas por intereses de tendencias internas. De allí que se sugiere que, después de la esperada Convención Nacional, este tribunal vuelva a sus funciones, pero desde la objetividad que le puede dar un documento procedimental.

Si bien, este freno a las acciones del Tribunal de Ética va a significar la salvación para muchos de los militantes de AD señalados, y en particular para quien fue-

ra gobernador del Estado Aragua quien está siendo investigado por el desvío de recursos de la entidad para financiar campañas electorales, no es menos cierto que el componente subjetivo con el cual venía actuando el tribunal se aleja de toda racionalidad legal.

Muy probablemente, todas sus actuaciones han estado ajustadas a los hechos, y se ha hecho justicia dentro de AD a los abusos de funcionarios y sus prácticas enriquecedoras. Pero también tales actuaciones se deben a una coyuntura de lucha, donde el tribunal se presta para depuraciones de una corriente "casualmente incurso en faltas éticas", para luego cesar después de completado el objetivo político. Un poco de racionalidad y calculabilidad en las sanciones para los militantes debe ser base de cualquiera de sus futuras actuaciones. Pero la evidencia reciente lo que muestra es que tal documento no va a ser sino un conjunto de obstáculos para que la disciplina interna y la ética partidista sirva sólo de artículo decorativo para no censurar a los compañeros.

REFORMA AGRARIA: PASAJE DE UNA RETORICA

En 1976 el entonces y actual presidente Carlos Andrés Pérez, conmemoró en Santa Inés de Barinas los primeros 16 años de promulgada la Ley de Reforma Agraria. En un acto donde la otrora grandiosa Federación Campesina de AD montó la concurrencia, el ex-presidente condonó la inmensa deuda de los campesinos que a la postre terminó siendo el perdón de la deuda para los empresarios de campo, prometió vialidad agrícola, mejoras para las condiciones de vida en el campo, etc.

Hoy en la segunda presidencia de Pérez, se celebraron los 30 años de la Ley. En el mismo lugar que lo hiciese Rómulo Betancourt, el Campo de Carabobo, el presidente se volvió a dirigir a la cada vez más escuálida Federación Campesina, esta vez reforzada con miembros de la CTV, para prometer nuevamente la reactivación del campo. El crédito regionalizado, las tasas preferenciales, la infraestructura rural, etc., sirvieron de reedición de un mensaje vetusto, más de lo mismo, conmemorativo y ritual.

El acto quedó para propaganda televisiva donde las voces de Betancourt y Pérez se cruzan, creando un símbolo de renovación contractual de una promesa eternamente incumplida. Dentro de 10

años será la próxima conmemoración que inspiran las fechas redondas. Gran ocasión para un nuevo discurso ayudado por la escasez de memoria.

CUENTAS AL CONGRESO NACIONAL

Exactamente a un año de iniciado el gobierno actual, el Ejecutivo presentó su balance al Congreso con el tradicional discurso del Presidente.

En una alocución comparativamente más corta de lo que siempre han sido, el Presidente resumió su acción de gobierno repasando cada una de las razones que justifican "El Gran Viraje" que pretende hacer el gobierno.

Como una gran panacea, donde se sintetiza toda la redención del nuevo país, más de 2/3 del discurso se centró en la explicación reiterativa del programa económico. Sus virtudes, alcances y dificultades, fueron expuestas por el presidente dando a entender que tal programa representa la única solución a los problemas del país. En el entendido de la inmensa sobresimplificación que implica una acción de gobierno que descansa sobre una sola parcela de la realidad venezolana, los problemas sociales y políticos de Venezuela fueron dejados de lado, como si sólo la posibilidad de crecer económicamente va a mejorar las condiciones de vida de la población.

La absoluta ausencia de balance social o político en su discurso connota un sesgo enorme en favor de la variable económica y una confianza excesiva y quizás ingenua en el ajuste automático que se cree ocurrirá en las otras áreas del país, una vez que el PIB comience a crecer y la inflación se controle. Si bien, y como recientemente ha sido "demostrado" por la jefe de investigaciones del IESA, CAP se esmera en demostrarnos que maneja las identidades macroeconómicas, pareciera desconocer la complejidad social.

El resto de la intervención, fue dedicada a explicar, describir o justificar en alguna medida la política exterior del país. Panamá, Nicaragua y Centro América en general ocuparon buena parte del tema internacional, aunque en ningún momento se reconocieron los errores de la Cancillería venezolana y la falta de tacto y solidaridad con otros países latinoamericanos.

Definitivamente el discurso de CAP, fue distinto al de otros presidentes o a sus anteriores. No presentó datos de realizaciones, estadísticas sobre infraestructura o el largo listado de obras que tan aburrido era para los oyentes, aunque no sabe-

mos si fue por respeto a los diputados y senadores o porque definitivamente Venezuela es otra.

NUEVO PRESIDENTE DE PDVSA

Un gobierno, que se ha presentado a la opinión pública como ajustado al principio gerencial que deben tener en alguna proporción los Estados contemporáneos, hizo de la selección del nuevo presidente, de la principal industria del país (duélale a quien sea), un calvario y un "cuchicheo" de prensa, absolutamente negativo para la casa matriz, que debería ser ya a 14 años de nacionalización algo común y normado por la racionalidad económica y gerencial.

La absoluta terquedad del Presidente de no querer nombrar a un directorio y un presidente de PDVSA sacado de las filiales, que conozca los planes y retos de la industria para el futuro, generó un malestar general que esperamos no tenga otras repercusiones negativas que la posible renuncia de los presidentes de las filiales, tal y como se lo sugiere Alberto Quirós Corradi a sus colegas (EL UNIVERSAL, 8-3-90, p. 22), para que no sean cómplices por

omisión de la arbitrariedad de CAP.

El nuevo presidente de PDVSA es Andrés Sosa Pietri vinculado a la actividad petrolera a través de empresas de insumos para la industria. Sin embargo, y a pesar de evidenciarse la posibilidad de un conflicto de intereses por su cercanía familiar con empresas proveedoras de las petroleras, muchos han sido los juicios que aseguran falta de experiencia de Sosa Pietri para ocupar ese puesto (Calderón Berti, EL NACIONAL, 2-3-90) salvo el comentario favorable que tuvo para con el nombramiento el ex-presidente Luis Herrera.

Mucho se ha especulado sobre las razones que llevaron a CAP a declarar esta guerra. Las cuales van desde la supuesta rencilla que el Presidente le tiene "a los petroleros", el menosprecio que les tiene como gerentes, hasta una simple venganza porque la industria nunca tomó en cuenta a su nacionalizador en estos años. Cualquiera sea la causa, el presidente Pérez se está jugando una carta muy riesgosa con este nombramiento, al punto que una equivocación en una decisión económica de su paquete puede costar la huida de algunas inversiones, pero un error en el campo petrolero es poner en peligro casi la totalidad del ingreso actual y futuro de divisas del país.

VIDEO-CLUB PARA LA FAMILIA Y CATEQUISTAS

Películas para niños jóvenes y adultos, forums, charlas, catequesis sobre

LOS SACRAMENTOS
EL CREDO
LOS MANDAMIENTOS
JESUCRISTO
EDUCACION
DROGA
SEXO

Inscripción: Compra de película
Cambio: Sin límite de tiempo
Dirección: AUDIO-VIDEO-MISION
Avda. Varsovia,
Casa Parroquial.
California Sur. Caracas.
Teléfono 22 72 54

"Reconciliaos con Dios"

MENSAJE DE LOS OBISPOS VENEZOLANOS

A. INTRODUCCION

1. Ante la grave crisis moral que vive el país, los Obispos de Venezuela queremos ofrecer a los católicos y hombres de buena voluntad una esperanza y un camino a seguir para superar los problemas y construir una nueva sociedad de justicia, paz y fraternidad. La Iglesia quiere ser fiel a Cristo y a su Evangelio por lo que no se cansa de anunciar la novedad siempre alentadora de Jesucristo.

2. La situación que atraviesa nuestra nación se debe primordialmente a varias causas entre las cuales debemos mencionar, en primer lugar, el olvido de Dios en la vida diaria, personal y moral, así como la creciente indiferencia religiosa que reduce los horizontes del creyente a las posibilidades y promesas materiales. De este modo se deja de lado el Dios soberano y, como si no existiera, se trata de construir una nación y un mundo al margen de El.

3. Paralelamente se ha ido gestando una visión secular del cristianismo donde cuestiones como la trascendencia de Dios, la gracia, la conversión personal, la salvación eterna, el premio o castigo al final de esta vida van perdiendo relieve y significado. Entonces, ¿cómo va el hombre a someterse a la Palabra y al juicio de Dios, a conformarse con su bondad y santidad? Al faltar el sentido de Dios se pierde el sentido del mal y del pecado; se desemboca en una ausencia de sensibilidad moral y en un relativismo ético en las actitudes.

4. ¿Cómo podemos comprobar esta vacío de principios morales? Ante todo en la indiferencia que desvaloriza la misma vida humana, manifestada en el auge delictivo, con sus crímenes, secuestros y abortos; en una política oficial antinatalista; en el desenfreno de la búsqueda insaciable de lucro que induce a los medios de comunicación social, en especial a los audiovisuales, a convertir en dios la programación, no importándoles degradar al ser humano, su conciencia y, por consiguiente, al pueblo que de manera pasiva lo escucha o ve; en la presencia, en dichos medios, de antivalores familiares que llevan a la desintegración de la familia, al machismo y feminismo mal entendido, a la irresponsabilidad paterna y, por consiguiente a un número creciente de divorcios; en el público adulterio tan generalizado; en la exacerbación del sexo, donde se busca el placer por sí mismo y se olvida el verdadero sentido de una sexualidad querida y bendecida por Dios; en el flagelo del narcotráfico y consumo de drogas; en el excesivo consumo de bebidas alcohólicas y sus nefastas consecuencias; en los tremendos abusos de una administración de justicia que no procede recta y prontamente; en la escandalosa rapiña de los bienes públicos y en no distribuir con criterio de equidad los bienes que Dios tan generosamente ha derramado sobre nuestra nación.

5. A esto se añade la indiferencia y la dejadez frente al trabajo honesto que sume a la patria en la irresponsabilidad que impide poder surgir del presente malestar económico: el deterioro cada día más creciente de la educación a todos los niveles y el empleo continuo de la mentira que oculta la verdad en sus variadas manifestaciones. Por tanto, denunciamos una sociedad de consumo indiscriminado que conduce al hombre al materialismo, al hedonismo, a la autodestrucción y finalmente a una ausencia de Dios cada día más fuerte.

B. CRISTO, MODELO DE NUESTRA EXISTENCIA

6. Frente a la situación actual, los Obispos venezolanos queremos formular un llamado firme, claro e iluminador a la conversión personal, que significa no sólo un cambio de mentalidad sino también de actitudes. La misión de la Iglesia así lo pide pues debe proclamar, a tiempo y a destiempo, el mensaje de salvación que apunta a la defensa de todo ser humano y a la promoción de una vida digna basada en los principios fundamentales de la ley natural y el evangelio y a esa conversión del corazón. En esto consiste la moral cristiana, en donde Dios juega un papel indispensable: "Sin la conciencia de la religión la moral carece de base" (Bolívar).

7. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gen 1,26) y elevado a la condición de ser hijo de El por Cristo (Jn. 1,12). En efecto, por la acción redentora de Jesucristo, el hombre fue liberado del pecado original y llamado no sólo a reproducir la imagen del Señor (Rom. 8,29) sino a ser "transformado en esa misma imagen" (2 Cor. 4,6).

8. El ser humano posee una dignidad fundamental que debe ser fortalecida y respetada. Tiene un alma espiritual con inteligencia y voluntad que le permiten tanto conocer como aspirar al bien y a la verdad, para alcanzar la felicidad a la que Dios lo llama. A través de sus actos, el ser humano debe buscar la madurez de su persona para lo cual encuentra en Cristo, el Nuevo Adán, el modelo fundamental.

9. Por otra parte, el hombre está expuesto al pecado y al error en la búsqueda de la verdad, que lo llevan a una ruptura con Dios. Ante todo esto, la persona cuenta con la eminente ayuda de la gracia que le viene de Dios y que le permite ser el "hombre nuevo" que afianza su existencia en Cristo, el Señor.

10. Cristo le da a conocer una nueva ley: la del amor (Jn. 13,36). Esta resume todos los mandamientos de la ley divina y de la ley natural. No hay que olvidar que todo ser humano tiene dentro de sí una conciencia (Cfr. Rom. 2, 14-16) que le permite escuchar la voz de Dios y así modelar la propia conducta. Es importante y necesario tener en cuenta que las acciones adquieren un sentido moral y así la dignidad humana no es otra cosa que la dignidad de la conciencia, por lo que debe ser respetado para que el mismo hombre pueda ser más persona. Dicha conciencia debe ser iluminada y formada, pues "cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad" (Gaudium et Spes Nº 16).

11. La fe, la oración, la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia son alimentos para formar y hacer madurar la conciencia. En esto, la lectura de los signos de los tiempos y el discernimiento sobre las propias experiencias de vida ayudan a la formación del juicio moral. En la medida que esto se dé, el ser humano tendrá capacidad responsable de sus actos. Su libertad se fundamenta en la propia dignidad humana.

12. Con su muerte y resurrección, Cristo nos hizo libres (Gal 5,1) al sacarnos de la esclavitud del pecado (Rom. 6,17), dándonos fuerza para vencerlo y vivir como hijo de Dios. En esto consiste la moral cristiana. La moral no es lo que hace todo el mundo ni lo que le gusta hacer. Consiste más bien en el impulso que orienta al comportamiento humano indicando las sendas para que el hombre siendo más persona alcance la plenitud de vida

que le ofrece Dios.

13. En el Sermón de la Montaña (Mt. 5, 1ss) que proclama las bienaventuranzas como valores fundamentales, Cristo establece la nueva ley del Reino de Dios, cuyo cumplimiento le permite al ser humano llegar a ser hombre nuevo. Esos valores constituyen el núcleo del comportamiento moral. La moral nos hace ver lo que podemos y debemos hacer de acuerdo a dichos valores que impulsan el seguimiento de Cristo en todos los momentos de la vida.

14. Existe una ley moral natural "que viene de Dios y se hace oír en la conciencia de los individuos y de los pueblos para enseñar, amonestar y reprender, para llenarnos de la verdadera libertad de los hijos de Dios" (Documento de Puebla Nº 335). Esa ley, que asimilada por la persona y realizada a través de sus propios actos, modela la conducta moral del hombre, y está expresada de manera particular en los diez mandamientos, llevados a su plenitud en el mandato del amor fraterno del que Cristo nos dio ejemplo, con la donación de su vida. Dicha ley moral no aniquila la inteligencia del hombre ni su libertad; al contrario, lo ayuda a poseer los auténticos criterios de juicio y discernimiento para conocer la verdad y alcanzar con ella el bien común y así realizar su vocación como ser humano.

C. TODO SOMOS RESPONSABLES

15. En Venezuela no podemos seguir esperando más en lo que a la tarea de recuperar el país se refiere. Ante el deterioro moral que se vive "se impone un esfuerzo decidido para vivir realmente de acuerdo a nuestra condición de personas libres, llamadas al bien y a la virtud, a la justicia, al amor y a la paz" (Misión Permanente 36). Esto exige la profunda y radical conversión personal lo cual conlleva un acercamiento más a Dios, una solidaridad con los hermanos y una ruptura radical con el pecado.

16. Se requiere la solidaridad de todos los venezolanos, que

"es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos" (Sollicitudo Rei Socialis Nº 38). En la medida que esto se dé se favorecerá y ejercerá el respeto a la persona humana y sus derechos, y se buscará cimentarlo en los principios y valores fundamentales del ser humano, iluminado por el Evangelio de Cristo. Así se desterrará todo egoísmo que conduce a los relativismos morales destructores de la paz, la igualdad y la fraternidad.

17. La Iglesia no escapa al compromiso del momento. Por eso, renueva su disposición a trabajar de forma conjunta y orgánica en lo que le es propio: "a) El anuncio intenso del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, a través de una renovada acción evangelizadora que nos permita crecer en la vivencia de la fe y en sus implicaciones morales, personales y comunitarias; b) Imprimirle mayor dinamismo a la vida eclesial, animada por la caridad y fortaleza por la celebración de los Sacramentos; c) Impulsar la construcción de una sociedad más fraterna y solidaria en la que los mayores sacrificios sociales y económicos no recaigan sobre las mayorías empobrecidas; esto supone proponer la superación de la creciente brecha entre ricos y pobres, cada vez más notoria en nuestra sociedad venezolana" (Misión Permanente No. 43).

18. Queremos expresar nuestra confianza en que Dios nuestro Señor ayudará a que se produzca una sincera conversión en los corazones de todos los fieles de la Iglesia y de todas las personas de buena voluntad. Recordamos las incisivas palabras de Pablo: "En nombre de Cristo, os suplicamos: reconciliaos con Dios" (2 Cor. 5, 20). Para ello pedimos la Bendición del Dios Altísimo y la protección de nuestra Madre, la Virgen de Coromoto.

Caracas, 12 de marzo de 1990

Firman los Arzobispos y Obispos de Venezuela

Cuadernos del CENDES

La Revista CUADERNOS DEL CENDES es el órgano institucional del Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela. Está abierta a todas las corrientes del pensamiento sobre problemas del desarrollo en Venezuela, otras sociedades latinoamericanas y países del Tercer Mundo en general. En cada número se publican resultados de las investigaciones del CENDES, además de otros artículos, ensayos, reseñas bibliográficas e informaciones referidas a sus áreas de investigación. Está en circulación el número 10, Edición Especial sobre los sucesos del 27/28 de Febrero de 1989 en Venezuela.

Contenido: Revuelta urbana y desobediencia civil por *Nelson Prato Barbosa*, Deuda y democracia en Venezuela: Los sucesos del 27 y 28 de Febrero por *Miriam Kornblith*, Análisis socio-político a partir del estallido del 27 de febrero por *Jesús Civit / Luis Pedro España*, Crisis en el Sistema Político Venezolano por *Gastón Carvallo / Margarita López Maya*, Entrevista al Área Económica del Cendes por *Nelson Prato Barbosa*, La cotidianidad de la sobrevivencia por *Luisa M. Bethencourt G.*, La crisis de las expectativas por *Ana Teresa Gutiérrez*, Los sobrevivientes salen a escena por *Beatriz Fernández*, La función social de las economías ilícitas por *Carlos Villalba*, El tercer saqueo por *Tulio Hernández*, ¿Acaso fue necesario? por *Ocarina Castillo D'Imperio*, Cronología de los hechos, Dossier/Documentos: El Presidente Pérez habla a la Nación, La suspensión de garantías, El gobierno rectificó, Carta de Intención al FMI, Alocución del Dr. Rafael Caldera, Alocución del Dr. Gonzalo Barrios, CTV apoya a la Democracia, MAS: Sr. Presidente: ¡Rectifique! Declaración de la Federación de Centros, UCV

DISTRIBUYE: VADELL HERMANOS EDITORES
¡A LA VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS!



C.C.C.TAMANACO - NIVEL C-2
CARACAS



AUTORES VARIOS. ¿Naufragio de utopías? ¿Qué hay que salvar? Narcea, S. A. de Ediciones, Madrid, 1988, 203 pp.

Este libro recoge los trabajos del seminario del Centro de Estudios "Cristianismo y Justicia", de Barcelona (España), titulado "Ante la crisis de utopía, recuperar lo irrenunciable cristiano".

En cuatro bloques se reúnen los aportes:

En el primero, "Lo que está en crisis", se especifica la crisis, sus principales causas, los mecanismos sociales y económicos a través de los cuales se ha manifestado, particularmente en Europa, en España. Creo que nos interesan a todos. Frente a los que hacen gala de un pragmatismo político y social esterilizante con la excusa de que hemos llegado ya definitivamente al final de las utopías, se presentan las nuevas utopías, más allá de las viejas utopías históricas, más allá de la Modernidad, entendida en su sentido más mecanicista, y de una Postmodernidad que opta por el individualismo hedonista. Son las utopías de "un trabajo diferente", "una nueva presencia política y cívica", "un cristianismo utópico, liberador y profético". Se dan también las crisis de la izquierda: crisis de los proyectos socialistas del Este y de Occidente, del Estado social, del Estado reformista socialdemócrata clásico, de la representación política, de los partidos y, sobre todo, del Estado regulador, benefactor y transformador de la sociedad. Tenemos también el mito de la sociedad civil como contrapuesta a la sociedad política. La sociedad civil sería el reino de la transparencia y la eficacia, frente a la burocracia, corrupción e ineficacia del Estado. Un retorno a la sociedad civil conectado con un liberalismo cada vez más influyente puede ser un peligro. El liberalismo ataca toda intervención del Estado a la libre empresa, pero permite ésta invadir el Estado de manera que consagre y legitime la ley de las grandes empresas. Por ese camino cada vez tendremos más pobres y también más políticos, cogollos de partidos y aun partidos enteros que terminan siendo "marionetas" movidas por las camarillas de las grandes empresas.

No puede darse una auténtica recuperación de la izquierda sin una profundización democrática a todos los niveles: político, económico, laboral, cultural, social, algo que no parecen dispuestos a "hacer" nuestros políticos de "izquierda". Y mucho menos los de derecha.

Se analizan también en este apartado la crisis de los valores, el triunfo de la reacción conservadora de los años 80 en lo político, económico y militar. Las fuerzas que hoy gobiernan el mundo son unas fuerzas no sólo muy conservadoras, sino muy prepotentes y muy poco éticas. En nuestra sociedad hoy florecen los "rambo", los que no se detienen ante nada para triunfar.

La "Valoración de la situación resultante" se reúne en el segundo bloque con un juicio sociológico sobre la necesidad razonable de creatividad para construir nuevas utopías. Es más sensato afrontar el futuro con un proyecto utópico que con una simple continuación del presente.

Para el creyente la crítica a la situación dentro de la que vive va acompañada de una crítica que viene de la situación en que se encuentra, y desde la que le vienen las llamadas

del Señor de la historia. El cristiano cuando critica rasgos de la situación social en la que vive, se deja criticar por el Señor del que vive. Es el juicio teológico.

En la utopía cristiana hay una serie de puntos irrenunciables. El primero de ellos es el recuperar una auténtica espiritualidad cristiana, que no puede ser otra que la espiritualidad del seguimiento del Señor Jesús, aquí y ahora. Esta espiritualidad está al servicio del Reinado de Dios, y vibra con el Dios bíblico que oye los clamores del pueblo, no soporta su esclavitud, y se llena de "cólera" ante la sangre derramada de los "Abel" de todos los tiempos. Es el Dios que, según María de Nazaret "derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes", el Dios que es parcial al lado de los pobres. Es el Dios que exige vivir del "ateísmo" que no adora ninguna ley, ningún ídolo. La oscuridad de un seguimiento que pasa necesariamente por el camino de la cruz y que, a pesar de todo, sigue caminando porque Dios mismo va en ese caminar cristiano, son los otros puntos irrenunciables de la utopía cristiana que espera contra toda esperanza. La esperanza es la fuerza de la resurrección que nos hace salir, ya desde ahora, de nuestra muerte

Félix Moracho

DIANICH, Severino. Iglesia en Misión. Sigue-mo, Salamanca, 1988, 288 pp.

No se puede separar el ser de la Iglesia de la misión de la Iglesia. La finalidad y funcionalidad de la Iglesia va necesariamente implicada en su mismo ser. Porque la Iglesia es Sacramento de Salvación, Sacramento de Cristo, Sacramento del Reino. Y todo esto en el mundo. Por eso la Eclesiología es dinámica.

Empieza el autor, Vicepresidente de la Asociación teológica italiana, pasando revista a varios y diversos modelos teológicos e históricos de misión con los que la Iglesia ha concretado las formas de su acción en el mundo al abordar las grandes cuestiones que le ha ido presentando la historia. Analiza el lugar que la Iglesia tenía en esos "modelos", el concepto de "salvación" que representaban. Y todo ello con la intención de agudizar el sentido crítico de la Iglesia hoy, porque "la teología no crea la conciencia que tiene la Iglesia en su misión, sino que hace crecer su conciencia crítica" (p.12)

Después hace una lectura sistemática de los datos de la fe y de la experiencia cristiana para captar el principio histórico y hermenéutico de todo el proceso histórico que la Iglesia produce en el mundo, es decir, de la misión de la Iglesia. Este es la proclamación de que Jesús es el Señor. Y esto dentro de una dimensión trinitaria que califica a toda la misión.

El autor termina elaborando una constelación de criterios utilizables para discernir y valorar los proyectos de misión que se dan en la Iglesia. Se trata, pues, de criterios que no dirán lo que hay que hacer, pero que permitirán una continua revisión crítica de lo que se está haciendo, una continua conversión. Y ciertamente nos dirán lo que no hay que hacer.

El primer criterio es el de la universalidad del destinatario, que hace de la comunidad cristiana una comunidad abierta, con la conciencia de que ella no tiene consistencia en sí misma (en el sentido de que no es Dios, no es el Reino de Dios), sino sólo en relación con el hombre, con todo hombre, de cuya salvación es sacramento. Jamás la Iglesia de Jesús debe condenar a muerte, debe mandar a la hoguera a los herejes, etc. Esta universalidad a-

tañe también al sujeto evangelizador: una Iglesia activa en todos sus miembros, todos y cada uno responsables. La comunidad no se agota en lo estructural, se deforma y esclaviza en la uniformidad impuesta. Y "hay una comunidad que vive simplemente en las cosas que se hacen y que, si no asume un carácter estructural, no por eso es menos verdadera" (p.245) "Una verdadera eclesiología dinámica, que considere el sujeto eclesial a partir de la misión en vez de juzgar a la misión a partir del sujeto eclesial, estaría en disposición de arrostrar el problema ecuménico con mucho mayor dinamismo" (p.246). Y esto vale cuando la Iglesia lleva acabo su misión colaborando, al servicio del hombre, con otros cristianos y también con personas pertenecientes a otras religiones o que siguen ideologías distintas, pero que se encuentran con los cristianos en algunos de sus ideales y en cosas concretas que hacer. La misión de la Iglesia es, en definitiva, la misión de Dios, Padre de todos los hombres, que quiere un mundo "bueno" para todos, "hogar" para todos sus hijos-hermanos.

Está también el criterio de la laicidad. El "Señor" en definitiva es un "laico": Jesús de Nazaret. "El lugar del encuentro del hombre con Dios es entonces simplemente la vida diaria de Jesús de Nazaret. Y esa vida diaria en la tierra de Jesús de Nazaret vuelve a vivirse en la vida cotidiana de la comunidad cristiana... Por consiguiente, sacerdocio es la existencia cristiana, basada en Jesús y vivificada por su Espíritu... La extensión del carácter sacerdotal a todos los creyentes y del sentido sacerdotal a toda la existencia cristiana equivale a una superación definitiva de los antiguos límites entre las personas sagradas y las personas profanas, entre las cosas sagradas y las cosas profanas... El lugar de la llamada profanidad es el lugar de la existencia de la Iglesia y, por tanto, el lugar de su sacerdocio y de su misión" (p.251). La oblación agradable al Padre es la historia humana con toda su contingencia, en la que la comunidad cristiana revive continuamente la vida de Jesús, con su amor concreto a hombres concretos a los que quiere dar vida en plenitud. La laicidad es, pues, carácter de toda la Iglesia, determina la misión de la Iglesia en su unidad y se encuentra presente, no sólo en algunos, sino en todos sus ministerios.

La búsqueda de la vivencia de la autenticidad en la misión exige de la Iglesia un continuo discernimiento entre lo que es absoluto y lo que es relativo, entre lo necesario y lo contingente, entre lo unitario y lo pluralista. "Así, pues, la Iglesia tendrá que descubrir en todos sus ministerios, incluso en el de sus pastores, la humildad de lo provisional, de lo opinable y de lo contingente, sin pretensiones divinizantes y autoritarias, tendentes a absolutizarlo todo, incluso lo que es relativo y contingente. Este será el mejor antídoto contra el clericalismo que mortifica las riquezas del pueblo de Dios" (p. 255).

Por fin el criterio de lo absoluto y de lo relativo: lo absoluto de su mensaje y la contingencia y relatividad de su experiencia de fe, con la cual se inserta de hecho en la historia. "Ahora bien, lo mismo que el criterio de lo absoluto produce unidad y continuidad, también el criterio de lo relativo produce pluralismo y variabilidad. Jesús es el único Señor de todos; es el alfa y la omega; es ayer, hoy y siempre. La experiencia de fe, por el contrario, es nueva y diversa en cada sujeto, se vive en situaciones diversas, tiene que responder a interrogantes y a necesidades que cambian de lugar a lugar,

de momento a momento... Efectivamente, el intento de reducir a la unidad total y a una constante fijeza la actividad eclesial esconde la absurda aspiración a la identificación de la palabra de la Iglesia con la palabra de Dios, del cuerpo eclesial con el Verbo encarnado, del valor y del prestigio histórico de la misión con el señorío de Cristo" (p. 264). Cuando se absolutiza lo relativo, se provoca la relativización de lo absoluto. Y hay que volver siempre al seguimiento del único Jesús, en obediencia a la única Palabra, para la llegada de aquel Reino en el que Dios sea todo en todos. Todo lo que es unitario en la Iglesia ha de vivirse en la pluralidad.

¿A qué conclusiones llega Dianich? No da recetas. Pero en verdad que se lee el libro como "buena nueva" y el Espíritu alienta a seguir caminando en la eclesiología renovada del Vaticano II.

Félix Moracho

GATTI, Gaetano. El grupo de catequistas. Sal Terrae, Santander, 1989, 90 pp.

El primer grupo de catequistas se constituyó por iniciativa de Jesús de Nazaret, el Cristo (Mc.3,13) Y formó con ellos una pequeña comunidad evangelizadora que anunciara el mensaje del Reino de Dios.

Era comunidad evangelizadora por el Reino porque, ante todo, era una comunidad de vida que tenía por centro a Jesús. El era el que, desde dentro, los hacía vivir en calidad evangélica y unidos, a pesar de ser y seguir siendo tan distintos. A ellos les comunicaba el don de la Palabra, es decir todo lo que hacía y decía. Y los constituía así en "servidores de la Palabra" (Lc.1;2).

Aquel primer grupo de evangelizadores-catequistas, seguidores de Jesús, la primera comunidad que El convocó "para que estuvieran a su lado y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios" (Mc.3,14-15), fué la prolongación viva de Jesús, de su decir y hacer, y se multiplicó en comunidades: la iglesia que está en Jerusalén (Hch.5, 11, etc.), en Antioquía (Hch.11,26.etc.), en Cesarea (Hch.8,22), en Efeso (Hch.20,17), en Cencrea (Rom.16,1), en Corinto, en Galacia, en Esmirna, Pérgamo, Tiartira, etc.

Este libro parte de una base incuestionablemente esencial: que la parroquia es, ante todo, una comunidad. Una comunidad parroquial de iguales como hermanos, hijos de Dios, sacerdotes, profetas y reyes, todos responsables. Las diferencias en el seno de la comunidad son fruto de las distintas relaciones constituyentes, horizontales y recíprocas que, por eso mismo no quiebran la igualdad y mantienen la comunión. Por eso este libro nada tiene que decir a la parroquia que es, sobre todo un "supermercado" de servicios religiosos, con curas al servicio del "consumismo religioso", pequeños absolutos, dictadores, que se "sirven" de los de "abajo", aunque sean "bienhechores de ellos".

La catequesis es responsabilidad de toda la comunidad parroquial. Y el catequista es, en primer lugar, un miembro vivo de esa comunidad, siempre en camino, siempre santa y pecadora, pero bien definida como comunidad de discípulos que siguen a Jesús por el Reino en la Iglesia.

Este librito quiere ayudar a promover en esas comunidades parroquiales la formación de los catequistas, a precisar sus competencias, funciones y finalidad concreta dentro de

la comunidad parroquial.

El primer capítulo analiza la ubicación eclesial de los catequistas: un grupo "mediación" de toda la comunidad parroquial, grupo "eclesial" porque en su seno debe vivir y actuar la comunidad, con su función profética, conciencia educativa, corazón, voz, alma de la comunidad.

Los rasgos constitutivos que perfilan la identidad del grupo de catequistas son precisados en el segundo capítulo: antes que nada son seguidores de Jesús, que en la fe responden a su llamada. Es su Palabra la que los convoca y de la que dependen: son servidores de esa Palabra, y su servicio de anuncio requiere una actitud permanente de escucha junto al Señor. Son una comunidad de discípulos, hermanos, testigos, cristianos, en constante crecimiento.

De "la vida eclesial del grupo de Catequistas" al servicio del Reino, trata el capítulo tercero. En el cuarto se abordan los aspectos fundamentales de "El funcionamiento del grupo de Catequistas, en el que el párroco es el "primer catequista", "hermano de ellos, "hermano mayor".

Unas preguntas acertadas "Para la revisión" ayudan a concretar las sugerentes orientaciones de cada capítulo.

En dos apéndices se recogen un esquema para el análisis del comportamiento social que facilite un verdadero encuentro del grupo, y una serie de oraciones comunitarias siguiendo el hilo de la identidad y la misión del catequista en la Iglesia.

Félix Moracho

POWELL, John, S.J. ¿Por qué temo decirte quién soy? Editorial SAL TERRAE, Santander, 1989, 126 pp.

No podemos aceptar y querer a los demás si no nos aceptamos y queremos a nosotros mismos.

Este es un libro que nos ayuda a conocernos a nosotros mismos, a aceptar nuestra realidad con todas sus "riquezas" y "pobrezas" a estimar nuestro "ser" y a no fingir un "tener" que de hecho no somos. Tenemos miedo de no gustar a los demás si llegar a enterarse de cómo somos en realidad. Por eso muchas veces vivimos la insinceridad con ellos y con nosotros mismos. El autor supone que esa "es la condición en la que la mayoría de nosotros nos encontramos y el punto de partida, también mayoritario, hacia la madurez, la integridad y el amor".

Nuestro crecimiento y maduración personal, al igual que todo deterioro y regresión personal, pasa a través de nuestras relaciones con los demás. Y una relación sólo será buena si es buena la comunicación en que se basa, sincera, que origina un verdadero "encuentro" de compartir, de comunión. El autor describe cinco niveles de comunicación que "re-presentan otros tantos grados de disponibilidad a salir fuera de sí mismo y comunicarse con los demás hasta llegar a la "comunicación cumbre". La comunicación correcta, la integración de nuestras emociones, el conocimiento de los juegos y roles, sumamente habituales en las relaciones humanas que enmascaran y distorsionan la verdad acerca de lo más importante que yo puedo compartir (yo mismo), y de los mecanismos de defensa del ego que de algún modo siempre están presentes en dichos juegos y roles, son descritos claramente por el autor. Sólo si somos capaces de enfrentarnos r

nosotros mismos con franqueza y con sinceridad, podremos aprender a querernos a nosotros mismos, a madurar, a crecer en libertad, a vivir en plenitud: a pasar de una necesidad absoluta de ser amado (infancia), hasta una plena disponibilidad a dar amor (madurez).

Félix Moracho

CODINA, Víctor. Seguir a Jesús hoy. Ediciones Sigueme, Salamanca, 1988, 291 pp.

El autor recoge en este libro catorce artículos publicados en revistas españolas y bolivianas entre los años 79 y 83, y una ponencia inédita. Los temas que los agrupan son: Iglesia, Sacramentos, Mariología, Espiritualidad y Testimonios. El punto de partida es el de "La irrupción de los pobres en la teología contemporánea". Y el itinerario, a la vez personal, eclesial y teológico, que subyace a todo lo largo del libro, es el paso de la modernidad a la solidaridad, de la secularización a la liberación, del desarrollo a la justicia...

Ha cambiado el sujeto social: "todo se contempla desde el reverso de la historia, desde los pobres, desde los olvidados y despreciados, desde grupos, sectores y países empobrecidos. Surge una nueva racionalidad, una nueva forma de leer la Escritura, de reflexionar sobre la fe, de comprender la Iglesia y la praxis cristiana. No se corta con la tradición eclesial, al contrario, se la reencuentra con mayor profundidad" (p.14).

Este "seguir a Jesús hoy" implica una auténtica conversión evangélica, un cambio de solidaridades que no todos están dispuestos a asumir. Y las dificultades, las maniobras "políticas" se originan "en casa" propiciando "la hora en que todo el que les de muerte se figure que ofrece un culto a Dios" (Jn.16,2). Es preciso pasar por la "noche oscura" de la pasión y de la muerte, para llegar a la esperanza de la resurrección.

Codina es siempre fiel al Evangelio, a la Iglesia, al Pueblo. Claro y cuestionador.

Félix Moracho

MANRESA, FERRAN. Una larga marcha. Aprendizaje de la vida religiosa. Sal Terrae, Santander, 1989, 106 pp.

En las páginas de este libro se recopilan y ordenan temáticamente, una serie de cartas escritas por el autor, "compañero de camino" a jóvenes religiosos en formación (en concreto jesuitas), para ayudarles en la aventura del seguimiento de Jesús. Los cuatro primeros capítulos, ("La vida en el Espíritu", "En torno a los estudios", "En torno al trabajo pastoral", "Sobre la vida en comunidad") abarcan las cuatro dimensiones principales que vertebran el proceso de formación. El quinto capítulo aborda el tema de la integración de esas cuatro dimensiones. "Sobre la larga marcha de la formación", se ocupa el sexto capítulo, del "grupo de caminantes" que van creciendo como "Una generación de amigos y compañeros en el Señor" (séptimo capítulo). Al final de cada capítulo unas cuantas preguntas ayudan al lector a profundizar y personalizar el contenido de la lectura.

Félix Moracho



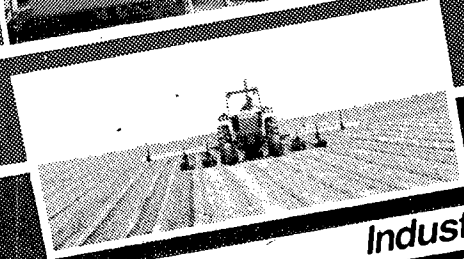
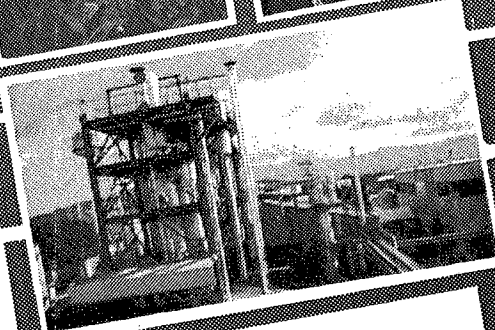
Un compromiso permanente...

40

Industrias
mavesa
Siembra Futuro

Un desarrollo industrial orientado a la elaboración de productos alimenticios de óptima calidad y a precios competitivos para mercados nacionales e internacionales. Programas de desarrollo de las oleaginosas anuales y permanentes con la participación activa de productores, agrotécnicos, empresas campesinas y la agroindustria, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo social y económico del país.

Un compromiso permanente con el desarrollo integral del hombre en las áreas profesionales, sociales y culturales.



Industrias

mavesa

Siembra Futuro



Hacia el siglo de la consolidación

El Siglo XXI representa una nueva centuria en nuestro proceso de organización como sociedad estable y progresista.

Así como el presente siglo marcó en nuestra historia la era del desarrollo a partir de la utilización de nuestras riquezas minerales, tenemos a las puertas del Siglo XXI los mayores retos a la imaginación para la consolidación integral de nuestro país.

En LAGOVEN nos empeñamos en crear conciencia sobre esta perspectiva a través de los cuadernos LAGOVEN, cuya serie Siglo XXI es una invitación solidaria a la más demandante de nuestras empresas colectivas.



Filial de Petróleos de Venezuela, S.A.